

Capítulo I

Mal uso del tabaco

Contenido

INTRODUCCIÓN

1. RESULTADO GENERALES EN POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS

1.1 Patrón de consumo de tabaco

1.1.1 Por región y sexo

1.2 Índice de fumadores pasivos

1.2.1 Por región y grupos de edad

1.2.2 Por región y lugar de exposición

2. RESULTADOS EN POBLACIÓN FUMADORA

2.1 Patrones de consumo de tabaco en población de 12 a 17 años

2.1.1 Por sexo

2.1.2 Por escolaridad

2.1.3 Por edad de inicio y sexo

2.1.4 Según razón para principiar a fumar

2.1.5 Por cantidad de cigarrillos consumidos

2.1.6 Por formas de obtención de cigarrillos

2.1.7 Por región y sexo

2.1.7.1 Por edad de inicio

2.1.7.2 Según razones para principiar a fumar

2.1.7.3 Por cantidad de cigarrillos consumidos

2.2 Patrones de consumo de tabaco en población de 18 a 65 años

2.2.1 Por sexo

2.2.2 Por edad

2.2.3 Por escolaridad

2.2.4 Según estado civil

2.2.5 Según edad y escolaridad

2.2.6 Según edad, sexo y escolaridad

2.2.7 Según edad de inicio y sexo

2.2.8 Según razón de inicio y sexo

2.2.9 Por ocupación

2.2.10 Según cantidad de cigarrillos y frecuencia de consumo

2.2.11 Según cantidad de cigarrillos y sexo

2.2.11.1 Sexo masculino

2.2.11.2 Sexo femenino

2.2.12 Por región

2.2.12.1 Por sexo

2.2.12.2 Por edad

2.2.12.3 Según escolaridad

2.2.12.4 Según estado civil

2.2.12.5 Según edad de inicio

2.2.12.6 Según razones para principiar a fumar

2.2.12.7 Según cantidad de cigarrillos y frecuencia

2.2.12.8 Por ocupación

2.3 Hábitos en el consumo de tabaco

2.3.1 Estado de Yucatán

2.3.1.1 Según sexo; edad; horario del primer cigarrillo; dificultad para abstenerse de fumar; intentos para dejar de fumar y asociación del cigarrillo con situaciones específicas

2.3.2 Por región

2.3.2.1 Horario del primer cigarrillo; dificultad para abstenerse de fumar; intentos para dejar de fumar y asociación del cigarrillo con ciertas situaciones

2.4 Grado de dependencia a la nicotina

2.4.1 Criterio de clasificación según Fageström

2.4.2 Estado de Yucatán comparado con la República Mexicana

2.4.3 Por regiones

2.4.4 “Fumador dependiente” Yucatán en comparación con República Mexicana

2.4.4.1 Por sexo

2.4.4.2 Por edad de inicio y sexo

2.4.5 “Fumador dependiente” por regiones

2.4.5.1 Por sexo

2.4.5.2 Por grupo de edad

2.4.5.3 Por edad de inicio y sexo

2.4.6 “Fumador diario sin dependencia” Yucatán en comparación con República Mexicana

2.4.6.1 Por sexo

2.4.6.2 Por edad de inicio y sexo

2.4.7 “Fumador diario sin dependencia” por regiones

2.4.7.1 Por sexo

2.4.7.2 Por grupo de edad

2.4.7.3 Por edad de inicio y sexo

3. RESULTADOS EN EX FUMADORES

3.1 Población de 12 a 17 años

3.1.1 Por edad de inicio y sexo

3.1.2 Según forma de obtención de cigarrillos y sexo

3.1.3 Por regiones

3.1.3.1 Por edad de inicio y sexo

3.2 Población de 18 a 65 años

3.2.1 Por edad de inicio y sexo

3.2.2 Según razones para dejar de fumar

3.2.2.1 Por sexo

3.2.2.2 Por edad

3.2.2.2.1 Sexo masculino

3.2.2.2.2 Sexo femenino

3.2.3 Por regiones

3.2.3.1 Por sexo

3.2.3.2 Por edad de inicio

3.2.3.3 Según razones para dejar de fumar

3.2.4 Según método para dejar de fumar

- 3.2.4.1 Por sexo**
- 3.2.4.2 Por edad**
- 3.2.4.3 Por regiones**
 - 3.2.4.3.1 Sexo masculino**
 - 3.2.4.3.2 Sexo femenino**

4. ÍNDICE DE FUMADORES PASIVOS

- 4.1 Población de 12 a 17 años**
 - 4.1.1 Por sexo y lugar de exposición**
 - 4.1.2 Por regiones**
 - 4.1.2.1 Por sexo y lugar de exposición**
- 4.2 Población de 18 a 65 años**
 - 4.2.1 Por edad y sexo**
 - 4.2.2 Por lugar de exposición y sexo**
 - 4.2.3 Por regiones**
 - 4.2.3.1 Por sexo**
 - 4.2.3.2 Por lugar de exposición**
 - 4.2.3.3 Por edad**

INTRODUCCIÓN

Al igual que en México y en casi todos los países del mundo, la nicotina que contiene el tabaco es la droga que más se consume en Yucatán.

Según la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (ENA-2002), la media nacional de consumo de tabaco es de 23.5% en todo México; y, en la Región Sur (que incluye al estado de Yucatán junto con otros siete estados de la República), de 16.2%. En cambio, en la Encuesta de Adicciones Yucatán 2005 se encontró que la media para el consumo de esta droga en el estado es de sólo 11.6%; es decir, el índice de tabaquismo en la entidad es sensiblemente menor que en el resto del país.

En cuanto a la distinción por sexos, también se observan notables diferencias entre los usuarios de nicotina en Yucatán al compararse con los de todo México. Mientras que en la nación la proporción entre hombres y mujeres fue de dos a uno, en Yucatán esta relación se amplía a cinco hombres fumadores por cada mujer que consume tabaco. Esto revela que en Yucatán el consumo de nicotina no sólo es sensiblemente menor que en todo el país, sino que las mujeres yucatecas hacen uso del tabaco en una proporción mucho menor que las del resto de la República.

Cuando se considera la distribución de fumadores por edad, se observa que en Yucatán el 65% de la población consumidora se agrupa entre los 18 y 39 años de edad. Aunque ligeramente más alto, este porcentaje no difiere significativamente de lo que se reporta para el conjunto del país en la ENA-2002. Sin embargo, es importante hacer notar que el 8.3% de personas fumadoras en Yucatán y el 7.5% en México, son menores de 18 años, edad legal para comprar y, por ende, consumir tabaco.

Es de particular importancia hacer notar que en Yucatán el 97.4% de los fumadores se inician en la intoxicación con nicotina antes de los 25 años de edad. De ellos, el 54.0% principiaron a consumir tabaco cuando aún no habían cumplido los 18 años, edad mínima para adquirir esta droga en México.

En el mal uso de las drogas siempre deben distinguirse dos modalidades: una es cuando se usan en forma ocasional; y otra, cuando su autoadministración se vuelve una exigencia por la dependencia que han causado. Así pues, con base en esta distinción, en la ENA-2002 se observó que la dependencia a la nicotina es cuatro veces más alta en México que la que se encontró en Yucatán. Por otra parte, cuando la dependencia a la nicotina se relaciona con la diferencia por sexo, también se observa favorable a Yucatán, ya que mientras en México es de dos hombres por una mujer, en Yucatán la relación se amplía a siete hombres por cada mujer fumadora dependiente.

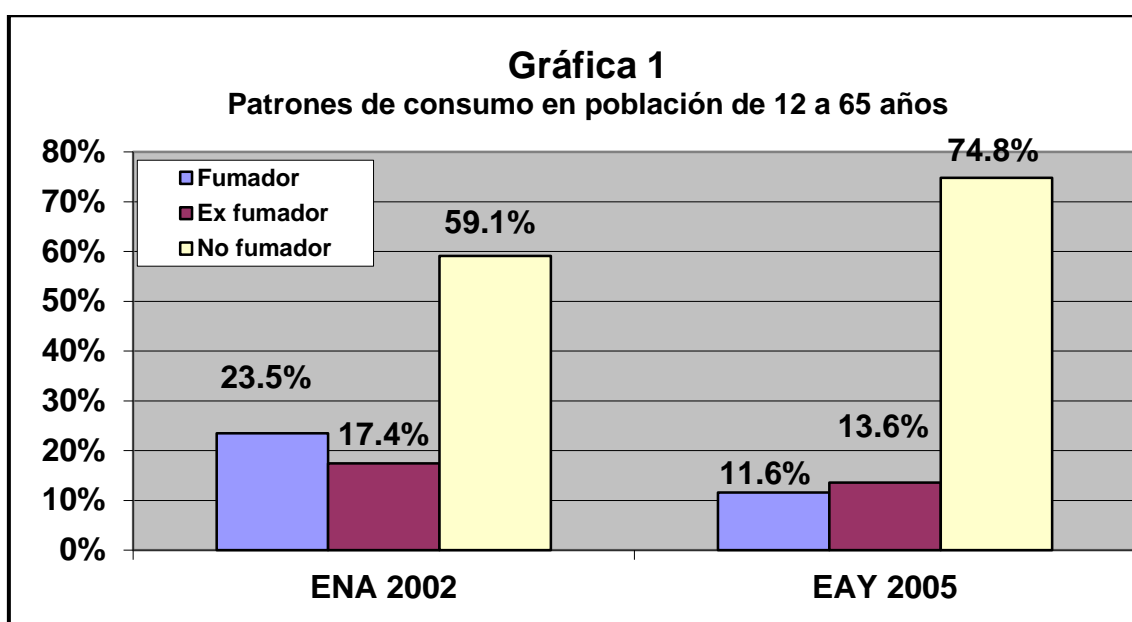
En Yucatán, el 4.3% de los jóvenes entre 12 y 17 años son fumadores. De este grupo, la diferencia por sexo es de cuatro hombres por cada mujer que fuma. Sin embargo, llama la atención que entre los adolescentes la población fumadora sea significativamente mayor en el interior del estado (6.1%), cuando se compara con la Ciudad de Mérida (3.3%).

La razón más importante que los adolescentes yucatecos adujeron para probar el tabaco fue la curiosidad y, en mucha menor proporción, por imitación o para parecer adultos. Es importante hacer notar que el 4.3% de estos jóvenes fueron autorizados por sus padres para obtener tabaco, y que el 1.5% lo adquiere en su centro de estudio.

1. RESULTADOS GENERALES EN POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS

1.1 Patrón de consumo de tabaco

En Yucatán, se encontró que 130,553 personas (11.6%) son fumadoras; 153,000 (13.6%), ex fumadoras; y 840,090 (74.8%) manifestaron ser no fumadoras. Según la Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (ENA 2002), la media nacional fue de 23.5% y ya que para la región sur, en la que se incluye a Yucatán junto con otros siete estados de la república, fue de 16.2%, se puede concluir que el índice de tabaquismo en el estado es sensiblemente menor (Gráfica 1).



En cuanto a la distribución por sexo, se observa una mayor cantidad de fumadores (83.7%) que de fumadoras (16.3%), lo que representa una proporción entre hombres y mujeres de cinco a una. Esta proporción es mayor que los índices nacionales que establecen una diferencia de poco más de dos fumadores por cada fumadora (Cuadro 1).

Cuadro 1 Comparativo ENA 2002 vs. EAY 2005 a partir del índice de patrones de consumo por sexo en población de 12 a 65 años

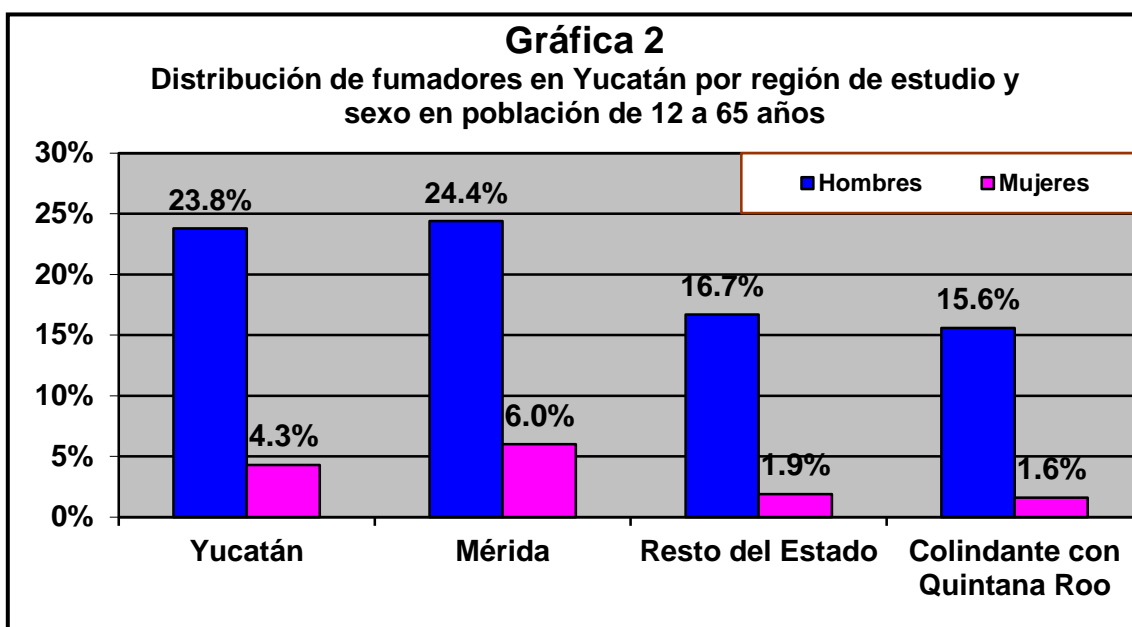
Sexo	Fumadores		Ex fumadores		No fumadores	
	ENA 2002	EAY 2005	ENA 2002	EAY 2005	ENA 2002	EAY 2005
Hombres	69.4% (11,359,627)	83.7% (109,211)	60.5% (7,359,980)	76.1% (116,432)	30.7% (12,674,050)	38.4% (322,551)
Mujeres	30.6% (5,011,974)	16.3% (21,342)	39.5% (4,795,252)	23.9% (36,568)	69.3% (28,566,184)	61.6% (517,539)

Nota: Los porcentajes para cada sexo se obtuvieron del total de cada patrón de consumo.

1.1.1 Patrón de consumo de tabaco por región y sexo

Del total de fumadores en el estado, se puede afirmar que en la Ciudad de Mérida es donde se observa el mayor índice de consumo de tabaco con un 14.8% de los casos (73,768 personas), seguido por el Resto del Estado con el 9.3% (44,410 personas) y la región Colindante con el estado de Quintana Roo con el 8.5% (12,375 personas).

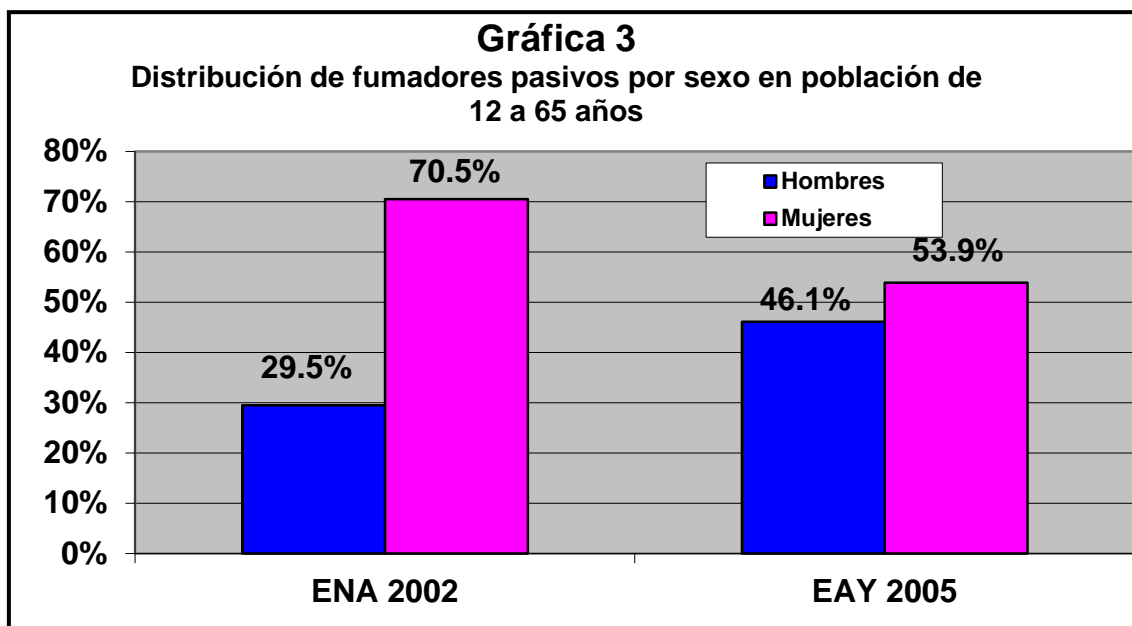
Al analizar el índice del consumo de acuerdo con el sexo, los resultados de fumadores en la población masculina meridana fue de 24.4% (58,139 personas), mientras que entre las mujeres fue de 6.0% (15,630 personas). Por otro lado, mientras el índice de varones fumadores de la población del Resto del Estado fue del 16.7% (39,906), la frecuencia de uso en mujeres fue de sólo 1.9% (4,503). Finalmente, en cuanto a la región Colindante con el estado de Quintana Roo el índice para los varones fue de 15.6% (11,166 personas), mientras que entre las mujeres fue de 1.6% (1,209 personas) (Gráfica 2).



1.2 Índice de fumadores pasivos

Además de los grupos conformados de acuerdo con el patrón de consumo de tabaco, se formó un grupo adicional denominado “fumadores pasivos”, el cual se integró con las personas que manifestaron no haber consumido tabaco nunca (no fumadores) y aquellos que tienen al menos un año de haber dejado de fumar (ex fumadores), pero que, en ambos casos, conviven habitualmente con personas fumadoras. De esta forma, el índice del grupo de fumadores pasivos en Yucatán fue de 30.8%, 306,017 personas expuestas involuntariamente al tabaco. Este índice es sensiblemente mayor que la media nacional, que es de 25.6%, 17,860,537 personas.

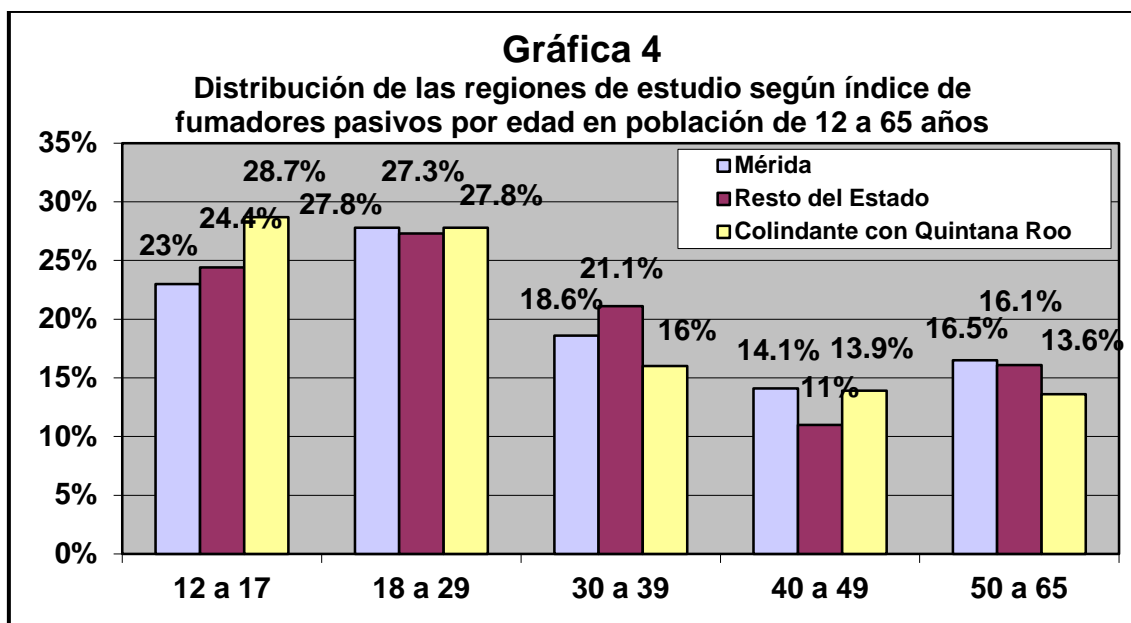
La distribución por sexo de los fumadores pasivos mostró una notoria diferencia en cuanto a la exposición involuntaria al humo del cigarrillo, ya que el 46.1% de los hombres reportaron dicha situación, comparado con el 53.9% de las mujeres. Los resultados anteriores coinciden (aunque no en la misma proporción) con lo reportado por la ENA 2002, en la cual los fumadores pasivos son principalmente mujeres, alcanzando un índice del 70.5% (Gráfica 3).



Con respecto a los lugares más frecuentes en los que las personas están expuestas involuntariamente al humo del cigarrillo, se encontró que la propia casa es el principal lugar de exposición (20.5%). Con frecuencias mucho menores están el lugar de trabajo (8.6%) y el salón de clases (4.3%).

1.2.1 Índice de fumadores pasivos por región y grupos de edad

Con relación a la población meridana que mencionó estar expuesta involuntariamente al humo del tabaco, se encontró un índice del 42.6% (424,143) entre los individuos de 12 a 65 años de edad, con un mayor índice en el rango de edad de 12 a 29 años con el 50.8%, lo que equivale a 215,498 personas. Por su parte, el índice de fumadores pasivos en el Resto del Estado fue del 45.4%, con un mayor índice en el grupo de edad de 18 a 29 años con el 27.3% de los casos, seguido por el de 12 a 17 años con el 24.4%. En relación con la población de la región Colindante con el estado de Quintana Roo, se encontró un índice de 45.7% (133,327 personas), con el mayor índice en el rango de edad de 12 a 29 años con el 56.5% lo que equivale en números totales a 75,333 personas. El mayor índice de personas expuestas involuntariamente al humo del cigarrillo se encuentra en las tres áreas de estudio en los rangos entre 12 a 29 años (Gráfica 4).



1.2.2 Índice de fumadores pasivos por región y lugar de exposición

Con respecto a los lugares más frecuentes en los que las personas están expuestas involuntariamente al humo del cigarrillo, los mayores índices se encontraron en los que mencionaron a su casa como principal lugar de exposición, destacando específicamente los de la Ciudad de Mérida con el 24.3% de los casos. En segundo lugar se ubicaron los que mencionaron el lugar de trabajo, especialmente los del Resto del Estado con el 9.9% de los casos. Finalmente, entre los que mencionaron el salón de clases como lugar de exposición destacaron los de la Ciudad de Mérida con el 5.2% de los casos (Cuadro 2).

Cuadro 2. Distribución de fumadores pasivos por región y lugar de exposición en población de 12 a 65 años.

Lugar de exposición	Mérida	Resto del Estado	Colindante con Quintana Roo
Dentro de su casa	24.3%	18.3%	15.5%
En el salón de clase	5.2%	3.9%	3.1%
En su lugar de trabajo	7.5%	9.9%	8.0%

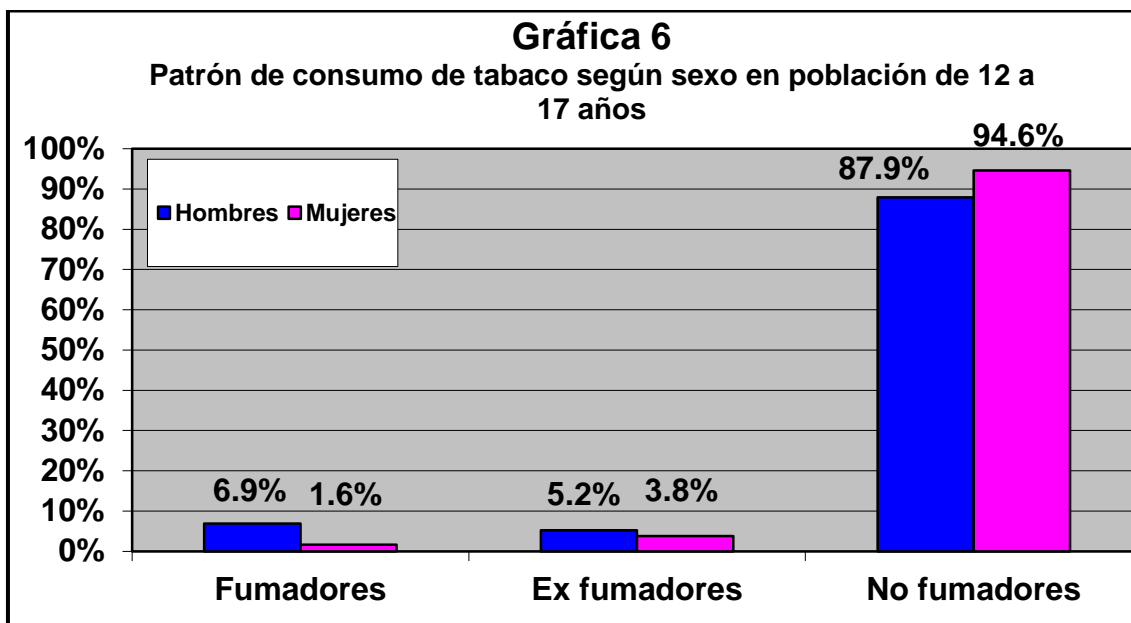
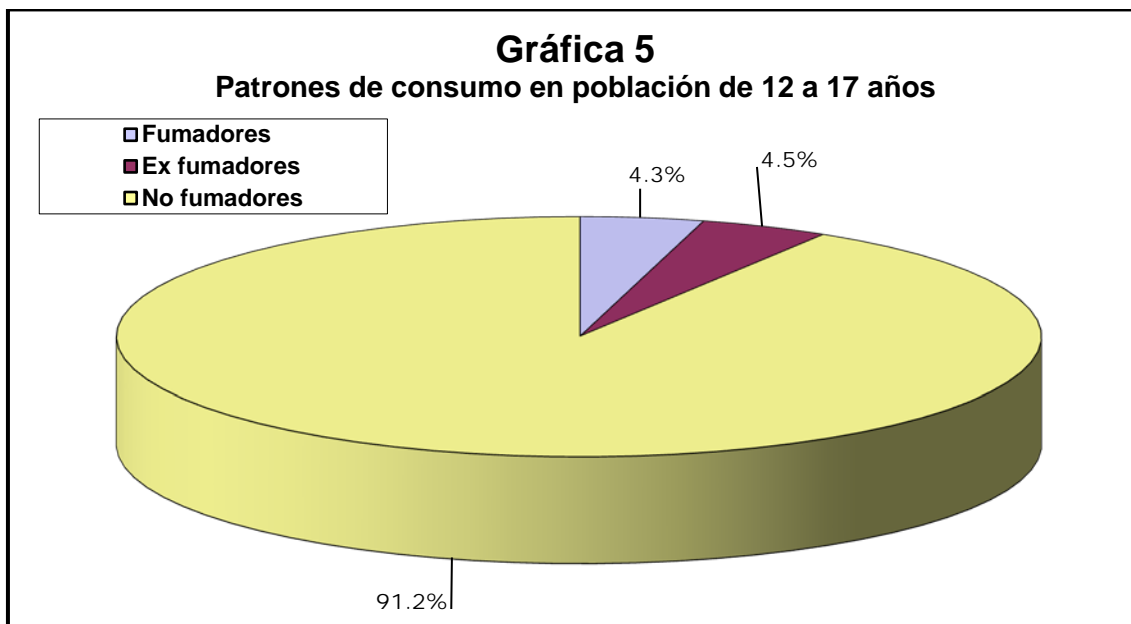
2. RESULTADOS EN POBLACIÓN FUMADORA

Los resultados se dividieron en dos grupos: “de 12 a 17 años” y “de 18 a 65 años”, debido a la importancia de conocer cómo es el consumo del tabaco en los adolescentes ya que su venta a menores de 18 años es una práctica ilegal y común en nuestro país y a que es un riesgo para consumir otro tipo de drogas como el alcohol, marihuana y cocaína, entre otras.

2.1 Patrones de consumo de tabaco en población de 12 a 17 años

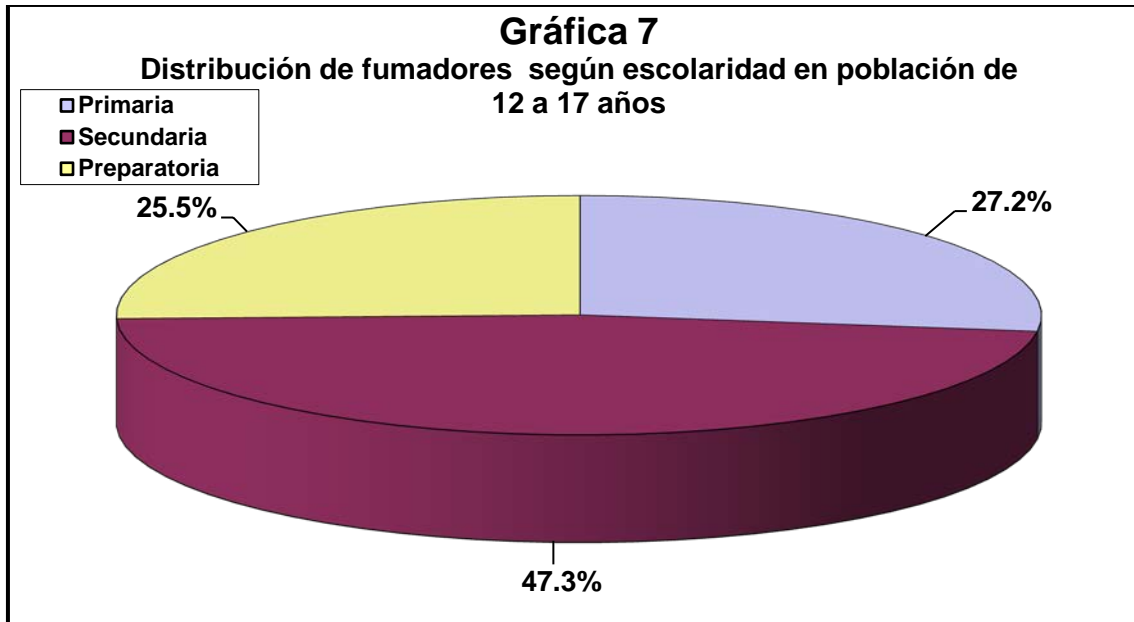
2.1.1 Por sexo

La incidencia de fumadores entre el grupo de adolescentes yucatecos fue de 4.3%, es decir, 10,794 individuos, con una mayor proporción de hombres (6.9%) que de mujeres (1.6%), es decir, poco más de 4 varones por cada mujer (Gráficas 5 y 6).



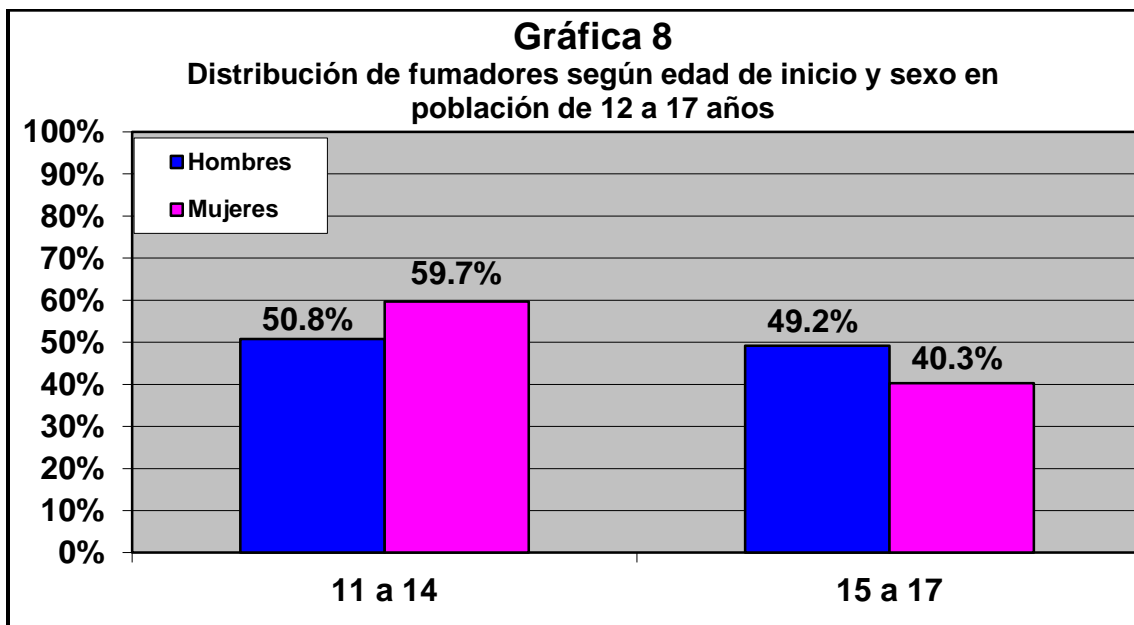
2.1.2 Por escolaridad

La escolaridad de los jóvenes fumadores yucatecos fue, en casi la mitad de ellos (47.3%), de nivel secundaria, seguidos del 27.2% con preparatoria y del 25.5% con primaria (Gráfica 7).



2.1.3 Por edad de inicio y sexo

En cuanto a la edad de inicio del consumo de tabaco, el rango más común fue de 11 a 14 años (56.7%). Al comparar por sexo, la mayor diferencia se encontró en el rango de 15 a 17 años, ya que los hombres lo reportaron significativamente en más ocasiones que las mujeres (Gráfica 8).



2.1.4 Según razón para principiar a fumar

Tanto hombres como mujeres reportaron a la *curiosidad* (86.7% y 75.8%, respectivamente) como la razón más importante para comenzar a fumar. Es interesante señalar que, aunque fueron mucho menos frecuentes, la razón *porque sus compañeros o amigos fumaban* solamente se observó en las mujeres, mientras que la razón *para sentirse o parecer adulto* solamente se observó en los varones (Cuadro 3).

Cuadro 3 Distribución de fumadores según razón para iniciar a fumar en población de 12 a 17 años

Razón para iniciar a fumar	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	n	%	n	%
Por curiosidad	7,598	86.7	1,537	75.8	9,135	84.5
Porque sus compañeros o amigos fumaban	0	0	490	24.2	490	4.5
Para sentirse o parecer adulto.	181	2.3	0	0	181	1.7
Total	7,779	100	2,027	100	9,806	100

2.1.5 Por cantidad de cigarrillos consumidos

Respecto a la cantidad de cigarrillos que consumen los adolescentes según frecuencia de consumo diaria u ocasional, en los del primer caso se encontró que el 9.1% (987 personas) fuma de 1 a 5 cigarrillos y el 6.5% (701), de 6 a 15. Por otro lado, entre los que refirieron un *consumo ocasional*, el 33.0% fuma de 1 a 5 cigarrillos. Puede decirse que en los fumadores adolescentes no se observó un consumo fuerte ni siquiera en aquellos en los que reportaron hacerlo a diario (los cuales fueron en su totalidad varones) y que más bien suelen fumar ocasionalmente.

2.1.6 Por formas de obtención de cigarrillos

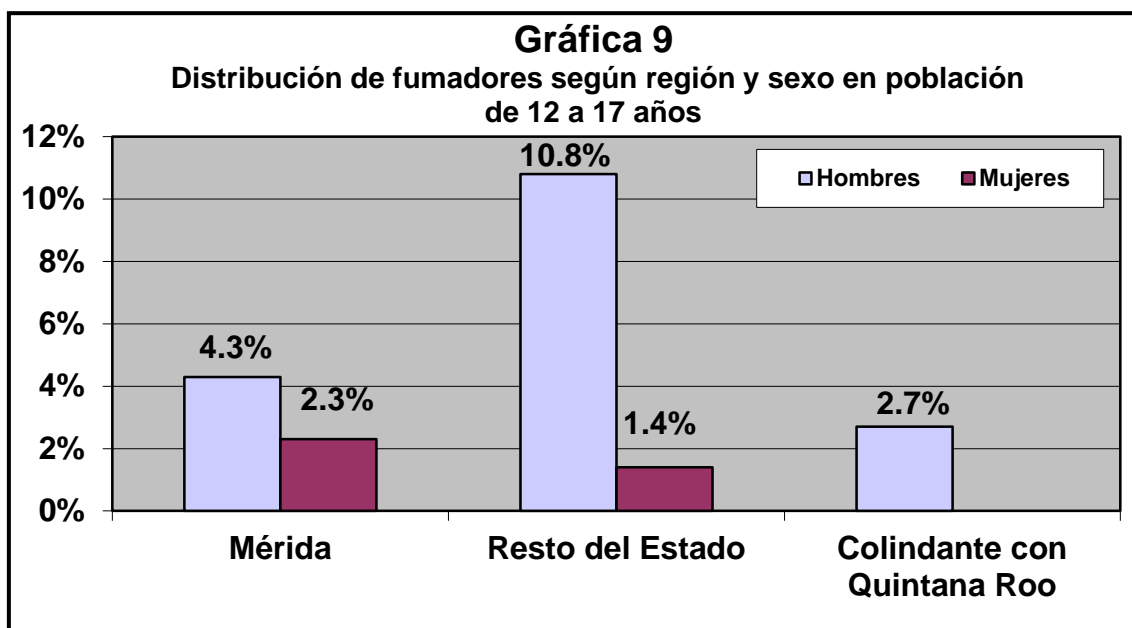
Con relación a la forma en que consiguen los cigarrillos, se encontró prácticamente la misma frecuencia en “hacerlo en tiendas” que “en puestos fuera de la escuela”. Al comparar por sexo, la diferencia más significativa se halló en que las fumadoras consiguieron cigarrillos sueltos con más frecuencia que los varones. Finalmente, al cuestionar a los jóvenes por las ocasiones en que les han preguntado su edad o pedido su identificación para venderles cigarrillos, solamente los varones refirieron haber tenido experiencias de este tipo (Cuadro 4).

Cuadro 4 Distribución de fumadores según la forma de conseguir los cigarrillos que fuman y sexo en población de 12 a 17 años

Forma de conseguir los cigarrillos que fuma	Hombres		Femenino		Total	
	N	%	n	%	n	%
Los compra en una tienda	5,245	33.4	1,537	25	6,782	31.0
Los compra en las tiendas o puestos afuera de la escuela	5,137	32.7	1,537	25	6,674	30.5
Los cigarrillos los compra sueltos (de uno en uno, por pieza)	1,382	8.8	1,210	19.7	2,593	11.9
Cuando compra cigarrillos, el vendedor le exige su identificación oficial	1,975	12.6	0	0	1975	9.0
Compra cigarrillos en máquinas automáticas	0	0	1,537	25	1,537	7.0
Cuando compra cigarrillos, el vendedor le pregunta su edad	987	6.3	0	0	987	4.5
Los consigue en su casa con permiso de sus papás	987	6.3	0	0	987	4.5
Los compra en la escuela	0	0	327	5.3	327	1.5
Total	15,713	100	6,148	100	21,862	100

2.1.7 Por región y sexo

La incidencia de fumadores entre el grupo de adolescentes meridianos fue de 3.3% lo que equivale a 3,313 individuos, con una mayor proporción de hombres (4.3%) que de mujeres (2.3%). Es decir, se identifican a 2 fumadores varones por cada mujer. En cuanto a los jóvenes del Resto del Estado, la frecuencia de fumadores fue del doble que la encontrada para los de la Ciudad de Mérida con 6.1% (6,939), de los cuales 10.8% son varones y tan solo el 1.4% fueron mujeres. Por otro lado, el índice de consumo para la región Colindante con Quintana Roo fue el más bajo con apenas el 1.4% de los casos (542 individuos), todos del sexo masculino (2.7%), es decir, no se identificó a ninguna mujer fumadora en el grupo entrevistado (Gráfica 9).



2.1.7.1 Por edad de inicio

En cuanto a la edad de inicio del consumo de tabaco, se encontró que la totalidad de los jóvenes fumadores encuestados en la Ciudad de Mérida comenzaron el consumo entre los 11 y los 14 años; por otro lado los adolescentes del Resto del Estado reportaron iniciar el consumo mayoritariamente entre los 15 y los 17 años (68.7%), seguido por los jóvenes de 11 a 14 años, con el 31.3% de los casos.

La tendencia anterior también se observó en los jóvenes de la región Colindante con el estado de Quintana Roo, pues la edad de inicio también se ubicó entre los 15 a los 17 años con el 66.7% de los casos, seguido por el rango entre los 11 y los 14 años con el 33.3% de los casos. Al contrastar los resultados de las tres áreas de estudio, puede decirse que los jóvenes del interior del estado inician el consumo de tabaco a mayor edad en comparación con los jóvenes de la capital.

2.1.7.2 Según razones para principiar a fumar

En relación con las razones más mencionadas para iniciar a fumar, se observaron ciertas diferencias al comparar a los jóvenes de las distintas regiones. Los de la Ciudad de Mérida, tanto hombres como mujeres, reportaron a la *curiosidad* como la principal razón para comenzar el consumo. Lo anterior coincidió también con lo reportado por los varones del Resto del Estado, sin embargo, con más frecuencia las mujeres mencionaron que el principal motivo fue *porque sus compañeros y amigos fumaban*. (60% de los casos). Al analizar el índice en los jóvenes de la región Colindante con el estado de Quintana Roo, puede observarse que una vez más la razón reportada con más frecuencia fue la *curiosidad* (66.7% de los casos), aunque conviene destacar que la sigue *el querer sentirse o parecer adulto* (33.3% de los casos).

2.1.7.3 Por cantidad de cigarrillos consumidos

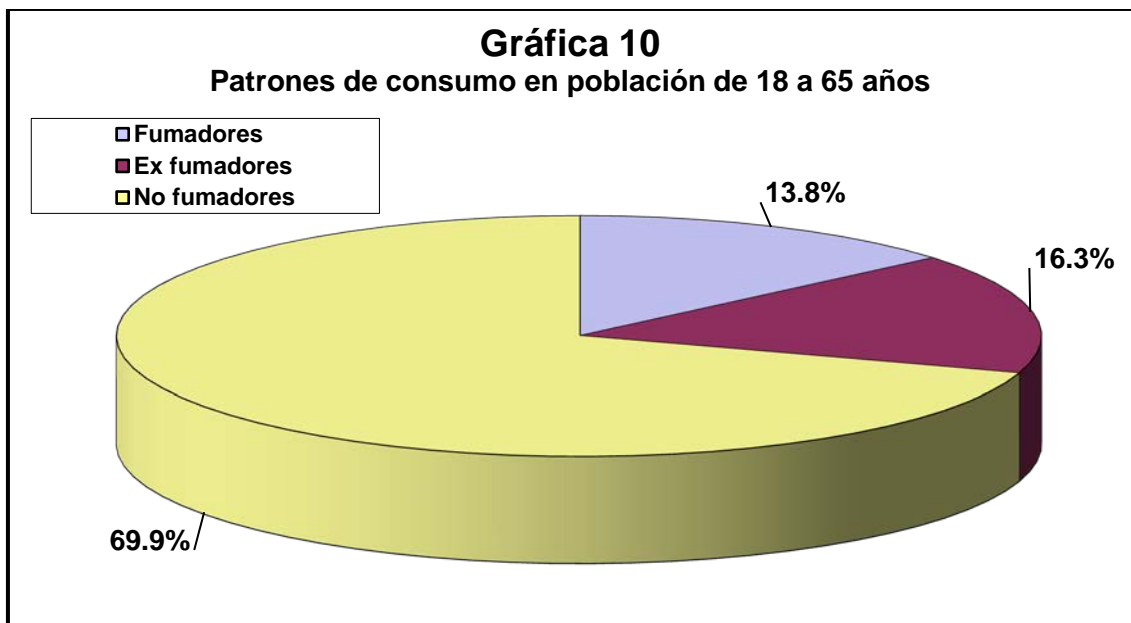
Respecto a la cantidad de cigarrillos que consumen los adolescentes con frecuencia de *consumo diario* se encontró que el 21.2% de la Ciudad de Mérida

Respecto a la cantidad de cigarrillos con frecuencia de *consumo diario* que consumen los adolescentes, se encontró que el 21.2% de los de la Ciudad de Mérida (701 casos) dijo consumir de 6 a 15 cigarrillos; por su parte el 14.2% de los del Resto del Estado (987 casos) dijo fumar de 1 a 5; finalmente, en la región Colindante con el estado de Quintana Roo no se identificó a ningún fumador con esa frecuencia de consumo. Por su parte el 48.8% (3,384 casos) de los del Resto del Estado dijeron fumar de 1 a 5 y el 51.2% (3,554 casos) dijo consumir más de 35; en lo que respecta a la región Colindante con el estado de Quintana Roo, el 33.3% (181 casos) dijo fumar de 1 a 5 mientras que el 66.7% (362 casos) dijo fumar más de 35.

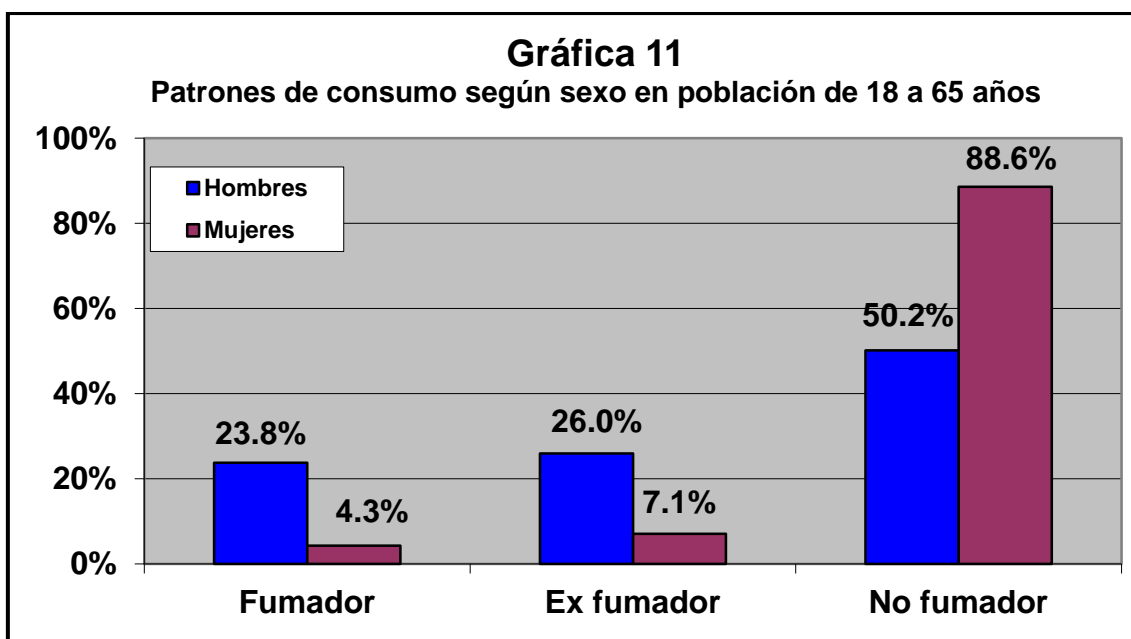
2.2 Patrones de consumo de tabaco en población de 18 a 65 años

2.2.1 Por sexo

La incidencia de fumadores entre el grupo de adultos yucatecos fue de 13.8%, es decir, 119,759 individuos, con una mayor proporción de hombres (23.8%) que de mujeres (4.3%), es decir, más de 5 varones por cada mujer (Gráficas 10 y 11).

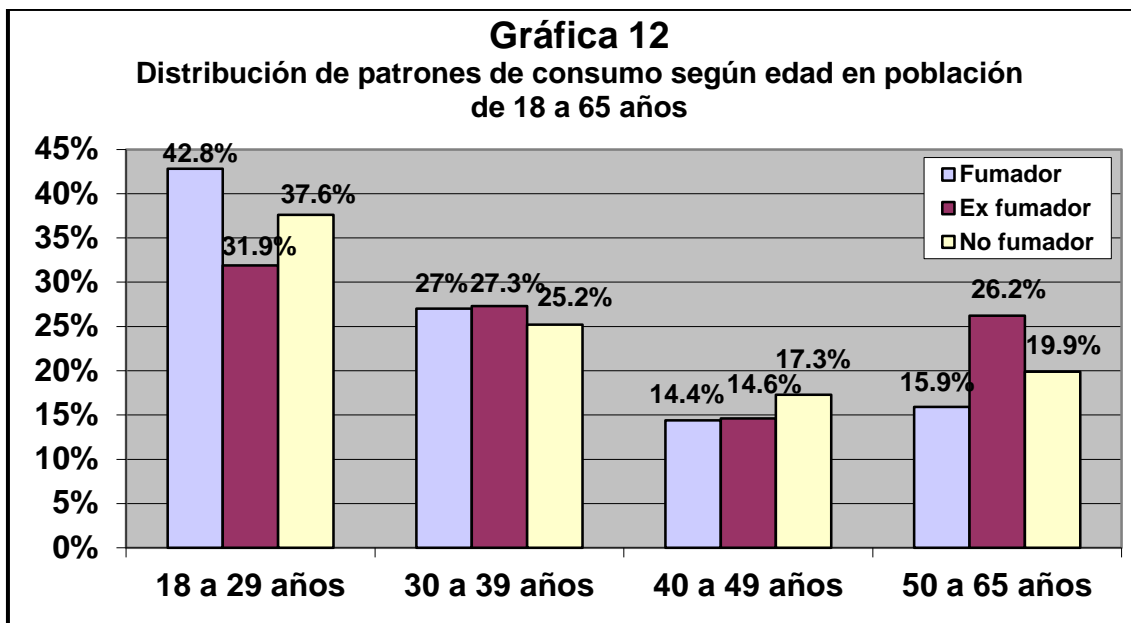


En la población yucateca de 18 a 65 años, se observó que el patrón de consumo de tabaco es mucho mayor en la población masculina (23.8%) que en la femenina (4.3%), ya que se identificaron cinco hombres fumadores por cada mujer que fuma (Gráfica 11).



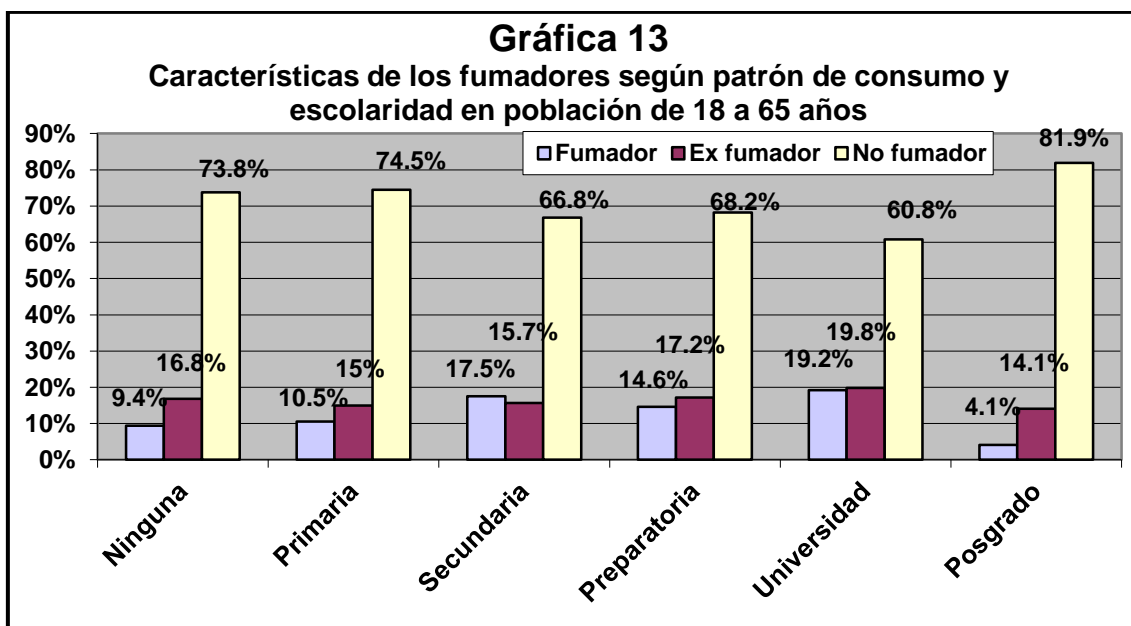
2.2.2 Por edad

Por otra parte, el grupo de edad con el índice de consumo más alto fue el de 18 a 29 años (42.8%) seguido por el de 30 a 39 años (27.0%). Puede decirse entonces que casi el 70% de la población fumadora de 18 a 65 años se encuentra entre los 18 y los 39 años de edad (Gráfica 12).



2.2.3 Por escolaridad

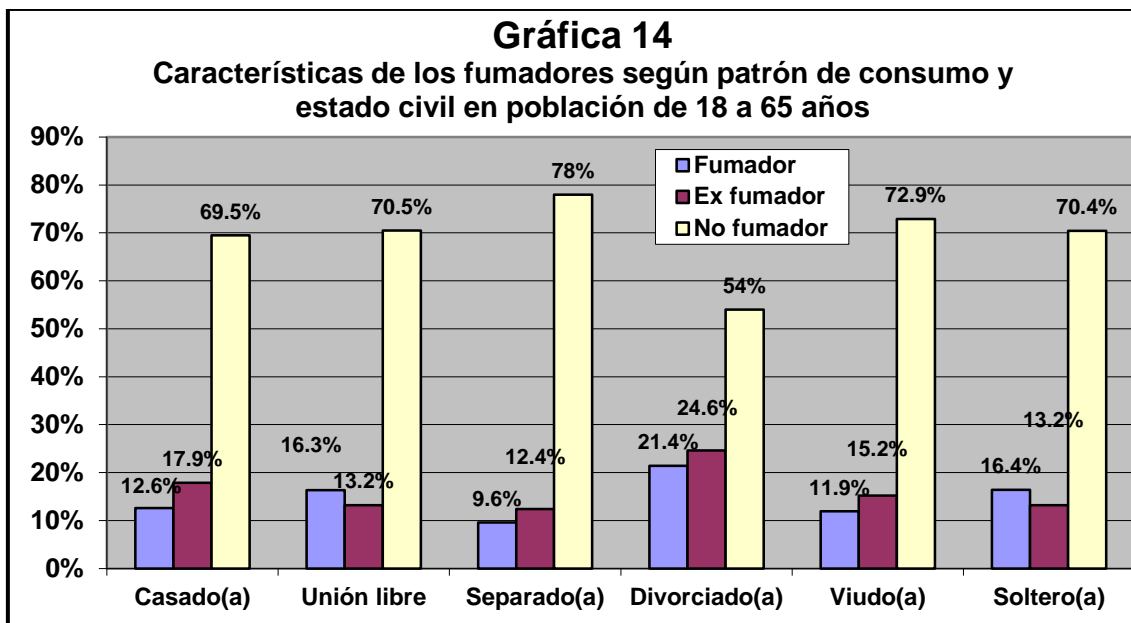
En cuanto a la escolaridad, se encontró que la mayoría de los fumadores se concentran en la población con niveles académicos de universidad (19.2%), secundaria (17.5%) y preparatoria (14.6%) (Gráfica 13).



Nota: Los porcentajes se obtuvieron del total de cada nivel de escolaridad.

2.2.4 Según estado civil

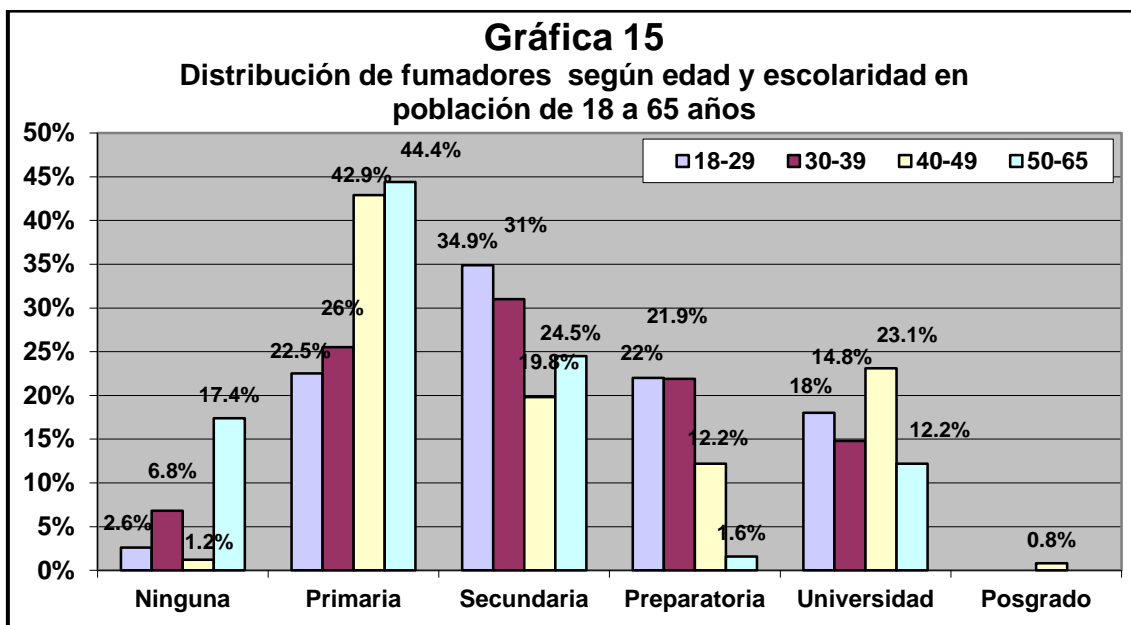
En lo que respecta a la distribución de fumadores por estado civil, se observaron los mayores índices de consumo de tabaco en las personas divorciadas (21.4%), solteras (16.4%) y quienes viven en unión libre (16.3%) (Gráfica 14).



Nota: Los porcentajes se obtuvieron del total de cada estado civil

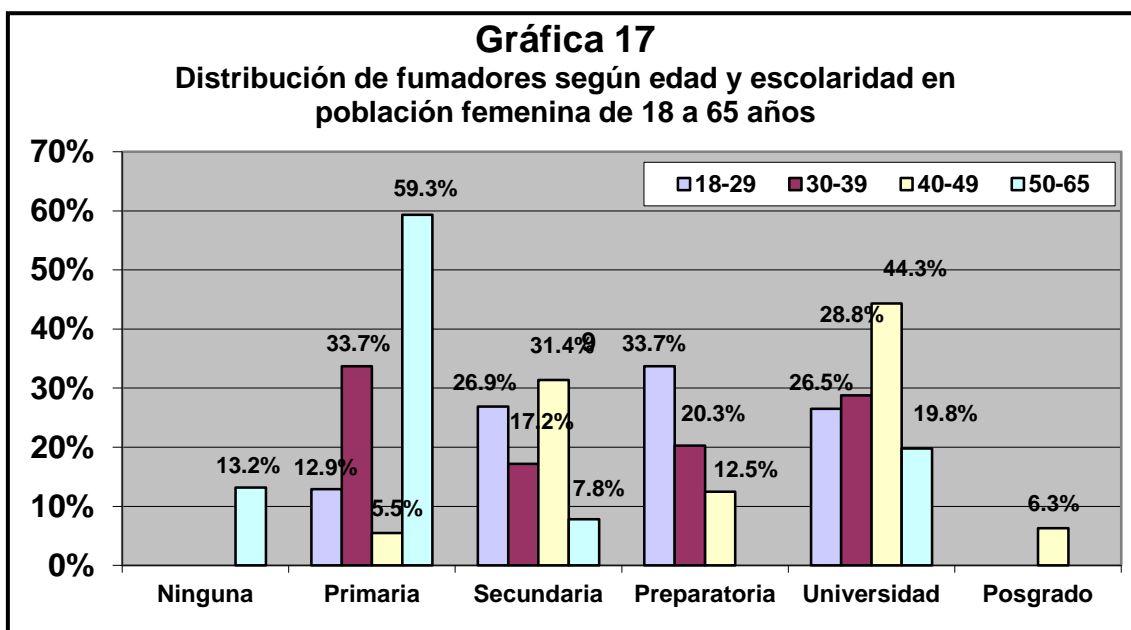
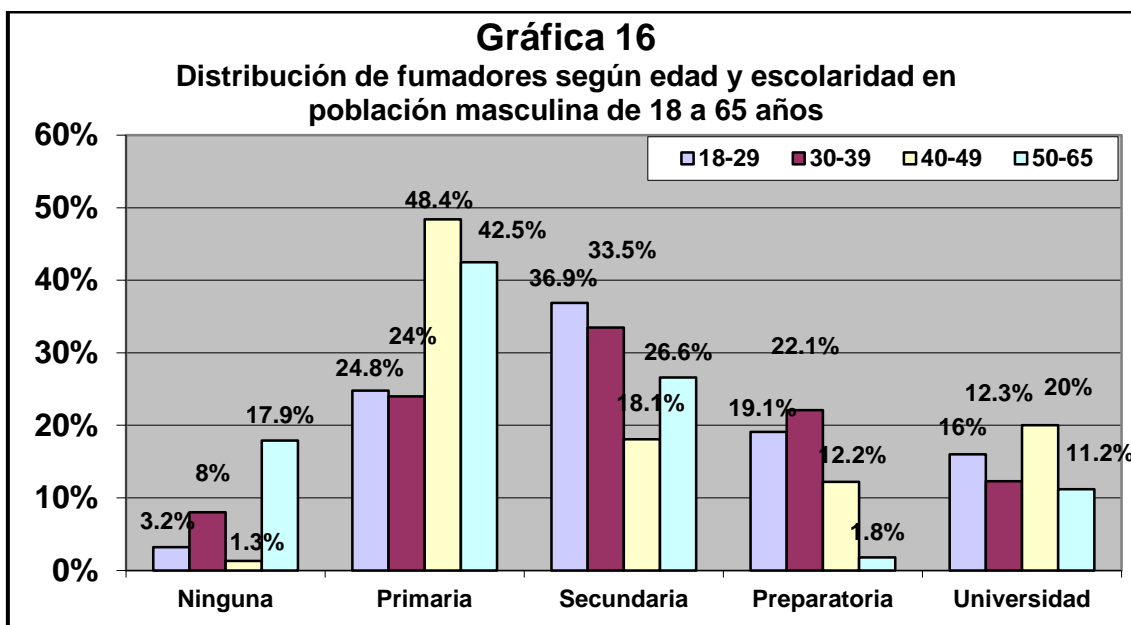
2.2.5 Según edad y escolaridad

En la gráfica 15 se puede observar que los grupos con más fumadores son personas de 40 a 65 años con únicamente escolaridad primaria, y con escolaridad secundaria de 18 a 39 años.



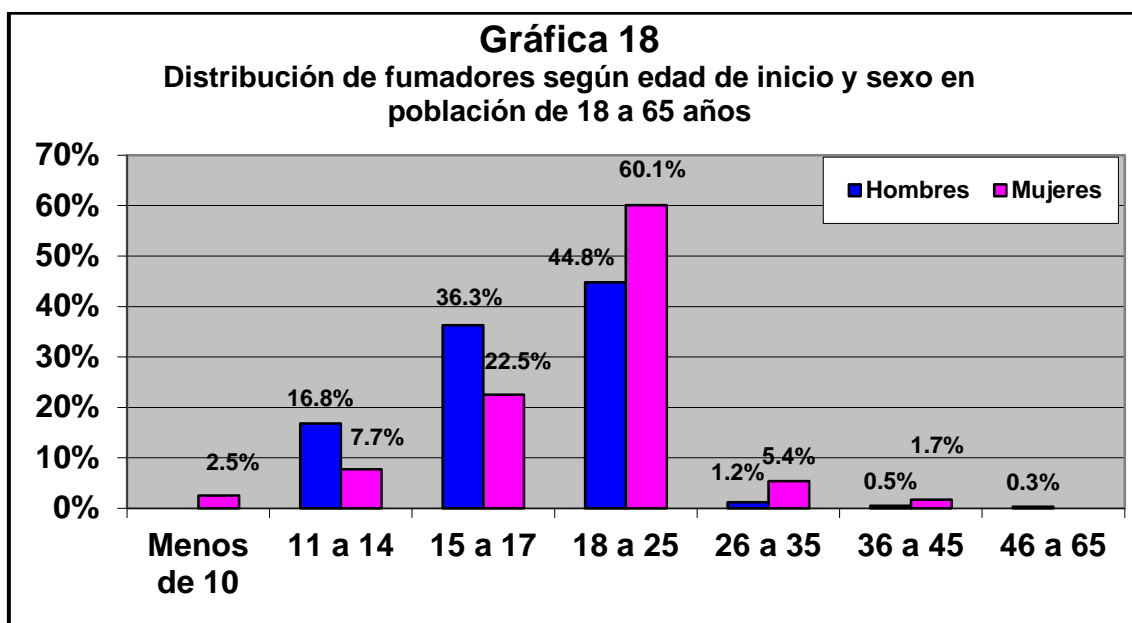
2.2.6 Según edad, sexo y escolaridad

Al analizar la distribución por sexo, se observó que los hombres con una escolaridad de primaria y de 40 a 65 años, son los que mostraron la mayor incidencia de tabaquismo, destacando especialmente el rango de 40 a 49 años (48.4%); en segundo lugar se ubicaron aquellos con secundaria y de 18 a 39 años, en especial los del rango de 18 a 29 años (36.9%). De igual forma, las mujeres con escolaridad primaria y de 50 a 65 años fueron las que presentaron el mayor índice de consumo con el 59.3%, seguidas por aquellas con preparación universitaria y de 40 a 49 años con el 44.3%. Al analizar las diferencias entre los sexos, destaca que en general las mujeres tendieron a mostrar índices de consumo mayores que los hombres en la educación media superior y superior (Gráficas 16 y 17).



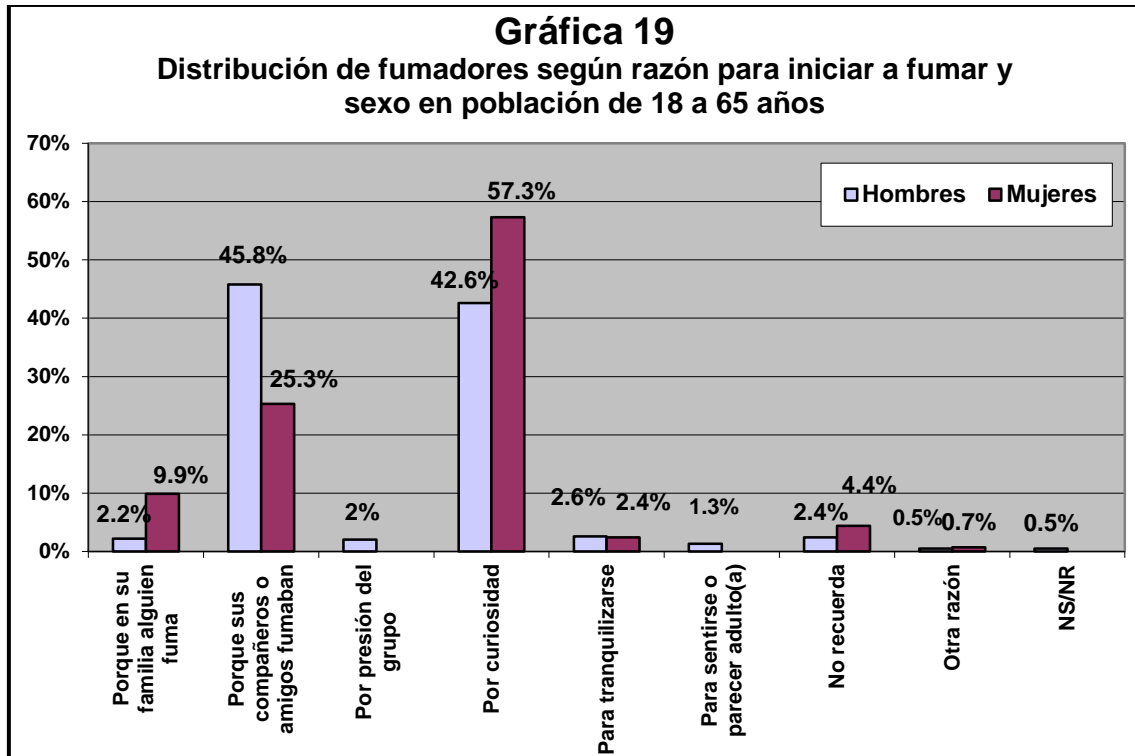
2.2.7 Según edad de inicio y sexo

En cuanto a la edad de inicio, se encontró que la edad más frecuente en que los hombres reportan haber iniciado a fumar se ubica entre los 18 y los 25 años (44.8%), seguida por la comprendida entre los 15 y los 17 años (36.3%). De igual forma, las mujeres dijeron con más frecuencia haber iniciado el consumo de tabaco entre los 18 y los 25 años de edad (60.1%), seguido también por el grupo entre los 15 y los 17 años (22.5%). Al realizar comparaciones entre los sexos, pudo observarse que los hombres inician a fumar con más frecuencia que las mujeres a edades más tempranas (de 11 a 17 años); mientras que éstas tienden a hacerlo con más frecuencia a edades más tardías (de 18 años en adelante) (Gráfica 18).



2.2.8 Según razón de inicio y sexo

Con respecto a las razones para iniciar a fumar, se encontró que los hombres mencionaron mayor variedad que las mujeres, predominando principalmente la de *porque sus compañeros o amigos fuman* (45.8%) y la de *por curiosidad* (42.6%). Por otro lado, en las mujeres lo anterior se invirtió, pues mencionaron con más frecuencia la razón *por curiosidad* (57.3%) y después la de *porque sus compañeros o amigos fuman* (25.3%) (Gráfica 19).



2.2.9 Por ocupación

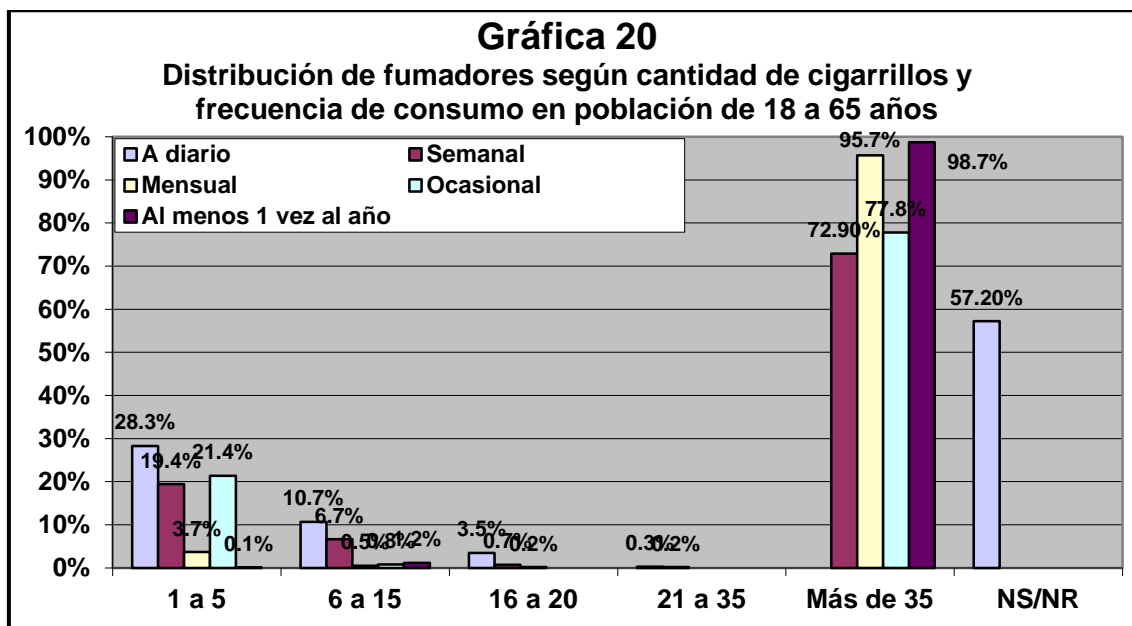
Los mayores índices de tabaquismo se hallaron en aquellas personas que se ocupan en el hogar (62.7%), trabajadores en servicios personales (53.9%) y que tienen trabajos de tipo administrativo (41.7%) (Cuadro 5).

Cuadro 5 Características de los fumadores según patrón de consumo y ocupación en población de 18 a 65 años.

OCUPACIÓN	Fumador		Ex fumador		No fumador		Total	
	N	%	N	%	N	%	n	%
Casero	138	62.7	81	36.8	0	0	220	100
Trabajadores en servicios personales	6,387	53.9	331	2.8	4,925	41.6	11,847	100
Actividades administrativas	953	41.7	138	6.0	1,191	52.2	2,283	100
Técnico	1,249	28.6	1,970	45.1	1,149	26.3	4,368	100
Trabajadores fabriles	2,172	27.2	1,885	23.6	3,939	49.3	7,996	100
Empleado	3,625	26.2	953	6.9	9,236	66.9	13,814	100
Pescador	1,272	24.6	1,537	29.7	2,358	45.6	5,168	100
Desempleado	3,329	24.6	6,151	45.4	4,071	30.0	13,552	100
Subempleado	5,680	21.9	3,820	14.7	16,429	63.4	25,929	100
Obrero calificado	10,725	20.2	13,395	25.2	29,020	54.6	53,140	100
Oficinista	20,651	19.7	17,392	16.6	67,037	63.8	105,079	100
Vendedor	1,803	19.4	715	7.7	6,784	72.9	9,301	100
Agricultor	1,936	19.1	2,604	25.7	5,590	55.2	10,130	100
Obrero no calificado	20,879	17.9	26,345	22.5	69,634	59.6	116,857	100
Campesino	9,094	17.0	15,470	28.9	28,884	54.0	53,448	100
Profesionista	4,996	16.9	2,499	8.5	22,027	74.6	29,522	100
Discapacitado	199	16.9	0		982	83.2	1,180	100
Jubilado/pensionado	2,263	15.9	4,754	33.5	7,195	50.6	14,212	100
Maestro	1,943	15.0	4,250	32.9	6,744	52.1	12,936	100
Propietario de pequeño comercio	5,178	14.9	11,002	31.7	18,569	53.4	34,749	100
Empresario	847	11.8	2,734	38.0	3,610	50.2	7,191	100
Estudiante	5,789	11.6	7,055	14.1	37,255	74.4	50,099	100
Ama de casa	8,650	3.1	13,824	4.9	257,549	92.0	280,024	100
Operador de maquinaria	0	0	0	0	760	100	760	100
Trabajadores del arte	0	0	825	100	0	0	825	100
Servicio doméstico	0	0	0	0	429	100	429	100
Servicios de protección	0	0	762	100	0	0	762	100
Directivos	0	0	1,076	100	0	0	1,076	100
Ministro religioso	0	0	0	0	535	100	535	100
Cuidado de un familiar	0	0	0	0	1,337	100	1,337	100
Militar	0	0	0	0	524	100	524	100
Pecuario	0	0	0	0	66	100	66	100
Apicultor	0	0	0	0	121	100	121	100
Ejidatario	0	0	0	0	0	0	0	0
Recibe ayuda de un familiar que no vive en el hogar	0	0	0	0	0	0	0	0
Becario	0	0	0	0	0	0	0	0
Pide dinero en las calles	0	0	0	0	0	0	0	0
NS/NR	0	0	0	0	1,433	100	1,433	100
Total	119,759	11.6	141,568	13.6	609,381	74.8	870,911	100

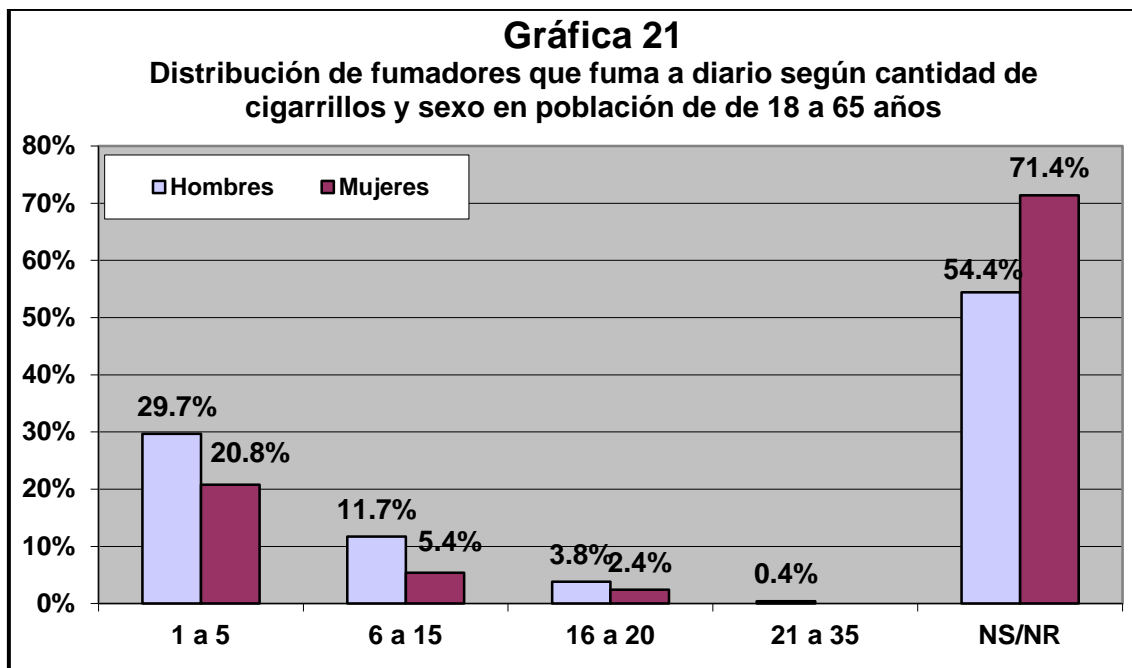
2.2.10 Según cantidad de cigarrillos y frecuencia de consumo

En lo que respecta a la cantidad de cigarrillos y frecuencia de consumo, se observó que quienes dijeron fumar a diario reportaron con más frecuencia consumir de 1 a 5 cigarrillos, aunque cabe señalar que estos fumadores tuvieron un porcentaje de no respuesta del 57.2%. Por otro lado, quienes dijeron no fumar a diario son los que reportaron con más frecuencia un consumo superior a los 35 cigarrillos al día (Gráfica 20).



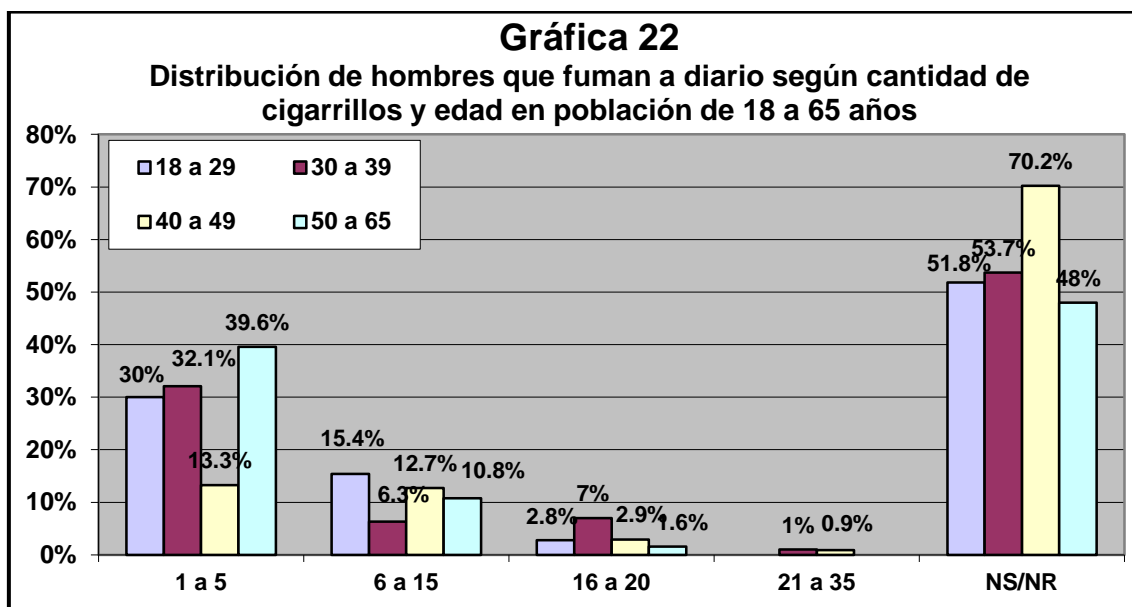
2.2.11 Según cantidad de cigarrillos y sexo

En los fumadores consuetudinarios la diferencia en la proporción en el consumo de cigarrillos entre hombres y mujeres disminuye conforme aumenta la cantidad. Así, en un consumo “bajo” de 1 a 5 cigarrillos la diferencia entre hombres y mujeres es de 8.9%, mientras que en un consumo “moderado alto” de 16 a 20 la diferencia es de apenas el 1.4%. Lo anterior debe considerarse con reservas, puesto que en este capítulo también se observó un alto porcentaje de no respuesta (54.4% para los hombres y 71.4% para las mujeres) (Gráfica 21).



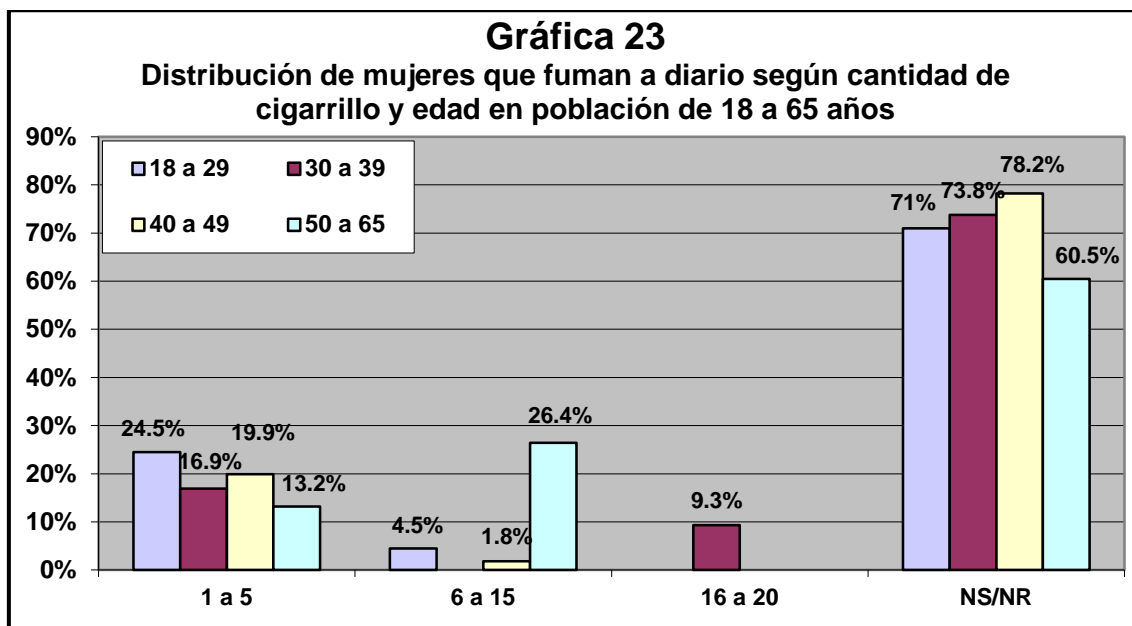
2.2.11.1 Sexo masculino

Con relación a la cantidad de cigarrillos que consumen, los fumadores consuetudinarios reportaron con más frecuencia fumar de 1 a 5 cigarrillos, destacando en primer lugar aquellos consumidores entre los 50 y los 65 años (39.6%) seguidos por los de entre 30 a 39 años (32.1%). Entre los consumidores que reportaron fumar de 6 a 15 cigarrillos al día, destacaron los de 18 a 29 años con el 15.4%, seguidos por los de 40 a 49 años con el 12.7%. Entre quienes mencionaron fumar de 16 a 20 cigarrillos diarios, los hombres de 30 a 39 años mostraron el mayor índice con el 7.0%, seguidos por los de 18 a 29 (2.8%) y los de 40 a 49 (2.9%). Finalmente, los hombres entre 30 y 49 años fueron los que reportaron el mayor consumo (de 21 a 35 cigarrillos diarios), siendo casi igual el porcentaje de los 30 a 39 años (1.0%) y de los 40 a 49 años (0.9%) (Gráfica 22).



2.2.11.2 Sexo femenino

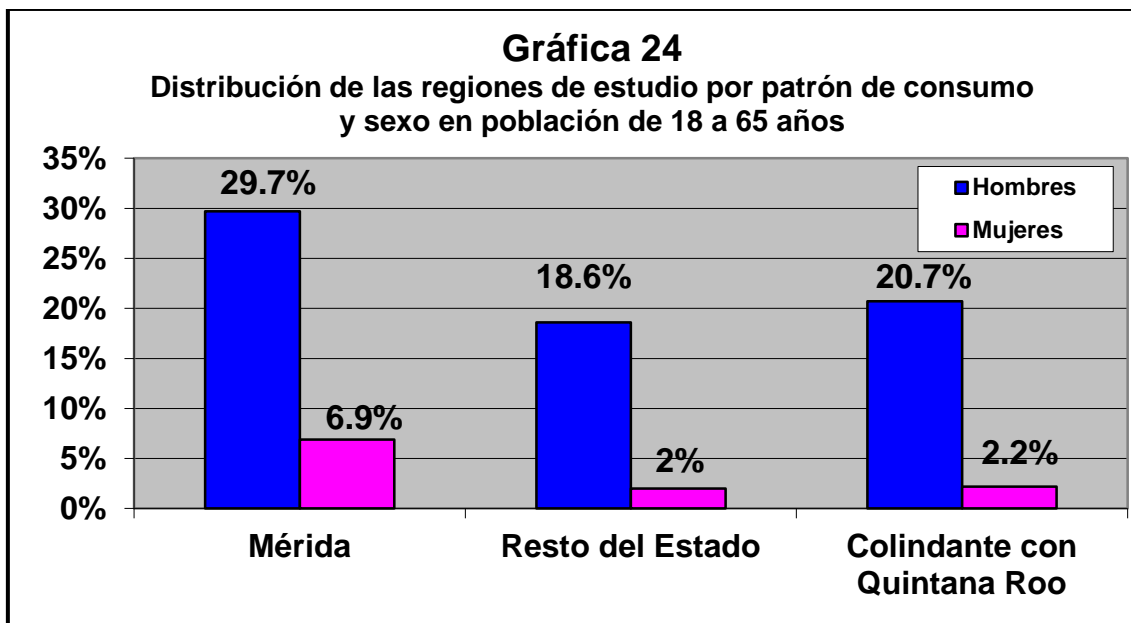
En el caso de las mujeres, entre las que dijeron fumar de 1 a 5 cigarrillos diarios las de 18 a 29 años mostraron el mayor índice (24.5%) seguidas por las de 40 a 49 años (19.9%). Por su parte, entre las consumidoras que reportaron fumar de 6 a 15 cigarrillos al día, destacan las de 50 a 65 años con el 26.4%. Finalmente, la cantidad más elevada de consumo reportada por las mujeres fue de 16 a 20 cigarrillos diarios, observándose únicamente en las mujeres de entre 30 y 39 años con un índice del 9.3% (Gráfica 23).



2.2.12 Por región

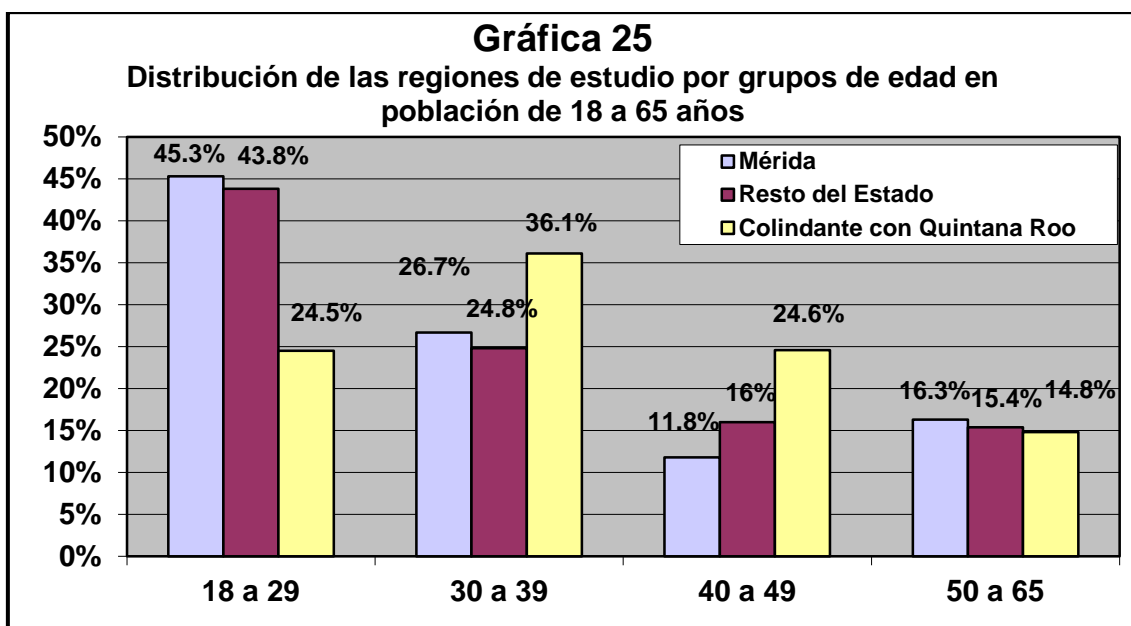
2.2.12.1 Por sexo

El índice total de fumadores en la Ciudad de Mérida fue de 17.7% lo que equivale a 70,456 individuos, con una proporción marcadamente mayor de hombres (29.7%, que corresponde a 56,037) que de mujeres (6.9% que equivale a 14,419). Es decir, fuman 4.3 varones por cada mujer. Por otra parte, al analizar a la población adulta del Resto del Estado, se encontró un índice de fumadores de 10.2% (37,471) que, al igual que sucede con la población meridana, cuenta con una proporción notablemente mayor de hombres (18.6%, que equivale a 33,785) que de mujeres (2.0% que corresponde a 3,686), es decir, fuman 9.3 hombres por cada mujer. Por último, al examinar los resultados para la región Colindante con el estado de Quintana Roo se encontró un índice del 11.0% lo que equivale a 11,833 individuos, siendo también muchos más hombres (20.7%, que corresponde a 10,624) que mujeres (2.2% que equivale a 1,209), estableciéndose, por lo tanto, una proporción de 10 a 1 (Gráfica 24).



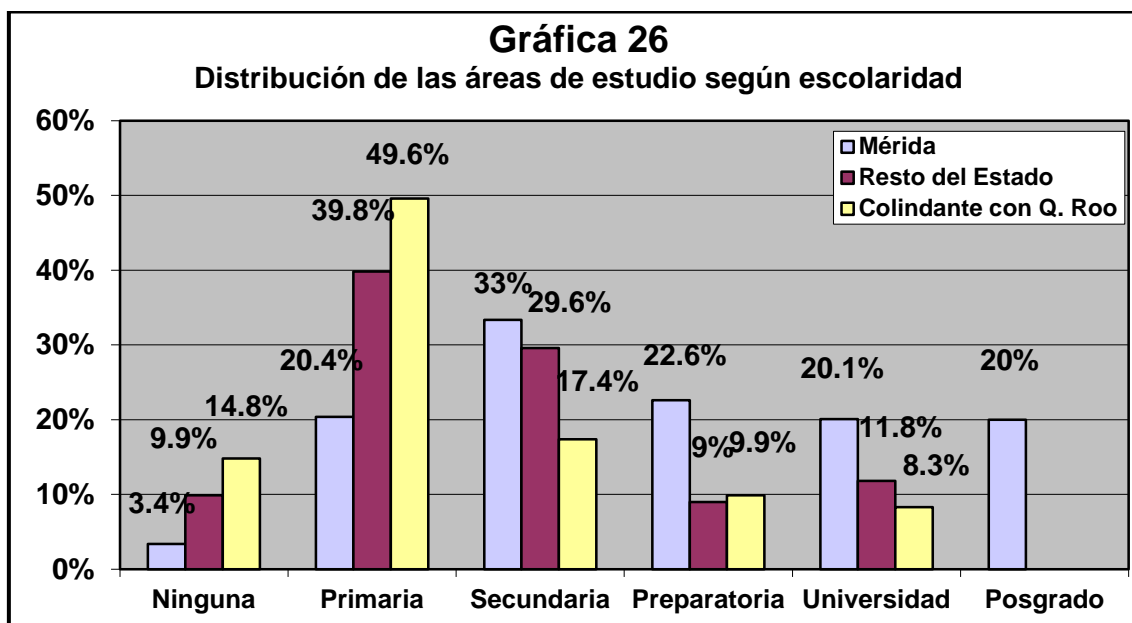
2.2.12.2 Por edad

En cuanto a la distribución por grupos de edad, los fumadores meridianos se concentraron entre aquellos de 18 a 29 años (45.3%), seguidos del grupo de 30 a 39 años (26.7%) pero, conforme avanza la edad, las proporciones tienden a disminuir. Entre los fumadores adultos del Resto del Estado, la distribución por grupos de edad mostró un comportamiento similar que al de la capital, pues la mayor proporción (43.8%) se encontró también entre los de 18 y los 29 años, seguidos del grupo de 30 a 39 años con 24.8%. Por otra parte, en la región Colindante con el estado de Quintana Roo se encontró que la mayor cantidad de fumadores se concentraron entre aquellos de 30 a 39 años (36.1%), seguidos por los grupos de edad de 18 a 29 y de 40 a 49 (con el 24.5% y el 24.6%) (Gráfica 25).



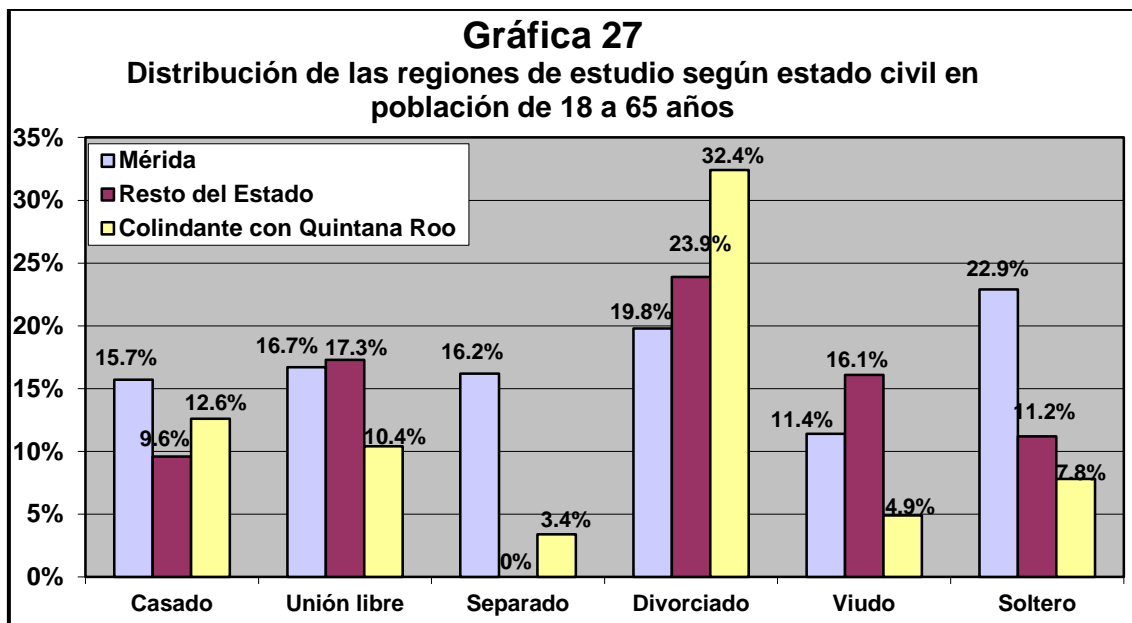
2.2.12.3 Según escolaridad

Con relación a la escolaridad, en la Ciudad de Mérida el índice más alto de fumadores se encuentra entre quienes han cursado hasta la secundaria (33.3%). En cuanto a los niveles de primaria, preparatoria y universidad, los porcentajes fueron bastante similares alcanzando 20.4%, 22.6% y 20.1%, respectivamente. Al comparar a los adultos fumadores del Resto del Estado, la mayor incidencia se encontró en aquellos que dijeron contar con un nivel máximo escolar de primaria (39.8%), seguido por los que reportaron contar con secundaria (29.6%). Con respecto a la región Colindante con el estado de Quintana Roo, se encontró que el 49.6% de los fumadores dijeron tener educación primaria, seguidos por los que mencionaron tener estudios de secundaria con el 17.4%. (Gráfica 26).



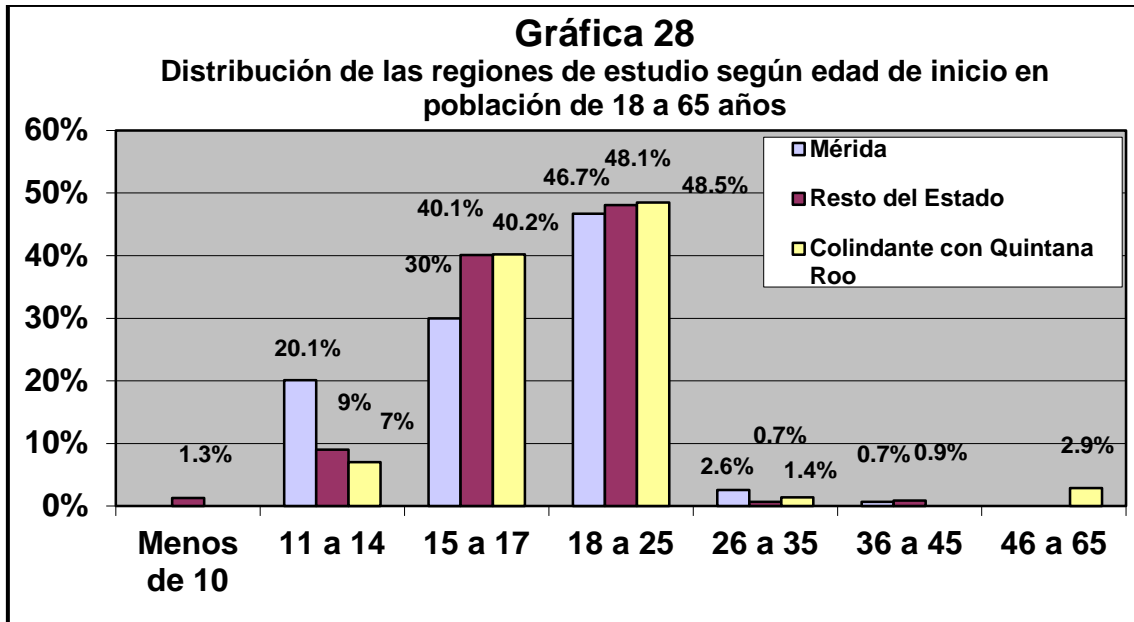
2.2.12.4 Según estado civil

Con respecto a la distribución de los fumadores según el estado civil y las regiones, se observó una mayor incidencia en las personas divorciadas de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (32.4%), seguida por las del Resto del Estado (23.9%) y por las que solteras de la Ciudad de Mérida (22.9%) (Gráfica 27).



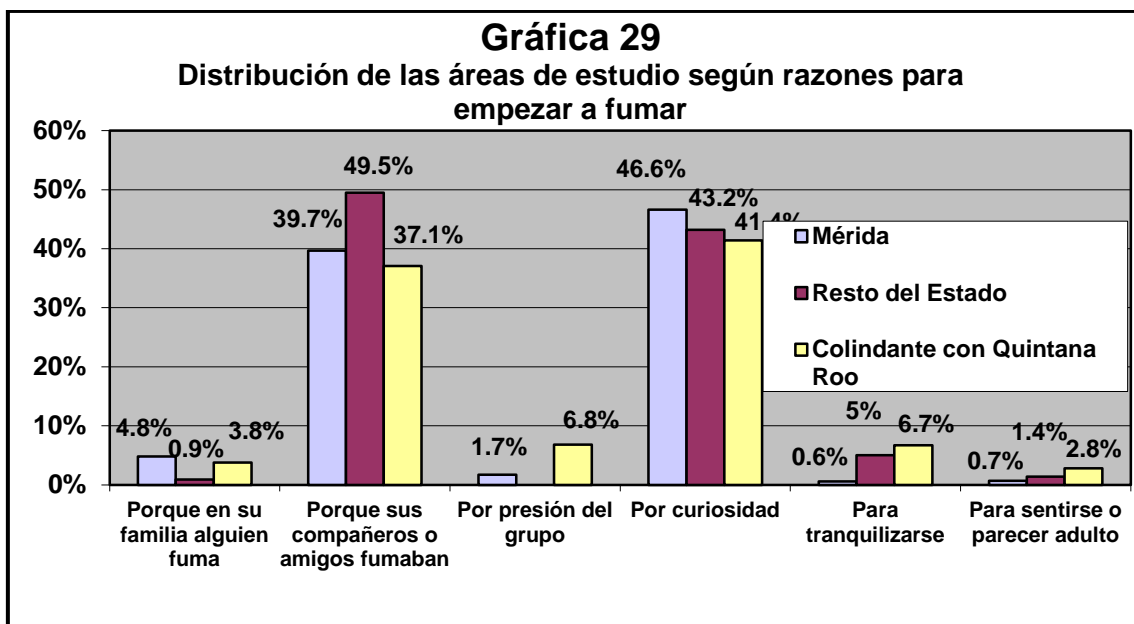
2.2.12.5 Según edad de inicio

La edad de inicio más señalada por los fumadores en las tres áreas de estudio fue la de 18 a 25 años, seguida en todos los casos por el grupo de los 15 a los 17 años. Por lo tanto, si se consideran ambas categorías se puede afirmar que casi 9 de cada 10 fumadores actuales se iniciaron el consumo de tabaco entre los 15 y los 25 años. Cabe señalar que los fumadores de la Ciudad de Mérida reportaron con más frecuencia haber iniciado el consumo de tabaco entre los 11 y los 14 años de edad con el 20.1% de los casos, en comparación con el 9.0% del Resto del Estado y el 7.0% de los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (Gráfica 28).



2.2.12.6 Según razones para principiar a fumar

Con relación a las razones más mencionadas para iniciar a fumar, los resultados de las distintas regiones tendieron a ser similares. La que con más frecuencia reportaron los fumadores tanto de la Ciudad de Mérida como los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo fue la *curiosidad* (46.6% y 41.4%, respectivamente), seguida también en ambos casos por la de *porque sus compañeros o amigos fuman* (39.7% y 37.1%, respectivamente). Por su parte, los fumadores del Resto del Estado mencionaron con más frecuencia la de *porque sus compañeros o amigos fuman* (49.5%) seguida por la *curiosidad* (43.2%) (Gráfica 29).



2.2.12.7 Según cantidad de cigarrillos y frecuencia

Respecto a la frecuencia y cantidad de cigarrillos, se encontró que los fumadores consuetudinarios de las tres regiones reportaron con más frecuencia fumar de 1 a 5 cigarrillos, destacando los de la Ciudad de Mérida y los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (ambos con el 32.3%). Por su parte, los fumadores ocasionales de las tres regiones mencionaron con más frecuencia fumar más de 35 cigarrillos, siendo los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo los que mostraron el mayor índice con el 82.8%, seguidos por los de la Ciudad de Mérida con el 78.3% y los del Resto del Estado con el 75.1% (Cuadro 6).

Cuadro 6 Distribución de las tres áreas de estudio según frecuencia de consumo y cantidad de cigarrillos

	A DIARIO			OCASIONAL		
	Mérida	Resto del Estado	Colindante Q. Roo	Mérida	Resto del Estado	Colindante con Quintana Roo
1 a 5	32.3%	19.4%	32.3%	20.2%	24.9%	17.2%
6 a 15	13%	8.3%	4.8%	1.4%	0%	0%
16 a 20	5.1%	0%	5.6%	0%	0%	0%
21 a 35	0%	0%	3.4%	0%	0%	0%
Más de 35	0%	0%	0%	78.3%	75.1%	82.8%

2.2.12.8 Por ocupación

Con respecto a la distribución por regiones de las tres ocupaciones con mayor incidencia de fumadores, se encontró que todas las personas entrevistadas que desarrollan sus principales actividades en el hogar resultaron ser fumadores y vivir en la Ciudad de Mérida. Por su parte, fue también en Mérida donde el 80% de los trabajadores en servicios personales dijo ser fumador, seguido por el 42.7% encontrado en el Resto del Estado y por el 3.5% de la región Colindante con el estado de Quintana Roo. Finalmente, el 46.3% de las personas que realizan actividades administrativas en la Ciudad de Mérida dijo ser fumador (Cuadro 7).

Cuadro 7 Distribución de fumadores por regiones de estudio y ocupación en población de 18 a 65 años.

OCUPACIÓN	Mérida		Resto del Estado		Colindante con Quintana Roo		Total	
	n	%	n	%	N	%	n	%
Casero	138	100	0	0	0	0	138	0.1
Trabajadores en servicios personales	5,771	80.3	550	42.7	66	3.5	7,375	5.6
Actividades administrativas	953	46.3	0	0	0	0	953	0.7
Técnico	1,249	33.3	0	0	0	0	1,249	1.0
Trabajadores fabriles	0	0	1,902	39.6	269	22.5	2,172	1.7
Empleado	2,305	24.6	987	32.5	333	17.5	3,625	2.8
Pescador	0	0	1,074	21.6	199	100	1,272	1.0
Desempleado	2,368	24.2	395	0	566	31.6	3,329	2.6
Subempleado	4,958	37.2	524	6.0	199	5.2	5,680	4.4
Obrero calificado	6,070	21.0	4,192	21.3	463	10.0	10,725	8.2
Oficinista	13,886	23.8	5,321	13.6	1,443	19.2	20,651	15.8
Vendedor	1,604	23.7	0	0	199	49.8	1,803	1.4
Agricultor	0	0	1,336	18.4	600	21.0	1,936	1.5
Obrero no calificado	6,070	19.7	10,542	17.2	2,525	15.9	24,852	19.0
Campesino	2,022	73.9	4,788	12.9	2,284	16.7	9,094	7.0
Profesionista	3,391	13.5	1,100	31.8	506	48.9	4,996	3.8
Discapacitado	0	0	0	0	199	100	199	0.2
Jubilado/pensionado	1,606	18.6	524	10.2	132	29.8	2,263	1.7
Maestro	277	4.7	1,025	25.1	641	21.5	1,943	1.5
Propietario de pequeño comercio	3,949	25.6	1,078	6.8	151	4.3	5,178	4.0
Empresario	715	11.1	0	0	132	52.0	847	0.6
Estudiante	4,077	15.2	1,471	7.7	241	5.8	10,412	8.0
Ama de casa	7,304	6.1	662	0.5	684	1.8	9,861	7.6
Total	70,456	17.7	37,471	10.2	11,833	11.0	130,553	100

Nota: Sólo se consideran a los fumadores. Los porcentajes se obtuvieron a partir del total de cada ocupación por región de estudio.

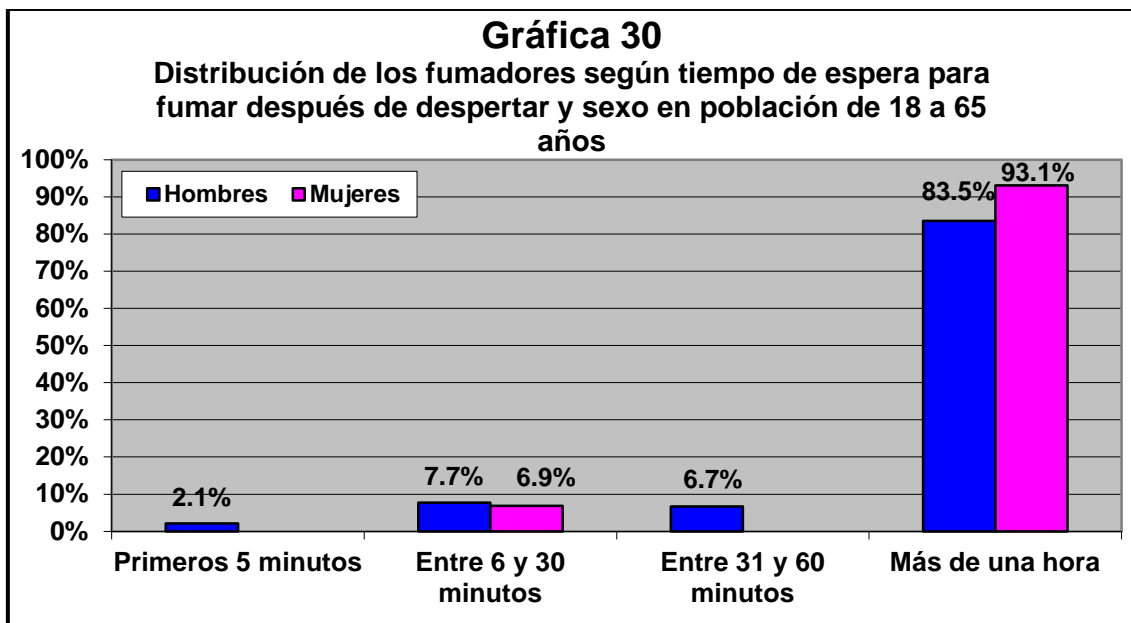
2.3 Hábitos en el consumo de tabaco

2.3.1 Estado de Yucatán

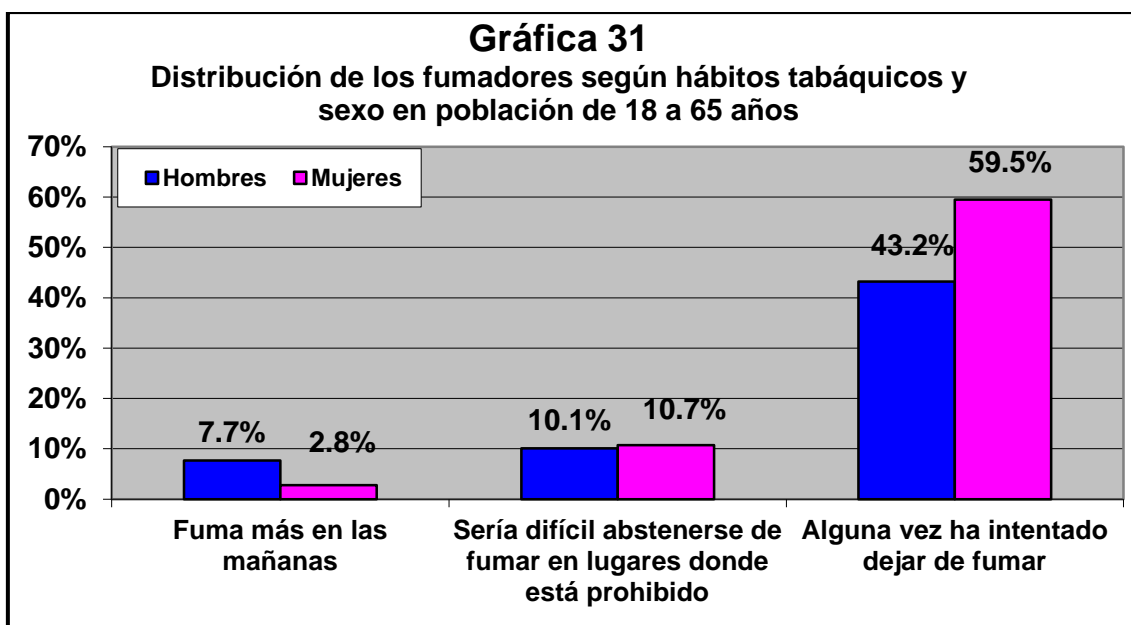
2.3.1.1 Según sexo; edad; horario del primer cigarrillo; dificultad para abstenerse de fumar; intentos para dejar de fumar y asociación del cigarrillo con situaciones específicas.

Los hábitos en el consumo del tabaco que se indagaron en esta encuesta fueron: el intervalo de tiempo que esperan las personas antes de fumar su primer cigarrillo del día, el fumar en las mañanas, la dificultad para abstenerse en lugares donde está prohibido fumar, el intentar dejar de fumar y la dificultad para dejar cigarrillos ligados a situaciones específicas.

En la gráfica siguiente se puede observar que el 2.1% de los hombres fuman en los primeros 5 minutos después de despertarse, el 7.7% espera entre 6 y 30 minutos, el 6.7% entre 31 minutos y una hora y el 83.5% espera más de una hora. Por su parte, el 6.9% de las mujeres fuman entre los 6 y los 30 minutos después de despertarse y el 93.1% suele esperar más de una hora (Gráfica 30).



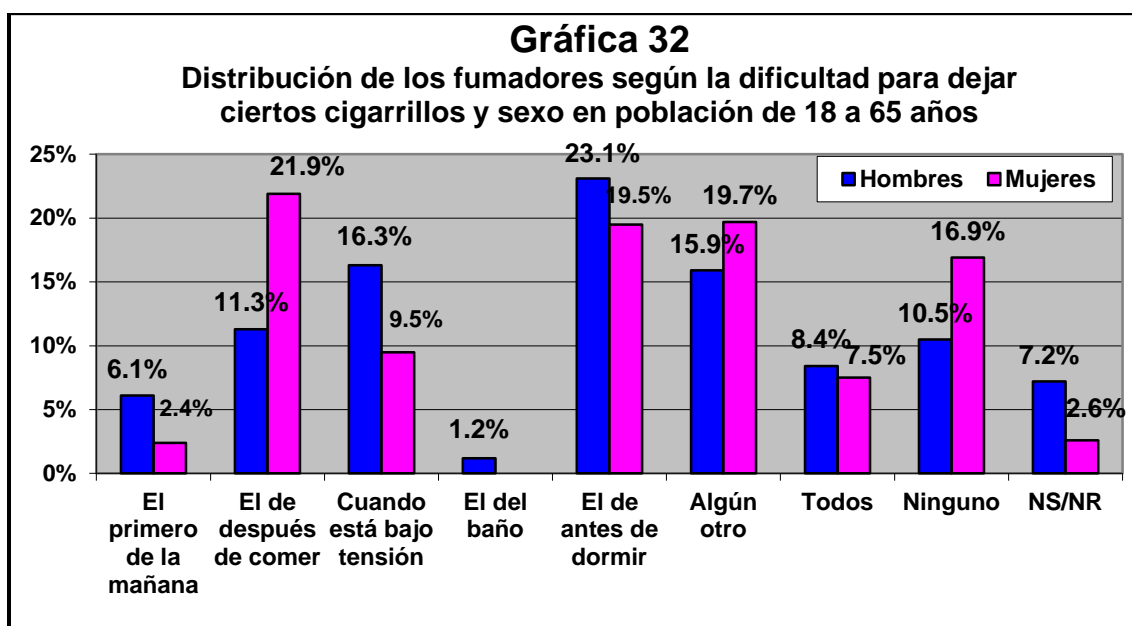
En lo que respecta a los hábitos tabáquicos, se encontró que el 7.7% de los hombres informaron fumar más en las mañanas, el 10.1% consideró que le sería difícil abstenerse de fumar en lugares donde está prohibido y el 43.2% dijo haber intentado dejar de fumar alguna vez. Por lo que se refiere a las mujeres, el 2.8% dijo fumar más en las mañanas, el 10.7% consideró que le sería difícil abstenerse de fumar en lugares donde está permitido hacerlo y el 59.5% dijo haber intentado dejar de fumar sin poder conseguirlo (Gráfica 31).



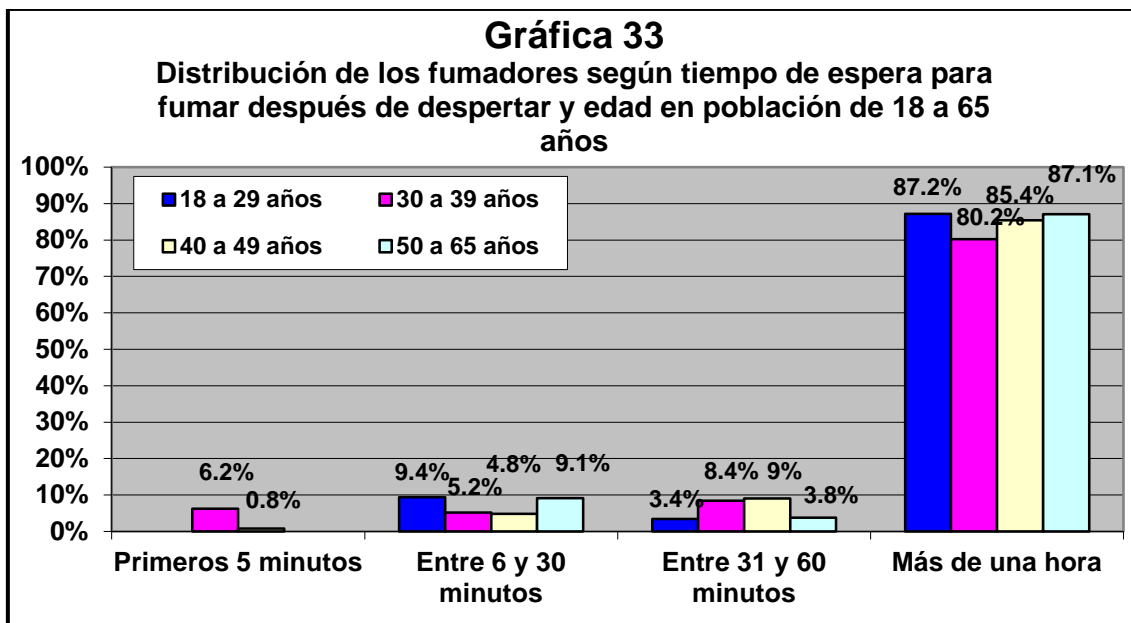
Al indagar sobre qué cigarrillo de los que fuman durante el día sería el más difícil de dejar, los hombres mencionaron en primer lugar el de antes de dormir (23.1%), seguido por el que fuman cuando están bajo tensión (16.3%) y por algún otro motivo (15.9%). Por su parte, las mujeres reportaron con más frecuencia mayor dificultad para dejar de fumar el cigarrillo después de comer (21.9%), seguido por algún otro motivo (19.7%) y por el de antes de dormir (19.5%).

Al realizar comparaciones entre los sexos, se encontró que los hombres reportaron con más frecuencia que las mujeres que les sería más difícil dejar el primer cigarrillo de la mañana (hombres 6.1% y mujeres 2.4%), el que fuman cuando están bajo tensión (hombres 16.3% y mujeres 9.5%), el de antes de dormir (hombres 23.1% y mujeres 19.5%). El que fuman en el baño solamente fue reportado por los hombres con el 1.2%. Por otro lado, las mujeres sólo presentaron mayor frecuencia que los hombres en cuanto a la dificultad de dejar el cigarrillo después de comer (mujeres 21.9% y hombres 11.3%).

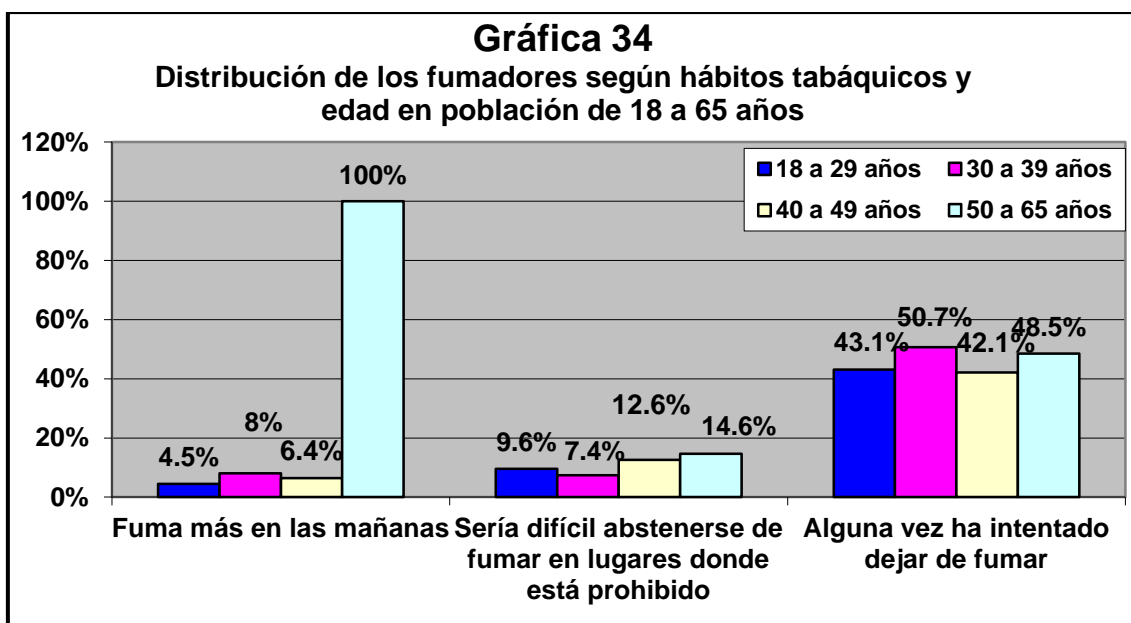
Finalmente, es interesante señalar que la diferencia entre hombres y mujeres que dijeron que se les haría difícil dejar todos los cigarrillos fue de menos del 1% (hombres 8.4% y mujeres 7.5%), mientras que la observada entre los que mencionaron que ningún cigarrillo les sería difícil de dejar fue de poco más de 6% (mujeres 16.9% y hombres 10.5%) (Gráfica 32).



Las personas que fuman los primeros 5 minutos después de despertar tienen, en su mayor parte, de 30 a 39 años (6.2%) y un pequeño porcentaje tiene de 40 a 49 (0.8%). Las que fuman entre los 6 y los 30 minutos, generalmente tienen de 18 a 29 años (9.4%) ó de 50 a 65 años (9.1%). Cabe señalar que la inmensa mayoría de los encuestados manifestó esperar más de una hora después de despertar antes de fumar el primer cigarrillo del día (Gráfica 33).



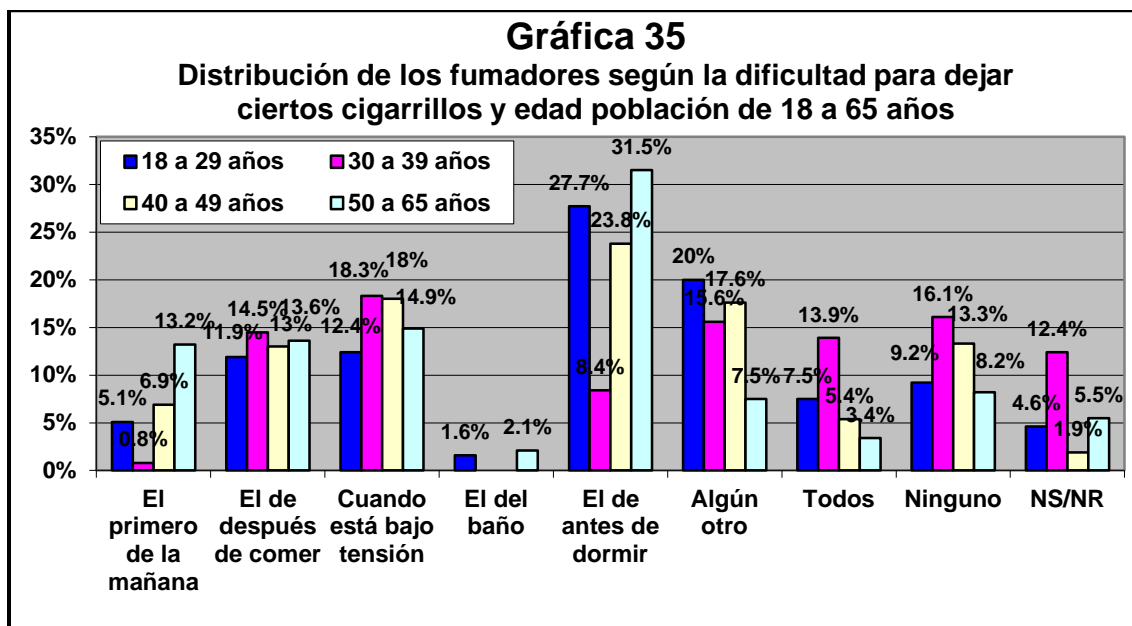
En lo que refiere a la distribución a partir de la edad de los hábitos tabáquicos se encontró que todos los fumadores de 50 a 65 años reportaron fumar más en las mañanas. Por otro lado, entre quienes consideraron que les sería difícil abstenerse de fumar en lugares en donde no está permitido, los fumadores de 50 a 65 años destacaron con el 14.6%, seguidos por los de 40 a 49 años con el 12.6%. Por último el 50.7% de los fumadores entre 30 y 39 años reportaron haber intentado alguna vez dejar de fumar, seguidos en segundo lugar por los de 50 a 65 años con el 48.5% (Gráfica 34).



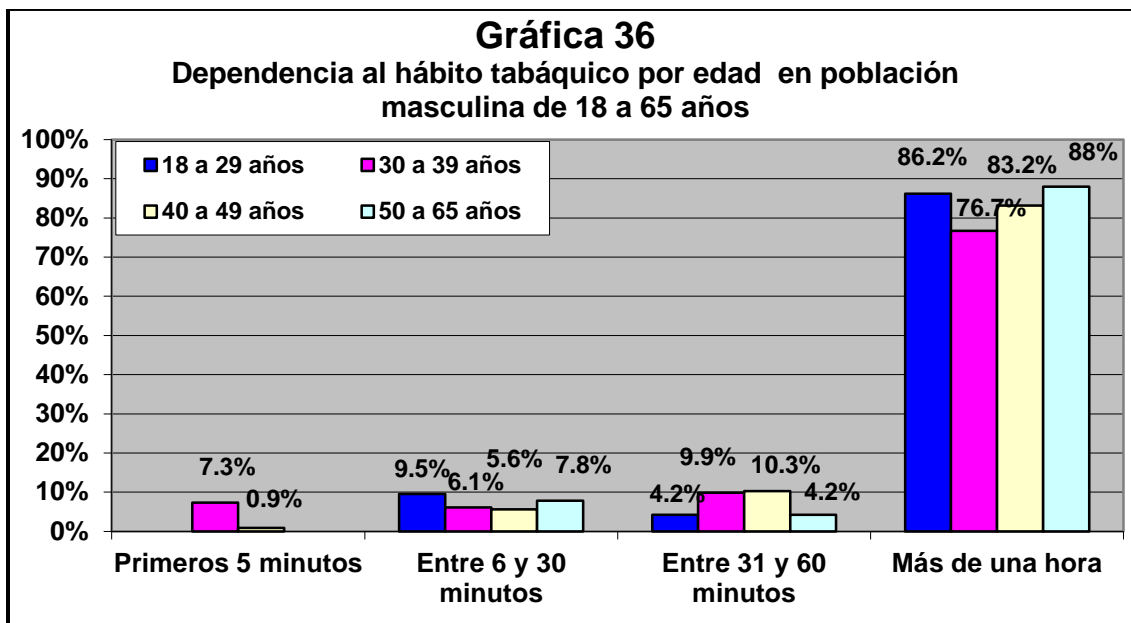
Respecto al cigarrillo que se les haría más difícil dejar, el más frecuentemente mencionado por las personas de todas las edades fue el de antes de dormir. Esto se observó especialmente en aquellas entre los 50 y los 65 años quienes también consideraron más a menudo tener dificultad para dejar el primero de la mañana (13.2%) y el del baño (2.1%).

Por su parte, las personas fumadoras de entre 30 a 39 años reportaron con más frecuencia tener dificultad para dejar el cigarrillo que fuman cuando están bajo tensión (18%) y el de después de comer (14.5%).

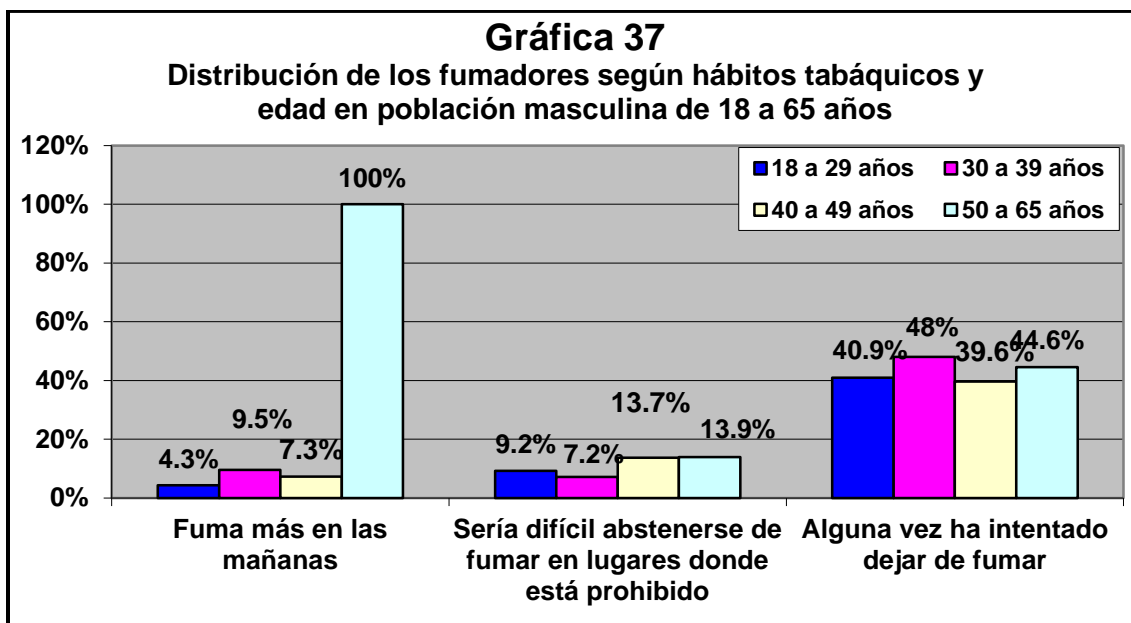
Finalmente, las personas fumadoras de 30 a 39 años son las que con más frecuencia consideraron que se les haría difícil dejar todos los cigarrillos (13.9%), seguidas por las de 18 a 29 años (7.5%). Por otro lado, entre las que mencionaron que ningún cigarrillo les sería difícil dejar, las de 30 a 39 años sobresalieron con el 16.1%, seguidos por las de 40 a 49 con el 13.3% (Gráfica 35).



Con relación a la distribución por sexo y edad a partir del intervalo de tiempo que esperan las personas antes de fumar su primer cigarrillo, se encontró que entre los hombres que reportaron fumar en los primeros 5 minutos, los de 30 a 39 años mostraron el mayor índice con el 7.3%, seguidos por los de 40 a 49 años con el 0.9%. Por otra parte, entre los hombres que dijeron fumar entre los 6 y los 30 minutos después de despertarse, destacaron los de 18 a 29 años con el 9.5%, seguidos por los de 50 a 65 (7.8%). Finalmente, la mayoría de los hombres reportó esperar más de una hora después de despertarse para empezar a fumar (Gráfica 36).

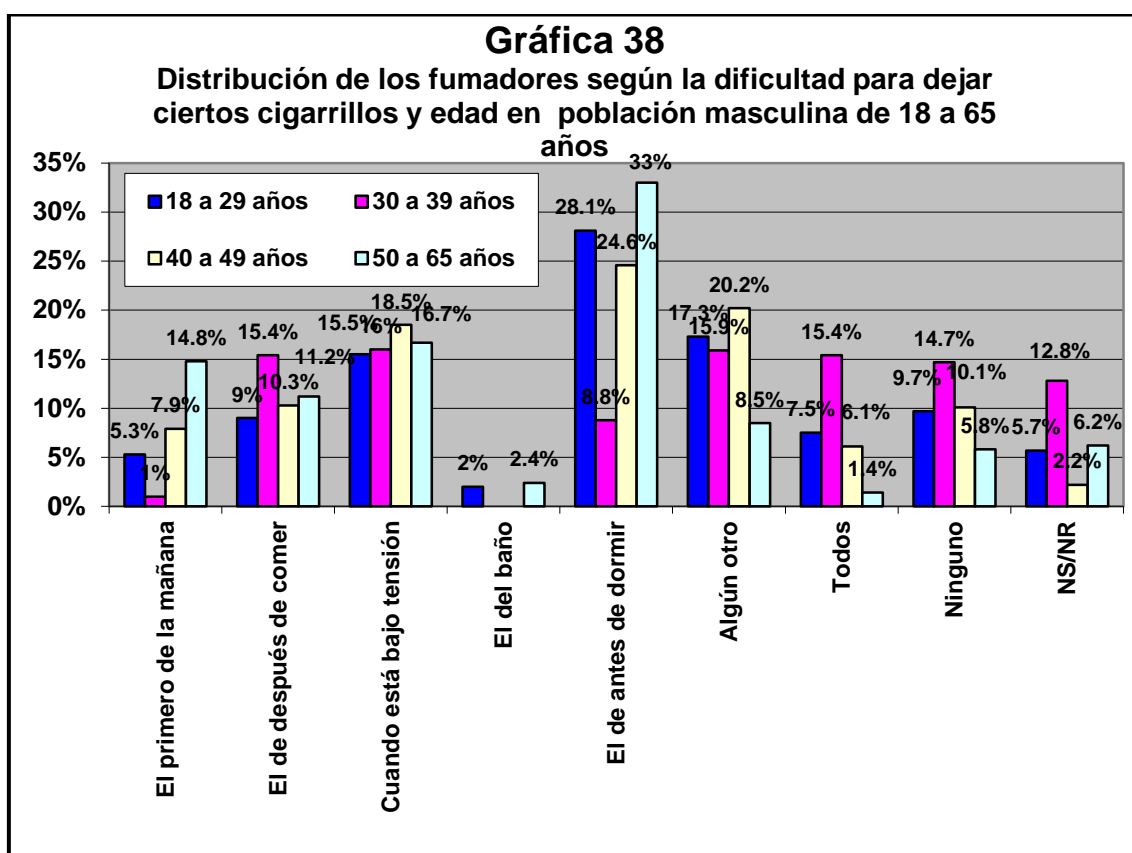


En lo que se refiere a la distribución por edad de los hábitos tabáquicos en fumadores varones, se encontró que todos los de 50 a 65 años reportaron fumar más en las mañanas. De la misma manera, fueron los hombres de ese grupo de edad quienes consideraron con más frecuencia que les sería difícil abstenerse de fumar en lugares donde está prohibido (13.9%), seguidos muy de cerca por los de 40 a 49 años (13.7%). Por último, los hombres de entre 30 y 39 años fueron los que reportaron más a menudo haber intentado dejar de fumar alguna vez (48.0%), seguidos por los de 50 a 65 años (44.6%) (Gráfica 37).

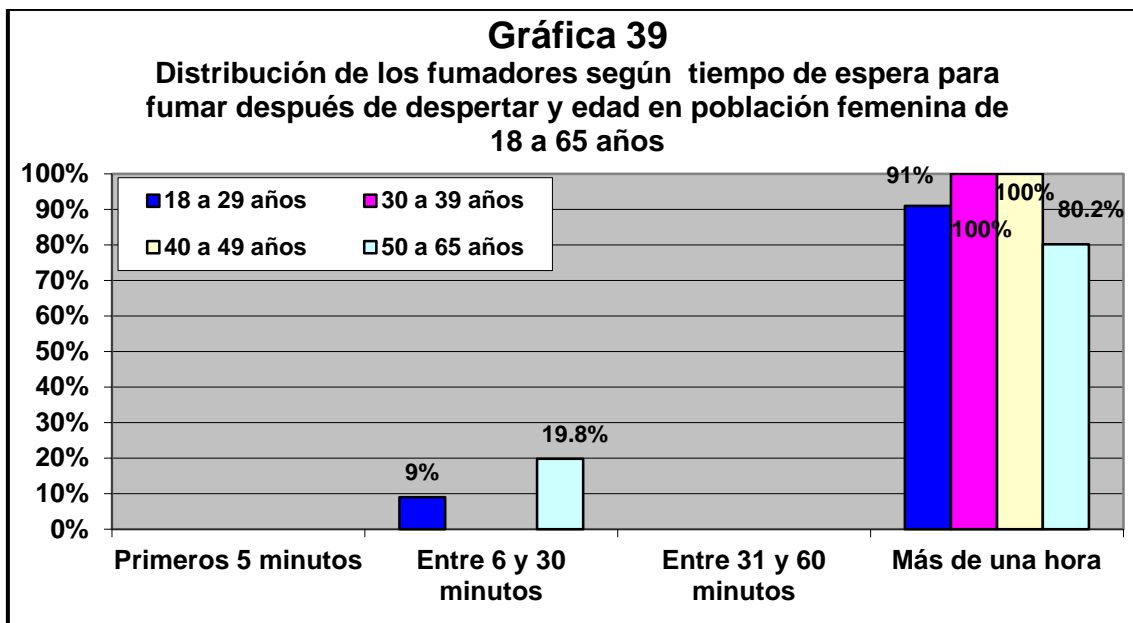


Al indagar sobre qué cigarrillo de los que fuman durante el día sería el más difícil de dejar, los hombres de entre 50 y 65 años mencionaron con más frecuencia el de antes de dormir (33.0%), el primero de la mañana (14.8%) y el del baño (2.4%). Por otra parte, los fumadores de entre 40 y 49 años fueron los que consideraron más a menudo (18.5%) que se les dificultaría dejar el cigarrillo que fuman cuando están bajo tensión mientras que los de 30 a 39 años mencionaron más el de después de comer (15.4%).

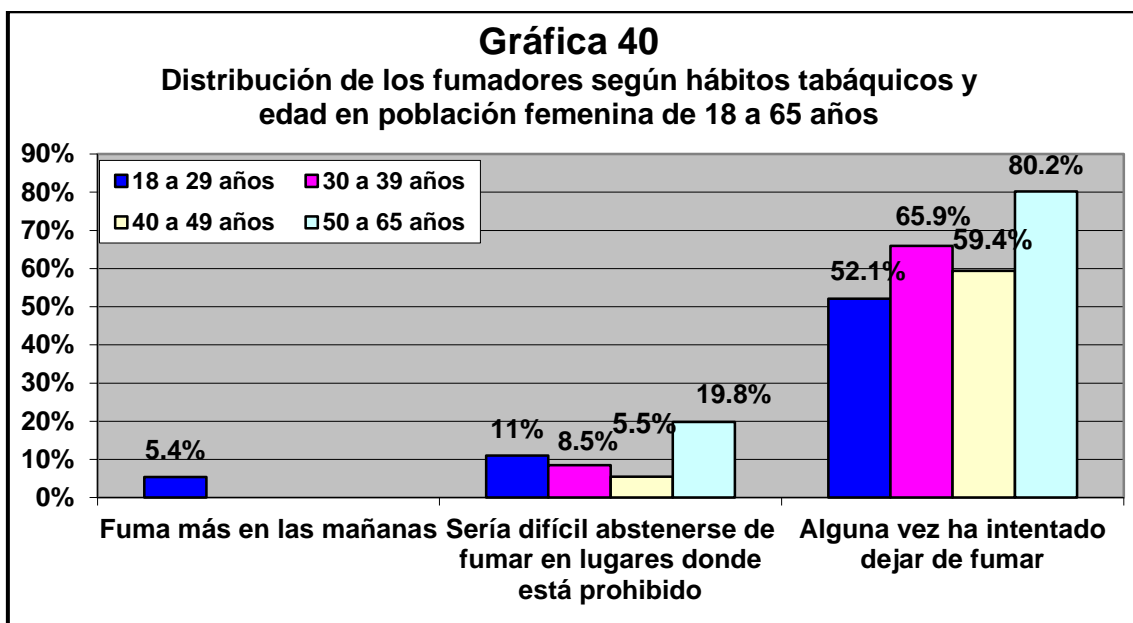
Finalmente, los fumadores de 30 a 39 años son los que con más frecuencia consideraron que se les haría difícil dejar todos los cigarrillos (15.4%), seguidos por los de 18 a 29 años (7.5%). Por otro lado, entre los que mencionaron que ningún cigarrillo les sería difícil de dejar, los de 30 a 39 años sobresalieron con el 14.7%, seguidos por los de 40 a 49 con el 10.1% (Gráfica 38).



Con relación a la distribución por sexo y edad a partir del intervalo de tiempo que esperan las personas antes de fumar su primer cigarrillo, ninguna mujer reportó fumar en los primeros cinco minutos o entre los minutos 31 a 60 después de despertarse. Por otra parte, destacó que un índice importante de mujeres de 50 a 65 años (19.8%) refirió fumar su primer cigarrillo entre 6 y 30 minutos después de despertar. Finalmente, la mayoría de las mujeres reportó esperar más de una hora después de despertarse para empezar a fumar (Gráfica 39).

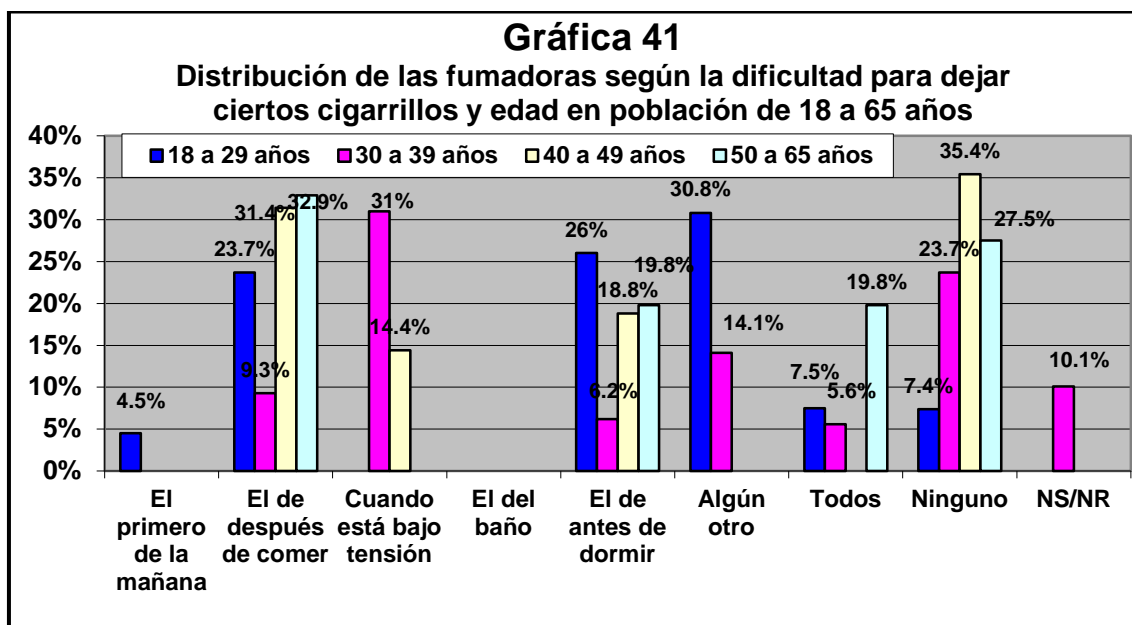


En lo que se refiere a la distribución por edad de los hábitos tabáquicos en mujeres fumadoras, se encontró que sólo las de 18 a 29 años reportaron fumar más en las mañanas con un 5.4%. Por otra parte, las fumadoras de entre 50 y 65 años fueron quienes consideraron con más frecuencia (19.8%) que les sería difícil abstenerse de fumar en lugares donde está prohibido, seguidas por las de 18 a 29 años con el 11.0%. Por último, fueron las mujeres de entre 50 y 65 años (80.2%) las que reportaron más a menudo haber intentado dejar de fumar alguna vez, seguidas por las de 30 a 39 años (65.9%) (Gráfica 40).



Al indagar sobre qué cigarrillo de los que se fuman durante el día sería el más difícil de dejar, las mujeres entre 18 y 29 años mencionaron con más frecuencia “algún otro” (30.8%), seguido por el de antes de dormir (26.0%) y por el primero de la mañana (4.5%). Por otra parte, las fumadoras de entre 30 y 39 años fueron las que consideraron más a menudo (31.0%) que se les dificultaría dejar el cigarrillo que fuman cuando están bajo tensión mientras que las de 50 a 65 años mencionaron más el de después de comer (32.9%).

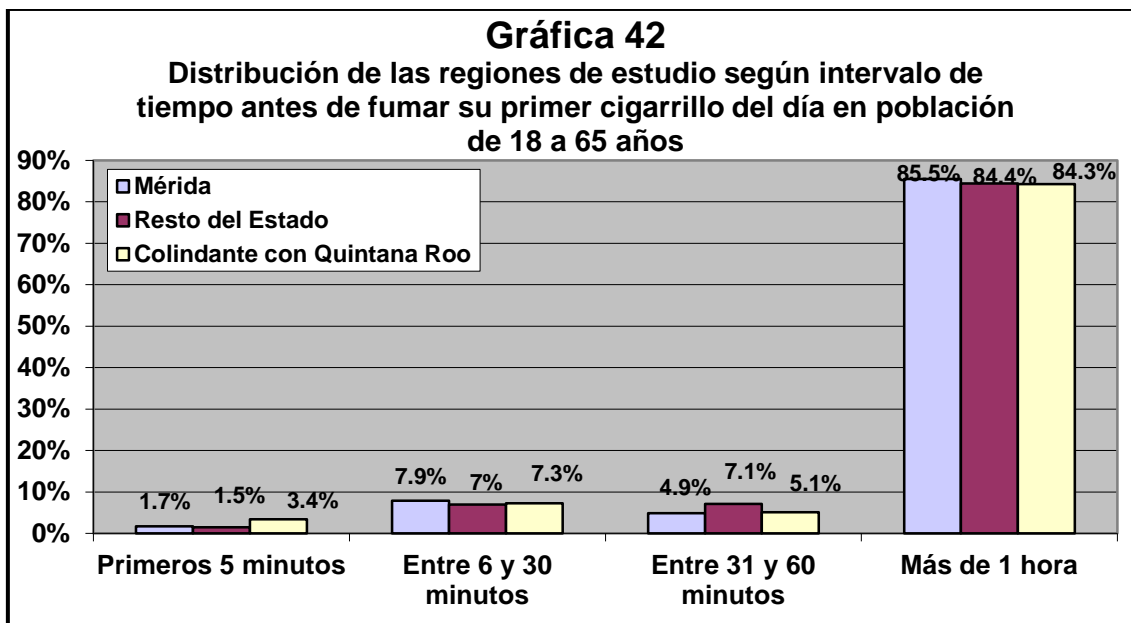
Finalmente, las fumadoras de 50 a 65 años son las que con más frecuencia consideraron que se les haría difícil dejar todos los cigarrillos (19.8%), seguidas por las de 18 a 29 años (7.5%). Por otro lado, entre las que mencionaron que ningún cigarrillo les sería difícil de dejar, las de 40 a 49 años sobresalieron con el 35.4%, seguidas por las de 50 a 65 con el 27.5% (Gráfica 41).



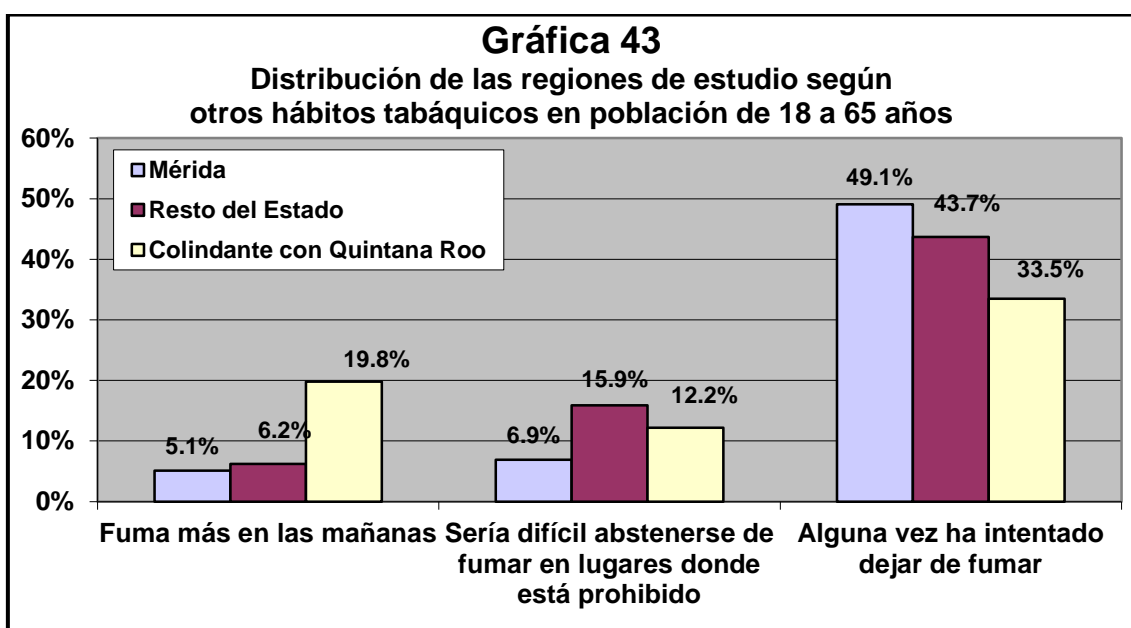
2.3.2 Por región

2.3.2.1 Horario del primer cigarrillo; dificultad para abstenerse de fumar; intentos para dejar de fumar y asociación del cigarrillo con ciertas situaciones

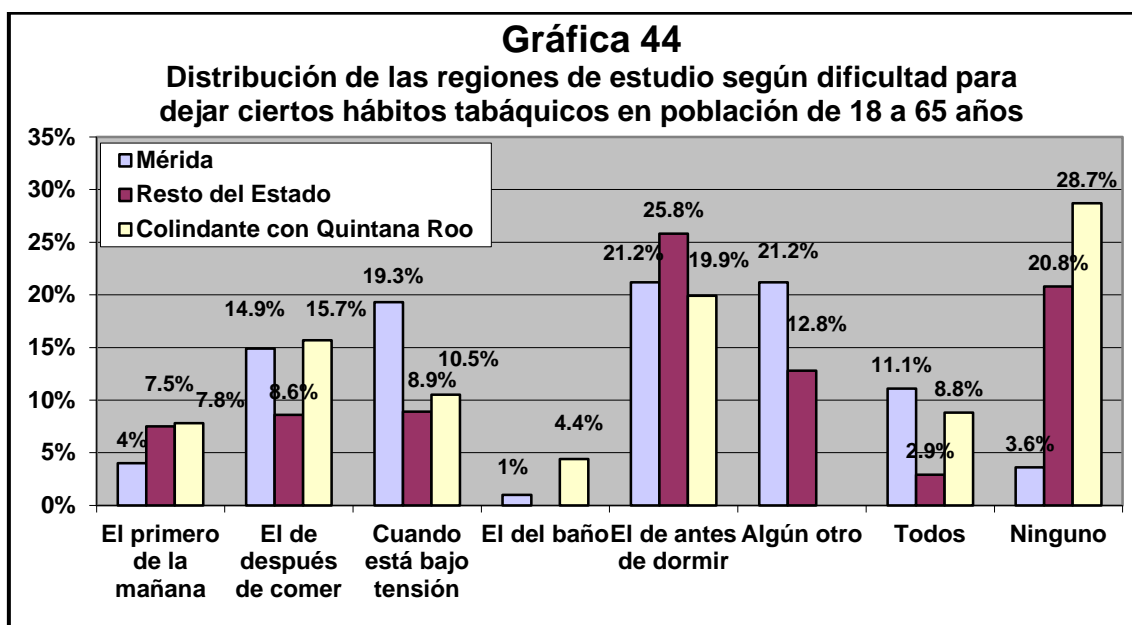
Más del 80% de los fumadores de las tres áreas de estudio reportaron esperar más de una hora después de despertarse para fumar su primer cigarrillo del día. Entre los que dijeron fumar después de los primeros 5 minutos, los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo presentaron el índice más alto (3.4%), seguidos por los de la Ciudad de Mérida (1.7%) y por los del Resto del Estado (1.5%) (Gráfica 42).



Por lo que respecta a otros hábitos tabáquicos, se encontró que entre los que dijeron fumar más en las mañanas destacaron los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo con el 19.8%, seguidos por los del Resto del Estado (6.2%) y los de la Ciudad de Mérida (5.1%). Por otro lado, con respecto a la dificultad para abstenerse en lugares donde está prohibido fumar, consideraron que se les dificultaría el 15.9% de los fumadores del Resto del Estado, el 12.2% de fumadores de la región Colindante con el estado de Quintana Roo y el 6.9% de los de la Ciudad de Mérida. Finalmente, reportaron haber intentado dejar de fumar alguna vez el 49.1% de los fumadores de la Ciudad de Mérida, el 43.7% de los del Resto del Estado y el 33.5% de los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo. (Gráfica 43).



En cuanto a la dificultad que representaría abandonar el consumo en situaciones específicas, se encontró que la más frecuentemente reportada en las tres regiones fue *el de antes de dormir*. Conviene destacar que los fumadores de la ciudad de Mérida reportaron con mucha más frecuencia que se les haría difícil dejar el cigarrillo que fuman *cuando está bajo tensión* y también fueron éstos los que con mayor frecuencia dijeron que se les haría difícil dejar el cigarrillo en todas las situaciones (11.1%). Entre los que mencionaron que no representaría gran dificultad abandonar el hábito en todas las situaciones, los mayores índices se encontraron entre los consumidores del Resto del Estado (20.8%) y los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (28.7%), lo que representa una diferencia significativa con los fumadores de la Ciudad de Mérida ya que entre ellos sólo el 3.6% considera que no le sería difícil dejar de fumar (Gráfica 44).



2.4 Grado de dependencia a la nicotina

2.4.1 Criterio de clasificación según Fagerström

Con el fin de realizar un mejor análisis de la situación de la adicción al tabaco, a los hábitos anteriormente mencionados se les otorgó un valor según su tipo y se obtuvo el total de puntos para cada individuo. Con base en los puntajes obtenidos y tomando como base los criterios propuestos por el test de Fagerström, se conformaron cuatro grupos según el nivel de dependencia:

- Grupo uno: Fumador dependiente.
- Grupo dos: Fumador diario pero sin dependencia.
- Grupo tres: Fumadores ocasionales y ex fumadores.
- Grupo cuatro: No fumadores.

Esta clasificación es una herramienta sumamente útil para identificar la magnitud de las necesidades de atención para la salud, que se presentan en los diferentes grupos respecto al consumo de tabaco. Con este propósito se determinaron las necesidades específicas de atención para cada grupo, de acuerdo con el grado de dependencia al consumo de tabaco, y se definieron dichas necesidades de la siguiente manera:

- Grupo uno: Necesidad de tratamiento especializado.
- Grupo dos: Necesidad de intervención breve.
- Grupo tres: Requiere de observación y prevención.
- Grupo cuatro: Requiere prevención.

Es importante señalar que, a pesar de lo anterior, el diseño de la EAY-2005 no permitió distinguir los grupos tres y cuatro, por lo que los análisis que más adelante se presentan corresponden únicamente a los dos primeros.

2.4.2 Estado de Yucatán comparado con la República Mexicana

Una vez definidos e integrados los grupos, se observó que en Yucatán el 0.3% de los fumadores fueron clasificados como dependientes al tabaco, índice que es notablemente inferior a la media nacional de 1.4% (ENA 2002).

En contraste, el índice de fumadores consuetudinarios sin dependencia fue prácticamente el mismo para la nación que para el estado, con el 11.0% y el 11.3%, respectivamente (Cuadro 8).

Cuadro 8 Comparativo ENA 2002 vs. EAY 2005, a partir del índice de la dependencia al tabaco en población de 18 a 65 años

	EAY 2005		ENA 2002	
	N	%	N	%
Dependencia al tabaco	3,622	0.3	1,009,128	1.4
Fuma a diario pero no tiene dependencia	126,931	11.3	7,639,874	11.0

2.4.3 Por regiones

Las tres áreas de estudio presentaron ligeras diferencias porcentuales en los grupos de *dependencia al tabaco* y *fuma a diario pero no tiene dependencia*. En lo que respecta al primero de ellos, el mayor índice se observó en los fumadores de la región Colindante con el estado de Quintana Roo ya que el 0.5% de los fumadores de esa región se clasificaron como dependientes lo que representa a 662 personas que requieren atención especializada para dejar el hábito. Por su parte, fue en la Ciudad de Mérida donde se identificaron con mayor frecuencia fumadores diarios pero sin dependencia (14.4%) que representan a 71,883 personas y que requerirían de una intervención breve (Cuadro 9).

Cuadro 9 Distribución de las áreas de estudio por grupo de dependencia en población de 18 a 65 años

	Región de estudio					
	Mérida		Resto del Estado		Colindante con Quintana Roo	
	N	%	N	%	N	%
Dependencia al tabaco	1,886	0.4	1,074	0.2	662	0.5
Fuma a diario pero no tiene dependencia	71,883	14.4	43,336	9.0	11713	8.0

2.4.4 “Fumador dependiente”; Yucatán en comparación con República Mexicana

2.4.4.1 Por sexo

La población yucateca que se clasificó como fumadora dependiente al tabaco, es decir, aquella que requiere de atención especializada para atender su problema de tabaquismo, fue estimada en 3,622 personas entre las que se observa que la gran mayoría (87.4%) son hombres.

Las cifras anteriores coinciden con las de la ENA 2002, puesto que también a nivel nacional fueron los varones los que más problemas de dependencia mostraron. Lo anterior es particularmente cierto en el caso de Yucatán, ya que el índice de fumadores dependientes varones fue incluso mayor al observado en el ámbito nacional (71.4%).

En consecuencia, el índice de dependencia al tabaco en mujeres fue sensiblemente menor en Yucatán, pues mientras que el 28.6% de las fumadoras a nivel nacional fueron clasificadas como dependientes, sólo el 12.6% de las fumadoras yucatecas obtuvo la misma clasificación (Cuadro 10).

Cuadro 10 Comparativo ENA 2002 en comparación con EAY 2005 a partir del índice de la dependencia al tabaco y sexo en población de 18 a 65 años

	EAY 2005		ENA 2002	
	N	%	N	%
Hombres	3,165	87.4	720,016	71.4
Mujeres	457	12.6	289,112	28.6
Total	3,622	100	1'009,128	100

2.4.4.2 Por edad de inicio y sexo

Con relación a la edad en que iniciaron el consumo de tabaco los yucatecos que desarrollaron dependencia, el 45.2% de los hombres mencionaron haber comenzado a fumar entre los 15 y los 17 años mientras que la totalidad de las mujeres dijo haber iniciado el consumo entre los 11 y los 14 años de edad.

Los datos anteriores difieren de forma importante de los reportados en la ENA 2002, en donde la mayoría de los varones fumadores (38.7%) iniciaron el consumo entre los 11 y los 14 años, mientras que la mayoría de las mujeres (48.4%) empezaron a fumar entre los 15 y los 17 años (Cuadro 11).

Cuadro 11 Comparativo ENA 2002 en comparación con EAY 2005 a partir del índice de la dependencia al tabaco y edad de inicio en población de 18 a 65 años

Edad de inicio	EAY 2005				ENA 2002			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%	N	%	N	%
10 años o menos	0	0	0	0	28,676	4.1	3,397	1.2
11 - 14 años	1074	33.9	457	100	273,176	38.7	67,520	23.4
15 - 17 años	1429	45.2	0	0	266,959	37.8	139,827	48.3
18 - 25 años	662	20.9	0	0	137,263	19.4	74,044	25.6
26 - 35 años	0	0	0	0	0	0	3,931	1.4
36 - 45 años	0	0	0	0	0	0	393	0.1

Nota: Los porcentajes de esta tabla se refieren a la distribución de los grupos por edad de inicio de cada grupo dependiente al tabaco.

2.4.5 “Fumador dependiente” por regiones

2.4.5.1 Por sexo

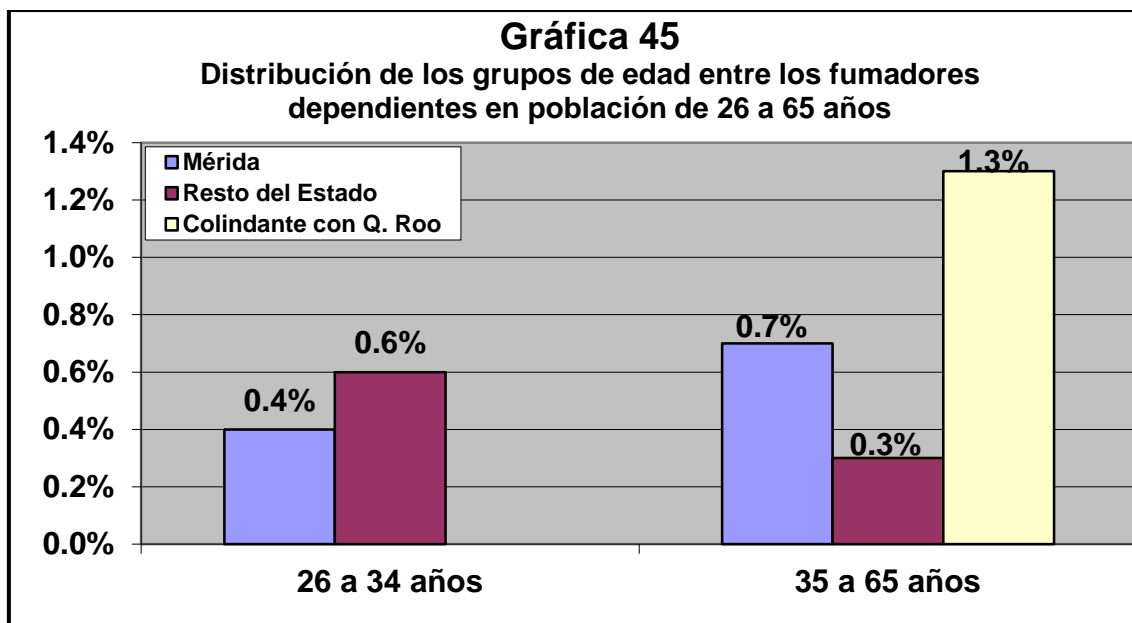
Con respecto a la distribución de los fumadores dependientes por regiones y sexo, se encontró en general una mayor incidencia en los hombres, destacando los fumadores de la región Colindante con el estado de Quintana Roo con el 0.9%, seguidos por los meridianos con el 0.6% y los del Resto del Estado con el 0.4%. En cuanto a las fumadoras de la Ciudad de Mérida solamente se encontró dependencia en el 0.2% que representa a 457 personas (Cuadro 12).

Cuadro 12 Distribución de las áreas de estudio por grupo de dependencia y sexo en población de 18 a 65 años

	Región de estudio					
	Mérida		Resto del Estado		Colindante con Quintana Roo	
	N	%	N	%	N	%
Hombres	1,429	0.6	1,074	0.4	662	0.9
Mujeres	457	0.2	0	0	0	0

2.4.5.2 Por grupo de edad

El grupo de edad más afectado con dependencia al tabaco es el de 35 a 65 años, pues fue en ese grupo donde se observaron los índices más altos con excepción del Resto del Estado cuya mayor frecuencia se presentó en el grupo de 26 a 34 años. La frecuencia más elevada entre las tres regiones y entre los dos grupos de edad, se observó en la región Colindante con el estado de Quintana Roo con el 1.3% de los casos que representa a 662 personas. Cabe señalar que no se identificó a ningún fumador dependiente entre los 12 y los 17 años (Gráfica 45).



2.4.5.3 Por edad de inicio y sexo

Con relación a la edad en que iniciaron el consumo de tabaco los individuos que desarrollaron dependencia, fueron los varones del Resto del Estado (8.5%) los que reportaron con mayor frecuencia haber iniciado a fumar entre los 11 y los 14 años de edad. En contraste, los fumadores de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (5.4%) mencionaron con más frecuencia haber comenzado el consumo entre los 18 y los 25 años de edad. Por su parte, las mujeres de la Ciudad de Mérida dependientes reportaron regularmente haberse iniciado en el consumo de tabaco entre los 11 y los 14 años de edad (Cuadro 13).

Cuadro 13 Distribución de las áreas de estudio según edad de inicio de fumadores dependientes y sexo en población de 18 a 65 años

Edad de inicio	Mérida				Resto del Estado				Colindante con Quintana Roo			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
11 - 14 años	0	0	457	8.0	1,074	8.5	0	0	0	0	0	0
15 - 17 años	1,429	3.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
18 - 25 años	0	0	0	0	0	0	0	0	662	5.4	0	0

2.4.6 “Fumador diario sin dependencia”; Yucatán en comparación con República

2.4.6.1 Por sexo

La población de fumadores yucatecos que fue clasificada como fumadora diaria pero sin dependencia, y que por lo tanto requiere intervención breve para atender su problema de tabaquismo, es de 126,931 personas. Una vez más, los hombres son mayoría, en una proporción de cinco hombres por cada mujer.

Al comparar estos datos con los índices nacionales, se encontró un patrón con la misma tendencia, puesto que también los hombres mostraron un nivel de dependencia más alto que las mujeres, aunque en una proporción menor de dos hombres por cada mujer (Cuadro 14).

Cuadro 14 Comparativo ENA 2002 en comparación con EAY 2005 a partir del índice de fumadores diarios sin dependencia al tabaco y sexo en población de 18 a 65 años

	EAY 2005		ENA 2002	
	N	%	N	%
Hombres	106,046	83.5	5,435,553	71.1
Mujeres	20,885	16.5	2,204,321	28.9

Nota: Los porcentajes de esta tabla se refieren a la distribución por sexo del grupo de fumadores diarios sin dependencia al tabaco

2.4.6.2 Por edad de inicio y sexo

Con relación a la edad en que iniciaron el consumo de tabaco los yucatecos que fuman a diario pero que aún no han desarrollado dependencia, tanto los varones como las mujeres refirieron con más frecuencia haber iniciado el consumo de tabaco entre los

Por su parte la, ENA 2002 reporta que un mayor porcentaje de varones (44.0%) dijo haber empezado a fumar entre los 15 y los 17 años, mientras que el mayor índice en el caso de las mujeres se observó entre los 18 y los 25 años (43.7%) (Cuadro 15).

Cuadro 15 Comparativo ENA 2002 en comparación con EAY 2005 a partir del índice de fumadores diarios sin dependencia al tabaco y edad de inicio en población de 18 a 65 años

Edad de inicio	EAY 2005				ENA 2002			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%	N	%	N	%
10 años o menos	0	0	490	2.3	164,302	3.0	8,213	0.4
11 - 14 años	20,018	19.1	2,245	10.7	9'46,884	17.5	348,982	15.8
15 - 17 años	38,858	37.1	5,171	24.8	2'383,710	44.0	735,917	33.4
18 - 25 años	43,702	41.8	11,613	55.6	1'761,020	32.5	962,489	43.7
26 - 35 años	1,215	1.2	1,034	5.0	95,858	1.8	139,727	6.3
36 - 45 años	476	0.5	331	1.6	65,366	1.2	8,993	0.4
45 - 65 años	331	0.3	0	0	6,219	0.1	0	0

2.4.7 “Fumador diario sin dependencia” por regiones

2.4.7.1 Por sexo

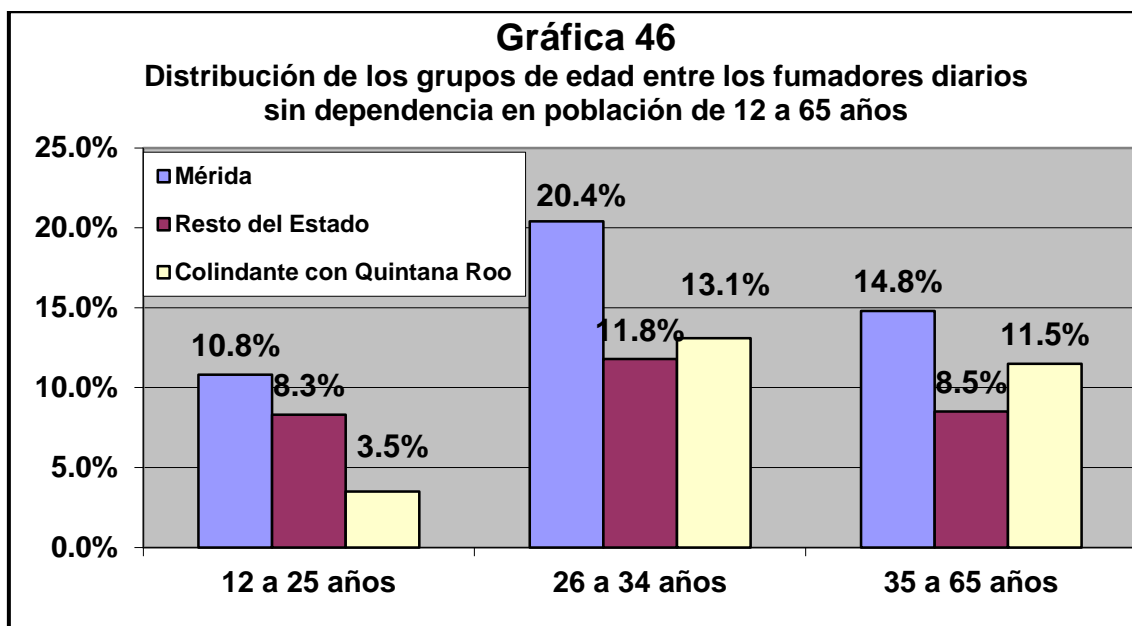
Con respecto a la distribución de los fumadores diarios sin dependencia por regiones y sexo, se encontró una vez más predominancia masculina llegando a establecerse, en el caso de la región Colindante con el estado de Quintana Roo, una proporción de 9 hombres por cada mujer. Entre los hombres, fueron los de la Ciudad de Mérida los que con más frecuencia se clasificaron en este grupo (23.8%), lo que equivale a 56,709 fumadores meridianos diarios sin dependencia al tabaco. Por su parte, las fumadoras de la Ciudad de Mérida fueron las que con más frecuencia se clasificaron en este grupo (5.8%) lo que equivale a 15,173 mujeres de este tipo (Cuadro 16).

Cuadro 16 Distribución de las áreas de estudio según región de estudio y sexo en población de 18 a 65 años

	Región de estudio					
	Mérida		Resto del Estado		Colindante con Quintana Roo	
	N	%	N	%	N	%
Hombres	56,709	23.8	38,832	16.3	10,504	14.6
Mujeres	15,173	5.8	4,503	1.9	1,209	1.6

2.4.7.2 Por grupo de edad

Entre los fumadores diarios sin dependencia, el grupo de edad en el que más clasificaron fue el de 26 a 34 años en las tres regiones de estudio. Sin embargo, los fumadores de la Ciudad de Mérida fueron a los que con más frecuencia se les clasificó en este grupo con el 20.4%, que representa a 21,633 personas. Es interesante señalar el parecido de los índices en los fumadores del Resto del Estado entre los grupos de edad de 12 a 25 y de 35 a 65 años (Gráfica 46).



2.4.7.3 Por edad de inicio y sexo

Con relación a la edad en que iniciaron el consumo de tabaco los individuos que fuman a diario pero que aún no han desarrollado dependencia, se encontraron ciertas diferencias entre los sexos y las regiones. En primer lugar, los hombres de la Ciudad de Mérida reportaron con más frecuencia haber iniciado a fumar entre los 11 y los 14 años (62.8%) que los del Resto del Estado y los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo, quienes mencionaron más haber iniciado el consumo entre los 15 y 17 años. No obstante lo anterior, cabe señalar que el grupo de edad mencionado anteriormente para la Ciudad de Mérida tuvo una frecuencia casi idéntica a la del grupo de entre 18 y 25 años (62.7%), por lo que se pueden suponer dos rangos de edad de alta frecuencia para el inicio del tabaquismo en los varones de la Ciudad de Mérida. Por otro lado, la mayor parte de las mujeres clasificadas como fumadoras diarias no adictas reportaron haberse iniciado en el fumar tabaco entre los 18 y los 25 años de edad. Es importante señalar que todas aquellas mujeres que dijeron haber iniciado el consumo de tabaco antes de los 10 años de edad (circunstancia únicamente observada para la región Resto del Estado) se ubicaron en la clasificación de fumadoras diarias no adictas (Cuadro 17).

Cuadro 17 Distribución de las regiones de estudio según edad de inicio de fumadores diarios sin dependencia y sexo en población de 18 a 65 años

Edad de inicio	Mérida				Resto del Estado				Colindante con Quintana Roo			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
10 años y menos	0	0	0	0	0	0	490	100	0	0	0	0
11 - 14 años	14,905	62.8	2,082	36.3	4,298	33.9	0	0	815	17.6	163	19.3
15 - 17 años	17,379	45.5	2,309	22.9	16,755	43.7	2,626	45.4	4,724	39.4	236	19.2
18 - 25 años	22,996	62.7	9,910	50.6	16,470	42.1	1,056	17.5	4,236	34.5	647	21.5
26 - 35 años	953	100	872	31	262	19.2	0	0	0	0	163	100
36 - 45 años	476	100	0	0	0	0	331	100	0	0	0	0

3. RESULTADOS EN EX FUMADORES

3.1 Población de 12 a 17 años

3.1.1 Por edad de inicio y sexo

En cuanto a la edad de inicio de los ex fumadores de 12 a 17 años, se observó que el 62.7% refirió haber iniciado a fumar entre los 11 y los 14 años, seguido del 23.5% que dijo haberlo hecho entre los 15 y los 17 años.

Al comparar por sexo, se encontró que casi el 95% de las adolescentes ex fumadoras comenzaron a fumar entre los 11 y los 14 años, mientras que los varones mostraron muy poca diferencia entre los distintos grupos de edad.

Finalmente, es importante señalar que no se identificaron ex fumadoras que hubieran comenzado a fumar antes de los 10 años, circunstancia que sólo se observó en los varones con una frecuencia del 24.1% (Cuadro 18).

Cuadro 18 Distribución de ex fumadores según edad de inicio y sexo en población de 12 a 17 años

Edad de inicio	Hombres		Mujeres		Total	
	n	%	n	%	n	%
Menos de 10	1,580	24.1	0	0	1,580	13.8
11 a 14	2,554	38.9	4,613	94.7	7,166	62.7
15 a 17	2,431	37.0	256	5.3	2,686	23.5
Total	6,564	100.0	4,868	100.0	11,433	100.0

3.1.2 Según forma de obtención de cigarrillos y sexo

En relación con la forma en que consiguen los cigarrillos, los adolescentes ex fumadores mencionan en primer lugar que lo hacen en las tiendas o puestos fuera de la escuela y, en segundo lugar, en tiendas en general.

Al realizar comparaciones por sexo, la diferencia más significativa se encontró en que las adolescentes ex fumadoras, al igual que las fumadoras con más frecuencia que los varones informaron conseguir cigarrillos sueltos.

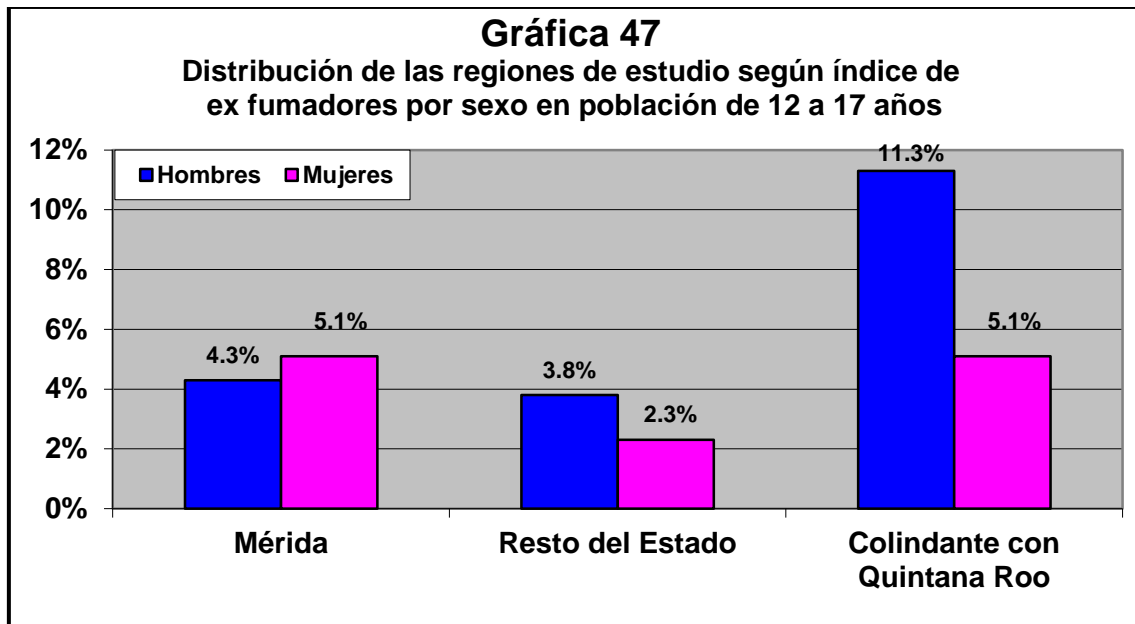
Finalmente, al cuestionar a los jóvenes por las ocasiones en que les han pedido su identificación para venderles cigarrillos, ningún adolescente refirió una experiencia de ese tipo (Cuadro 19).

Cuadro 19 Distribución de ex fumadores según forma de conseguir los Cigarrillos que fumaban en población de 12 a 17 años

	Hombres		Mujeres		Total	
	n	%	n	%	n	%
Los compraba en una tienda	1,469	22.4	1,924	39.5	3,393	29.7
Los compraba en las tiendas o puestos afuera de la escuela	1,922	29.3	2,347	48.2	4,269	37.3
Los compraba en la escuela	0	0	1,540	31.6	1,540	13.5
Los cigarrillos los compraba sueltos (de uno en uno, por pieza)	934	14.2	2,219	45.6	3,154	27.6
Cuando compraba cigarrillos el vendedor le preguntaba su edad	987	15.0	0	0	987	8.6
Cuando compraba cigarrillos, el vendedor le exigía su identificación oficial	0	0	0	0	0	0

3.1.3 Por regiones

Al analizar los índices de los ex fumadores de 12 a 17 años en las tres áreas de estudio, se observó un mayor índice en los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (8.3%), seguido de los de la Ciudad de Mérida (4.3%) y por los del Resto del Estado (3.1%). Al comparar los índices por sexo, los hombres de la región Colindante con el estado de Quintana Roo presentaron una frecuencia significativamente más alta (11.3%) que los de las otras dos áreas. Por lo que respecta a las mujeres, el mayor índice (5.1%) se encontró en las ex fumadoras de la Ciudad de Mérida y de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (Gráfica 47).



3.1.3.1 Por edad de inicio y sexo

En cuanto a la edad de inicio de los ex fumadores de 12 a 17 años, destaca la muy alta frecuencia con la que los ex fumadores adolescentes del Resto del Estado mencionaron haber iniciado a fumar antes de los 10 años (72.7%). Por otra parte, los adolescentes varones de la región Colindante con el estado de Quintana Roo reportaron con más frecuencia (60.5%) que los de la Ciudad de Mérida (55.6%) haber iniciado a fumar de los 11 a los 14 años. En lo que respecta a las mujeres, las adolescentes de las tres regiones informaron con mayor frecuencia haber iniciado el consumo de tabaco entre los 11 y los 14 años de edad (Cuadro 20).

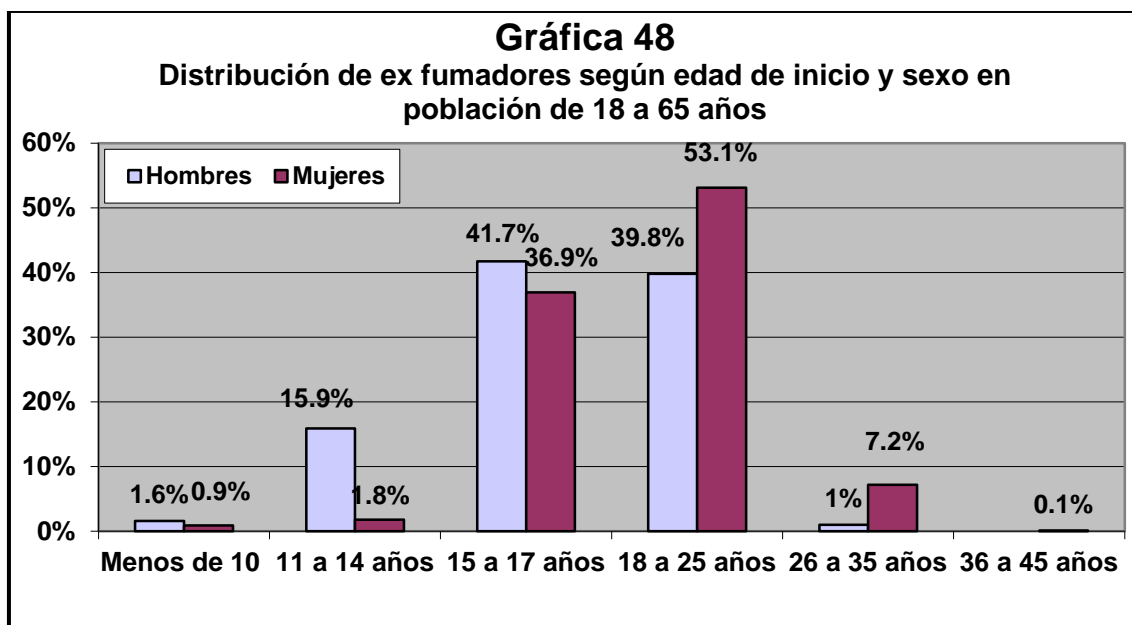
Cuadro 20 Distribución de las regiones de estudio según edad de inicio y sexo en población de 12 a 17 años

Edad de inicio	Mérida		Resto del Estado		Colindante con Quintana Roo	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Menos de 10	0%	0%	72.7%	0%	0%	0%
11 a 14	55.6%	100%	0%	100%	60.5%	72.7%
15 a 17	44.4%	0%	27.3%	0%	39.5%	27.3%

3.2 Población de 18 a 65 años

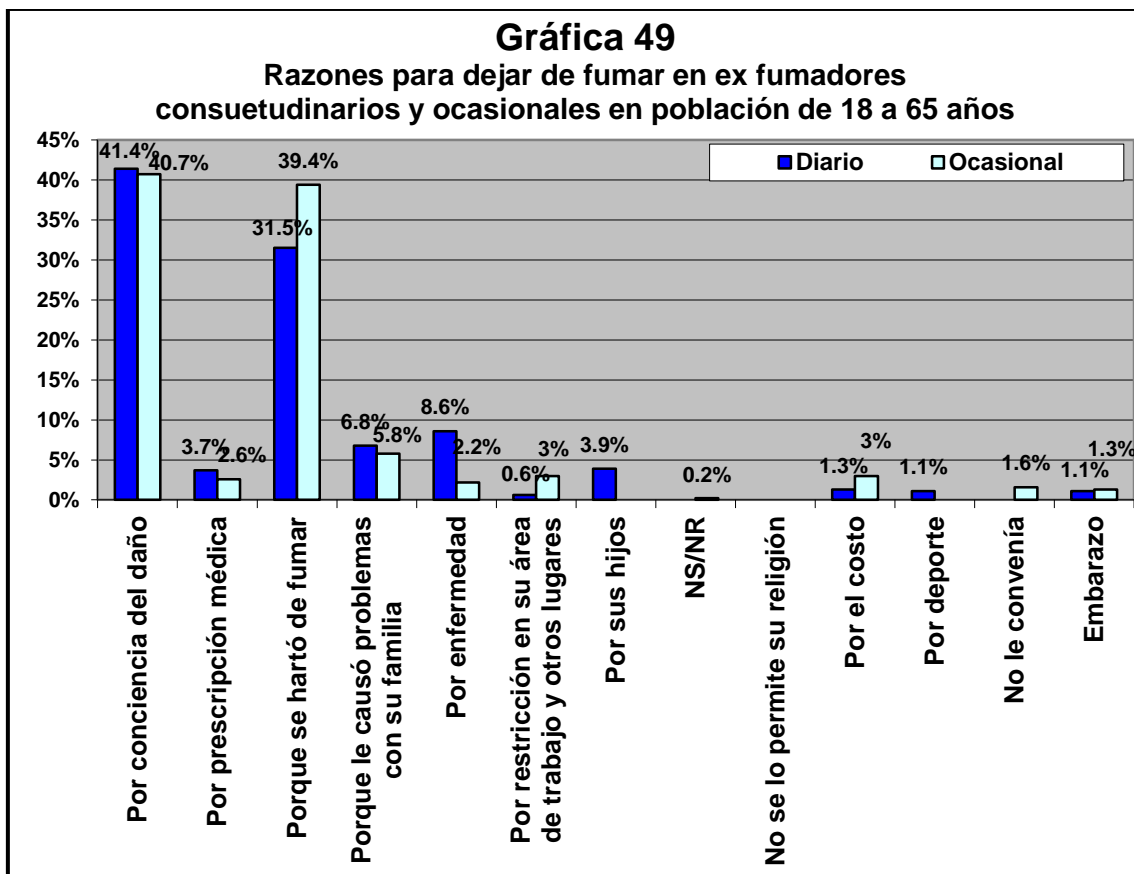
3.2.1 Por edad de inicio y sexo

En cuanto a la distribución de los ex fumadores de 18 a 65 años por edad de inicio y sexo, se encontró que el 41.7% de los hombres principió el consumo de tabaco entre los 15 y los 17 años, seguido por el de 18 a 25 años (39.8%) y, finalmente, el de 11 a 14 años de edad (15.9%). Por su parte, más de la mitad de las ex fumadoras (53.1%) mencionó haber iniciado el consumo entre los 18 y los 25 años, seguidas por las que dijeron haber empezado a fumar entre los 15 y los 17 años (36.9%) (Gráfica 48).



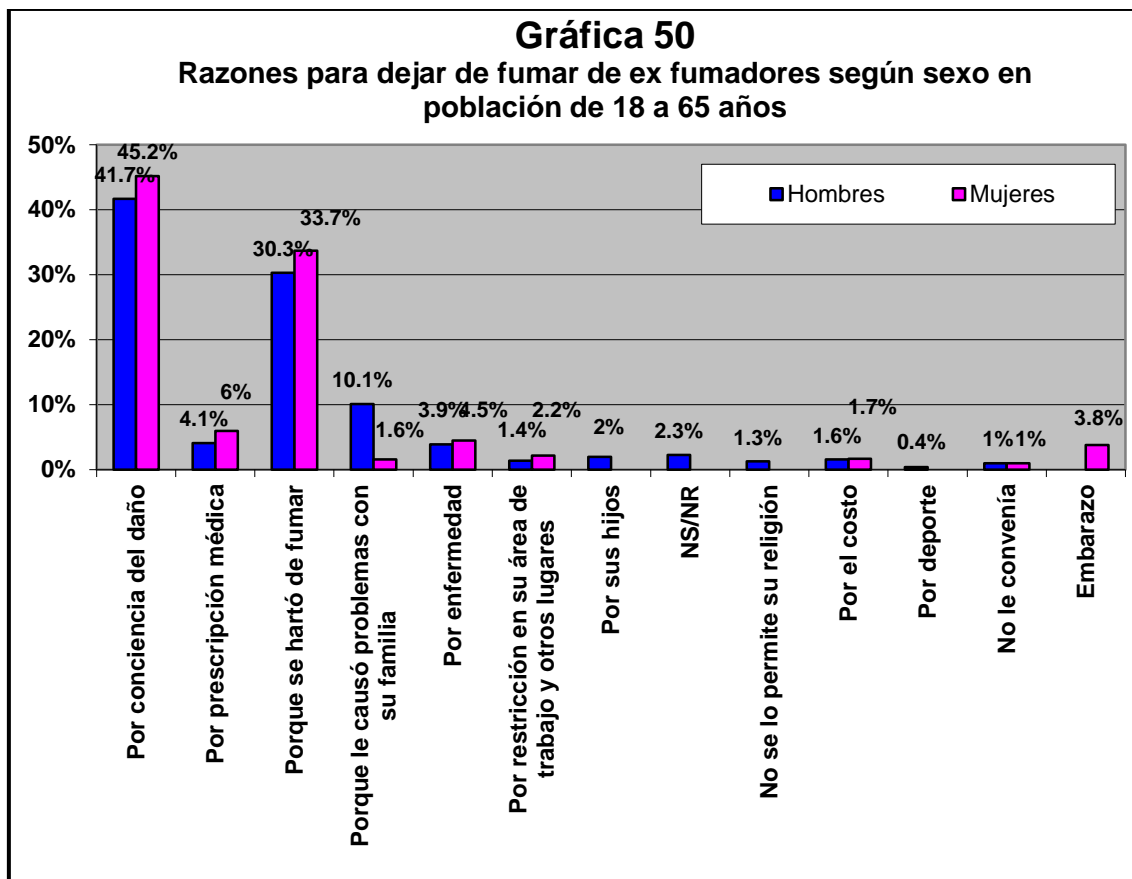
3.2.2 Según razones para dejar de fumar

En cuanto a las razones más comunes para dejar de fumar entre los ex fumadores consuetudinarios y ocasionales se encontró que para el primer grupo la razón más frecuentemente aducida fue la de la conciencia del daño a la salud (41.4%), seguida por el hartazgo al hábito (31.5%) y por enfermedad (8.6%). Por lo que respecta al segundo grupo, también se observó como primera razón la conciencia del daño a la salud con el 40.7%, seguida por el hartazgo al hábito (39.4%) y porque les causó problemas con su familia (5.8%) (Gráfica 49).



3.2.2.1 Por sexo

Al analizar en ambos sexos las razones para dejar de fumar, se encontró que los hombres dijeron con más frecuencia haberlo dejado por conciencia del daño a su salud (41.7%), porque se hartaron de fumar (30.3%) o porque les causó problemas con su familia (10.1%). De igual forma, las mujeres tendieron a reportar también en primer lugar haber abandonado el hábito por conciencia del daño a su salud (45.2%), porque se hartaron de fumar (33.7%) y por prescripción médica (6.0%) (Gráfica 50).



3.2.2.2 Por edad

En cuanto a la distribución por edad, se encontró que en los ex fumadores de casi todos los rangos de edad las razones para dejar de fumar que se mencionaron con mayor frecuencia en orden decreciente fueron: la conciencia del daño a la salud, el hartazgo al hábito y los problemas con la familia. En el caso de la razón primera en importancia, destacaron las personas de entre 30 a 39 años (52.6%), seguida por las de entre 40 a 49 años (44.4%). El hartarse de fumar, fue mencionado con más frecuencia en el grupo de 18 a 29 años (43.5%), seguido por el de 40 a 49 años (39.2%). Por último, fueron las personas de entre 50 a 65 años las que reportaron con más frecuencia haber abandonado el hábito por problemas con la familia (14.9%), seguidas por aquellos entre los 30 y los 39 años (8.3%) (Cuadro 21).

Cuadro 21 Razones para dejar de fumar en ex fumadores según edad en población de 18 a 65 años

Razón para dejar de fumar	Grupo de edad			
	18 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 65 años
Por conciencia del daño	38.7%	52.6%	44.4%	35.4%
Porque se hartó de fumar	43.5%	21.7%	39.2%	21.0%
Porque le causó problemas con su familia	6.4%	8.3%	0%	14.9%
Por prescripción médica	2.5%	3.8%	0%	10.3%
Por enfermedad	1.2%	0%	4.7%	11.3%
Por restricción en su área de trabajo y otros lugares	0%	3.4%	3.4%	1.0%
Por sus hijos	4.8%	0%	0%	0%
NS/NR	1.1%	0%	6.4%	1.8%
No se lo permite su religión	0%	2.4%	0%	1.4%
Por el costo	0%	2.0%	1.9%	2.9%
Por deporte	0%	1.2%	0%	0%
No le convenía	1.0%	2.5%	0%	0%
Embarazo	0.7%	2.1%	0%	0.2%

3.2.2.2.1 Sexo masculino

Por otro lado, al analizar la distribución de las razones de los ex fumadores para abandonar el hábito a partir del sexo y la edad, se observaron las mismas razones principales en los ex fumadores varones en comparación con la población en general. En lo que respecta a la razón “por conciencia del daño”, fueron los hombres de 30 a 39 años los que con más frecuencia la reportaron (50.7%), seguida por los de 40 a 49 años (49.10%). Por lo que toca a la razón “me harté de fumar”, fue más frecuentemente referida en el grupo de los 18 a los 29 años (43.7%), seguidos por los del de 40 a 49 años de edad (40.4%). Finalmente, fueron las personas de entre 50 a 65 años las que reportaron con más frecuencia haber abandonado el hábito por problemas con la familia (16.9%), seguidas por aquellas entre los 30 y los 39 años de edad (10.4%) (Cuadro 22).

Cuadro 22 Razones para dejar de fumar según edad en hombres ex fumadores de 18 a 65 años

Razón para dejar de fumar	Grupo de edad			
	18 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 65 años
Por conciencia del daño	36.6%	50.7%	49.1%	34.0%
Porque se hartó de fumar	43.7%	22.2%	40.4%	20.5%
Porque le causó problemas con su familia	8.0%	10.4%	0%	16.9%
Por prescripción médica	0.4%	2.3%	0%	11.2%
Por enfermedad	1.8%	0%	0%	11.4%
Por restricción en su área de trabajo y otros lugares	0%	4.2%	0%	0.8%
Por sus hijos	7.2%	0%	0%	0%
NS/NR	1.7%	0%	8.0%	2.1%
No se lo permite su religión	0%	3.0%	0%	1.6%
Por el costo	0%	2.5%	2.4%	1.6%
Por deporte	0%	1.5%	0%	0%
No le convenía	0.4%	3.1%	0%	0%

3.2.2.2.2 Sexo femenino

Por su parte, también las mujeres mencionaron con mayor frecuencia las mismas razones principales en comparación con la población en general y con la de hombres, excepto por la tercera más reportada, que en este caso se trató de “por enfermedad”. En lo que respecta a la razón “por conciencia del daño”, fueron las mujeres de entre 30 a 39 años las que con más frecuencia la reportaron (60.2%), seguida por el grupo de 50 a 65 años de edad (45.6%). Por lo que toca a la razón “me harté de fumar”, fue más frecuentemente referida por aquellas entre los 18 y los 29 años (43.1%), seguidas por las de entre 40 a 49 años de edad (34.7%). Finalmente, fueron las mujeres de entre 40 y 49 años las que reportaron con más frecuencia haber abandonado el hábito por enfermedad (22.6%), seguidas por aquellas entre los 50 y los 65 años (10.5%) (Cuadro 23).

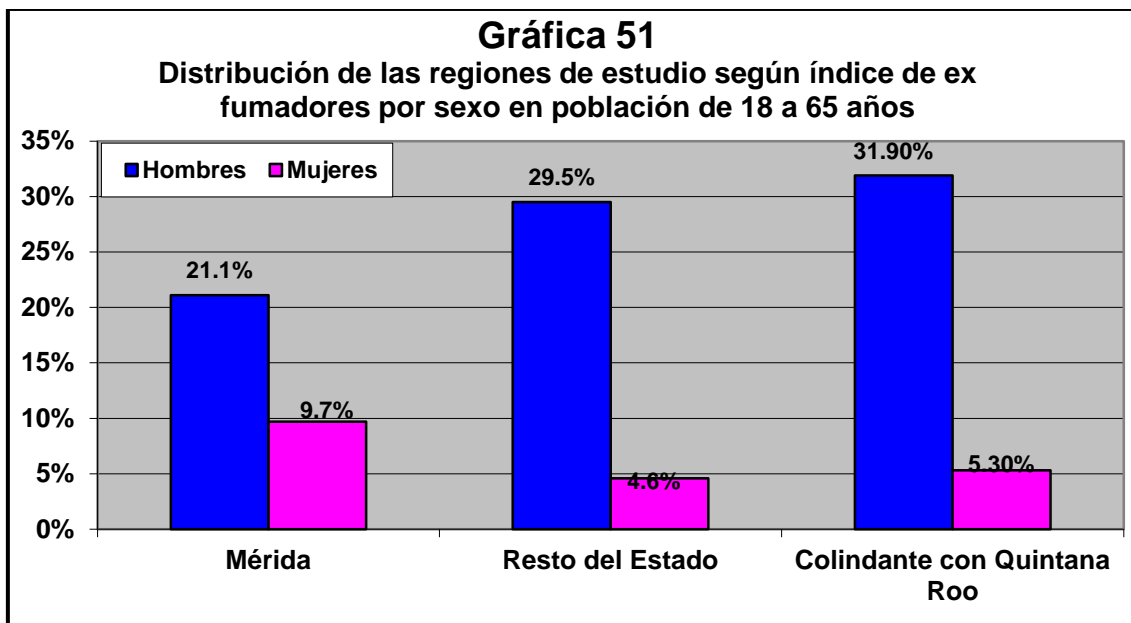
Cuadro 23 Razones para dejar de fumar según edad en mujeres ex fumadoras de 18 a 65 años

Razón para dejar de fumar	Grupo de edad			
	18 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 65 años
Por conciencia del daño	42.8%	60.2%	26.4%	45.6%
Porque se hartó de fumar	43.1%	19.8%	34.7%	25.2%
Por enfermedad	0%	0%	22.6%	10.5%
Por prescripción médica	6.7%	9.6%	0%	3.6%
Porque le causó problemas con su familia	3.1%	0%	0%	0.9%
Por restricción en su área de trabajo y otros lugares	0%	0%	16.2%	0%
Por sus hijos	0%	0%	0%	0%
NS/NR	0%	0%	0%	0%
No se lo permite su religión	0%	0%	0%	0%
Por el costo	0%	0%	0%	12.3%
Por deporte	0%	0%	0%	0%
No le convenía	2.2%	0%	0%	0%
Embarazo	2.2%	10.4%	0%	1.8%

3.2.3 Por regiones

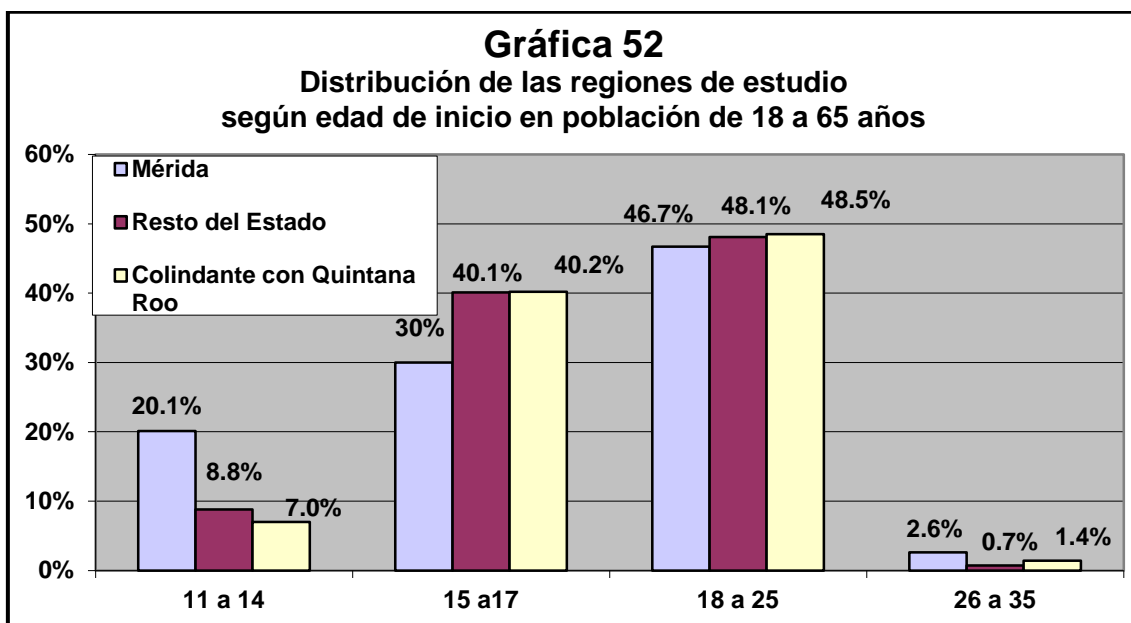
3.2.3.1 Por sexo

Para este grupo, el índice de ex fumadores más alto se encontró en aquellos de la región Colindante con el estado de Quintana Roo con el 18.1%, registrando también los hombres de esa área el índice más alto de abandono del hábito tabáquico con el 31.9% de los casos. Por su parte, la Ciudad de Mérida fue la que presentó el porcentaje más bajo de personas que dijeron haber dejado de fumar con el 15.1%, siendo los hombres de esta zona los que presentaron el índice más bajo con el 21.1%. En contraste, las mujeres de la Ciudad de Mérida fueron las que presentaron el índice más alto de abandono del hábito con el 9.7%. Por otro lado, la región Resto del Estado fue la segunda zona en importancia en cuanto al abandono del hábito con el 16.9%; sin embargo, fueron las mujeres de esta área las que reportaron con menor frecuencia haber dejado de fumar (4.6%) (Gráfica 51).



3.2.3.2 Por edad de inicio

En cuanto a la edad de inicio de los ex fumadores de 18 a 65 años, casi la mitad de ellos en las tres regiones mencionó haber principiado el consumo entre los 18 y los 25 años, seguido con porcentajes ligeramente inferiores por grupo de edad de 15 a 17 años. Por lo tanto, puede afirmarse que el 80% de los ex fumadores en las tres regiones dijo haber comenzado a fumar entre los 15 y los 25 años. Cabe señalar que fueron los ex fumadores de la Ciudad de Mérida los que observaron un índice significativamente mayor a los de las otras dos regiones, en cuanto al inicio precoz del consumo del tabaco, ya que el 20.0% de ellos mencionó haber empezado a fumar entre los 11 y los 14 años (Gráfica 52).



3.2.3.3 Según razones para dejar de fumar

En relación con las razones que se adujeron para abandonar el hábito tabáquico, en la Ciudad de Mérida y la región Resto del Estado los índices más altos correspondieron, a “por conciencia de daño a la salud”. La mayor frecuencia para dicha razón se encontró entre los ex fumadores en Mérida (Cuadro 24).

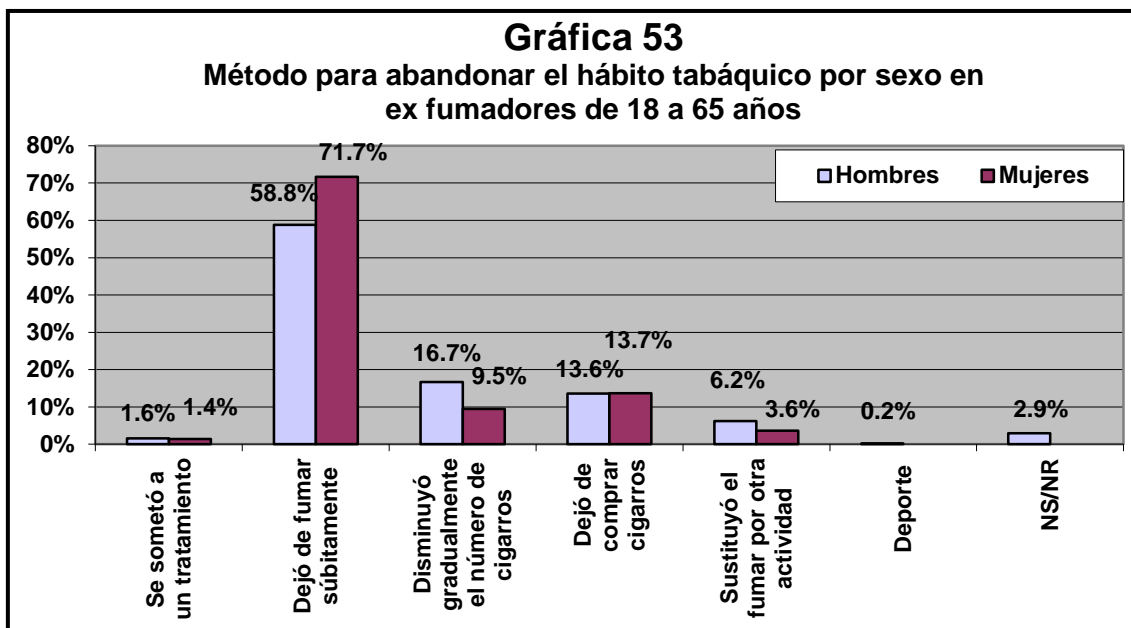
Cuadro 24 Distribución de las regiones de estudio según razones para dejar de fumar en población de 18 a 65 años

	Mérida	Resto del Estado	Colindante con Quintana Roo
Por conciencia de daño a su salud	48.3%	40.7%	37.0%
Porque se hartó de fumar	29.3%	39.6%	47.5%
Por prescripción médica	7.0%	3.9%	5.5%
Por enfermedad	5.5%	3.9%	0%
Por restricción en su área de trabajo y otros lugares	3.4%	0%	0%
Por el costo	2.7%	0%	0%
No me convenía	0%	3.9%	0%
Embarazo	2.3%	8.0%	2.8%
Porque le causó problemas con su familia	1.5%	0%	7.2%

3.2.4 Según método para dejar de fumar

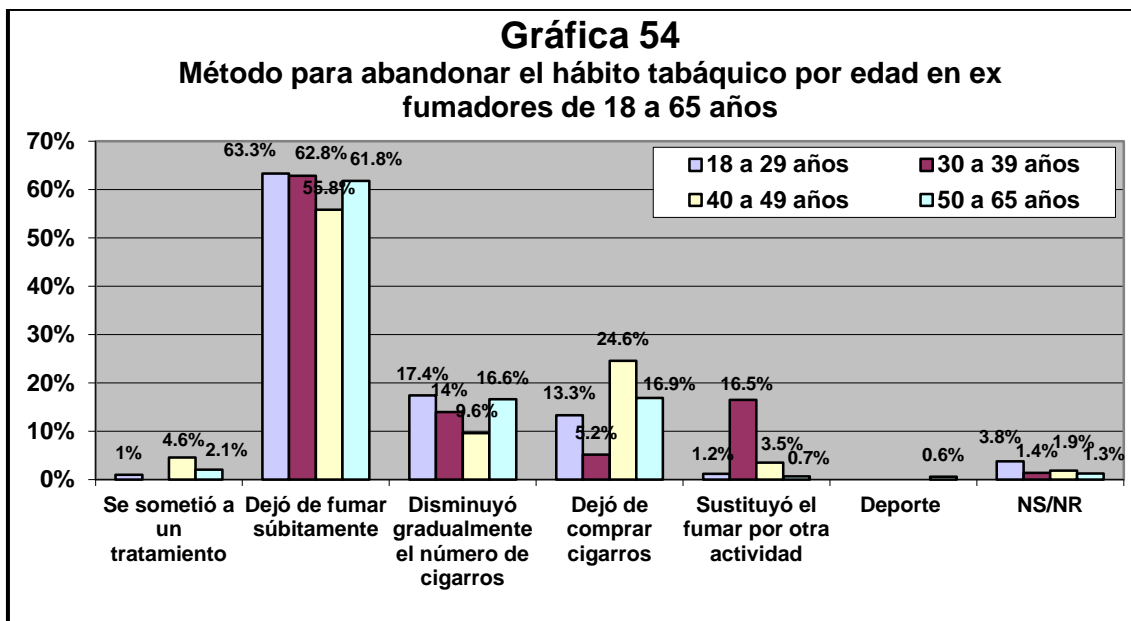
3.2.4.1 Por sexo

De acuerdo con el método que usaron para dejar de fumar, los hombres reportaron, en orden de frecuencia decreciente, dejando de fumar súbitamente (58.8%), disminuyendo gradualmente el número de cigarrillos (16.7%) y dejando de comprar cigarrillos (13.6%). Las mujeres, por su parte, refirieron con más frecuencia haberlo dejado súbitamente (71.7%), haber dejado de comprar cigarrillos (13.7%) y haber disminuido gradualmente su consumo (9.5%). Por último, en una mínima proporción, prácticamente la misma cantidad de hombres y mujeres mencionó haber dejado el tabaco mediante tratamiento (Gráfica 53).



3.2.4.2 Por edad

En lo que se refiere a la distribución de los métodos para dejar de fumar a partir de la edad, se encontró que fueron las personas de entre 40 y 49 años quienes reportaron con más frecuencia haberse sometido a un tratamiento (4.6%), seguidas por las de 50 a 65 años (2.1%). Por otro lado, más de la mitad de las personas de los diferentes rangos de edad mencionaron haber dejado de fumar súbitamente, destacando especialmente los de 18 a 29 años (63.3%) y los de 30 a 39 años (62.8%). Por su parte, entre quienes dijeron haber disminuido gradualmente el número de cigarrillos que consumían, sobresalieron aquellas personas entre los 18 y los 29 años (17.4%), seguidas por los de entre 50 y 65 años (16.6%). Otro método que fue reportado frecuentemente fue el de dejar de comprar cigarrillos, mencionándolo más a menudo los ex fumadores entre los 40 y los 49 años (24.6%) y los de entre 50 a 65 años (16.9%) (Gráfica 54).

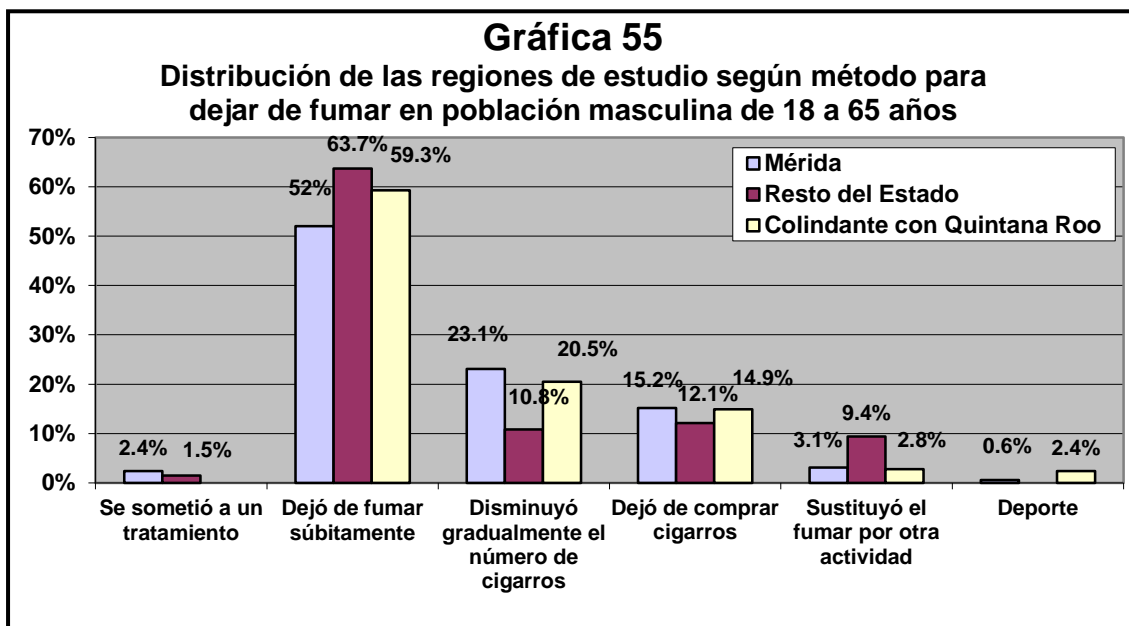


3.2.4.3 Por regiones

Al examinar los métodos para abandonar el hábito tabáquico por regiones y sexo, se encontró que el método más comúnmente reportado por ambos sexos fue *dejar de fumar súbitamente*, seguido por la *disminución gradual del número de cigarrillos*. Si bien es cierto que en general hombres y mujeres coincidieron en los métodos más comunes para dejar de fumar, las proporciones en que reportaron haber recurrido a ellos fue distinta.

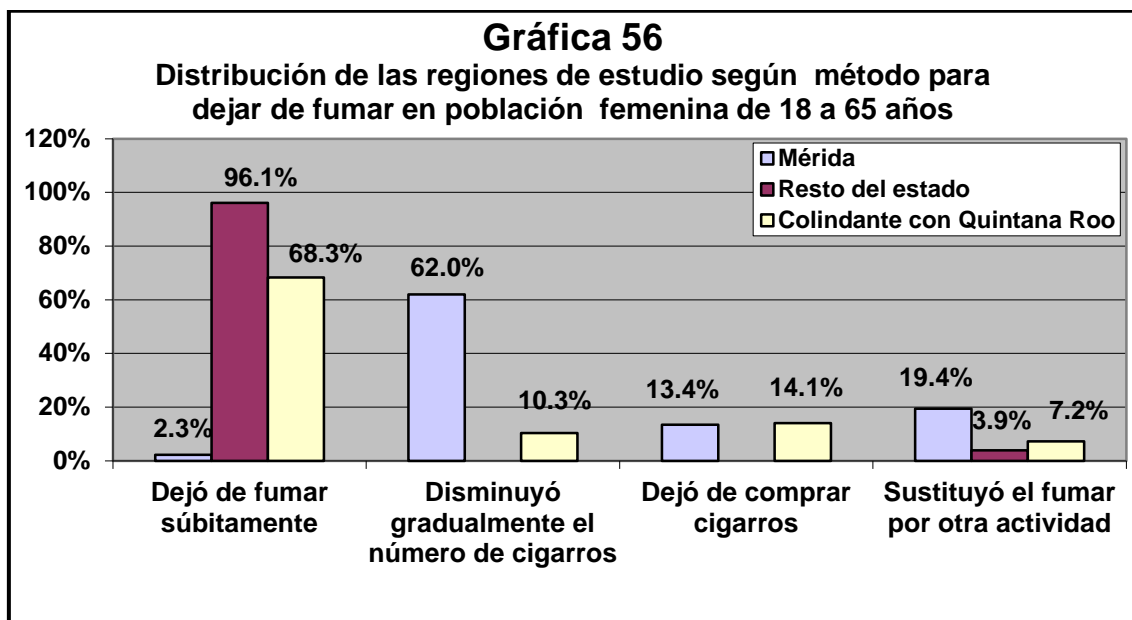
3.2.4.3.1 Sexo masculino

En el caso de los hombres, los del Resto del Estado fueron los que reportaron con más frecuencia el abandono súbito del tabaco (63.7%), seguidos por los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (59.3%) y los de la Ciudad de Mérida (52.0%). Por otro lado, los ex fumadores de la Ciudad de Mérida fueron los que con más frecuencia mencionaron haber disminuido gradualmente el número de cigarrillos que fumaban (23.1%), seguidos por los de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (20.5%) y los del Resto del Estado (10.8%) (Gráfica 55).



3.2.4.3.2 Sexo femenino

Las mujeres, por su parte, mencionaron con más frecuencia que los hombres haber dejado de fumar súbitamente, presentando las del Resto del Estado el mayor índice (96.1%), seguidas por las de la región Colindante con el estado de Quintana Roo (68.3%). En cambio, las ex fumadoras de la Ciudad de Mérida no presentaron esa preferencia reportando con más frecuencia haber disminuido gradualmente su consumo (62.0%) (Gráfica 56).



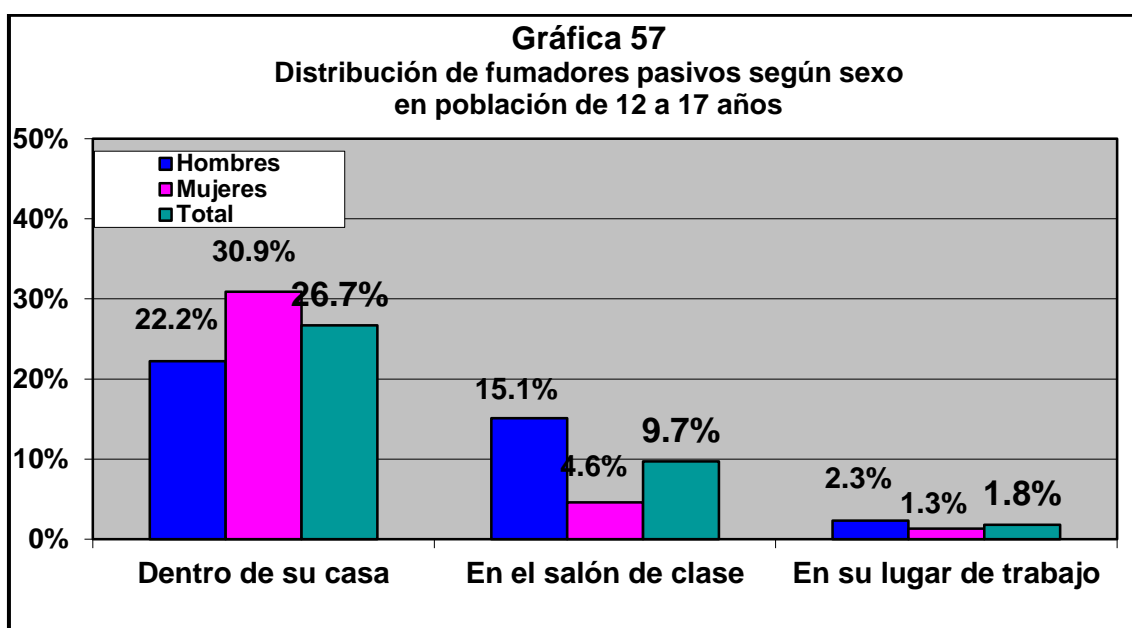
4. ÍNDICE DE FUMADORES PASIVOS

4.1 Población de 12 a 17 años

4.1.1 Por sexo y lugar de exposición

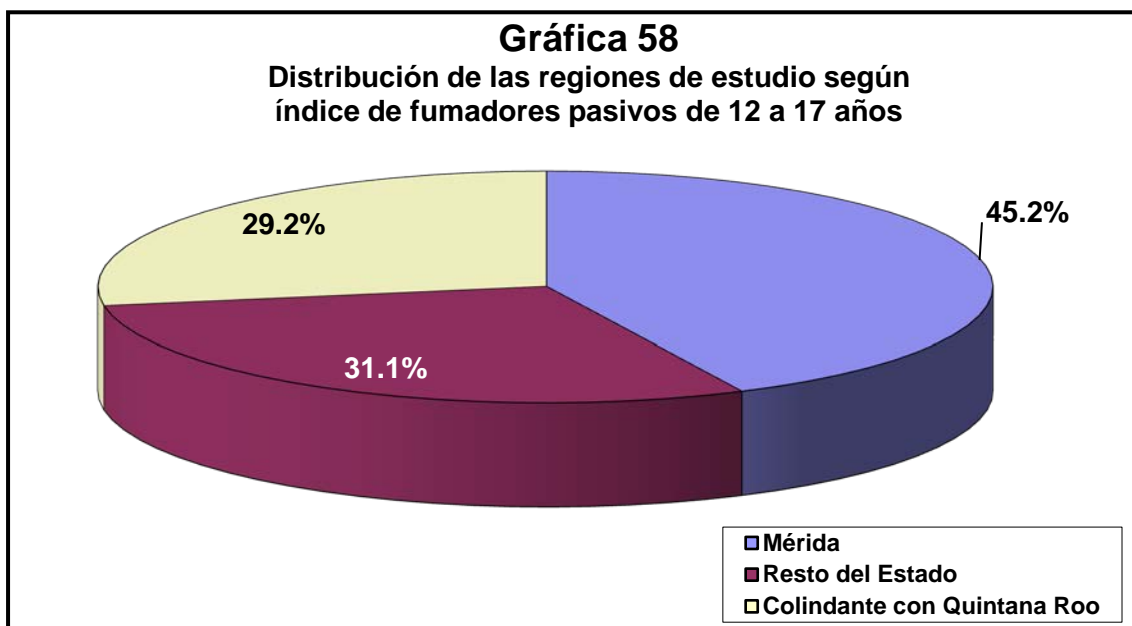
En este capítulo los datos recabados por la encuesta revelan que el 36.5% de adolescentes yucatecos está actualmente expuesto involuntariamente al humo del cigarrillo, lo que representa un estimado de 88,368 jóvenes fumadores pasivos con una proporción muy similar entre hombres y mujeres (hombres 38.7%, mujeres 34.4%).

En cuanto a los lugares de exposición más frecuentes, se encontró que el 26.7% de los jóvenes mencionó estar expuesto principalmente *dentro de su casa* lo que equivale a un estimado de 64,604 personas. Lo anterior fue reportado especialmente por las adolescentes con el 30.9% de los casos. El segundo lugar de exposición más mencionado (aunque con una frecuencia mucho menor: 9.7%) fue *en el salón de clase* lo que equivale en números reales a 23,527 personas. En este caso fueron los varones quienes lo reportaron con mucho mayor frecuencia (15.1%) (Gráfica 57).

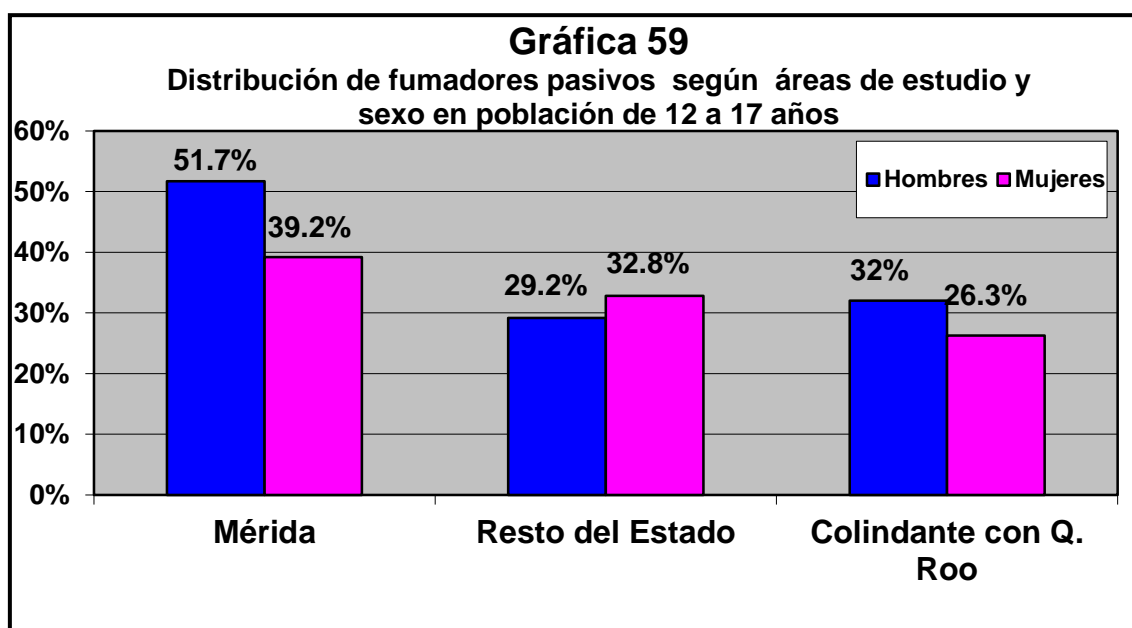


4.1.2 Por regiones

En cuanto al índice de fumadores pasivos en la población de 12 a 17 años, el mayor porcentaje se encontró en la Ciudad de Mérida con el 45.2%, seguida por la región Resto del Estado con el 31.1% y la Colindante con el estado de Quintana Roo con el 29.2%. (Gráfica 58).

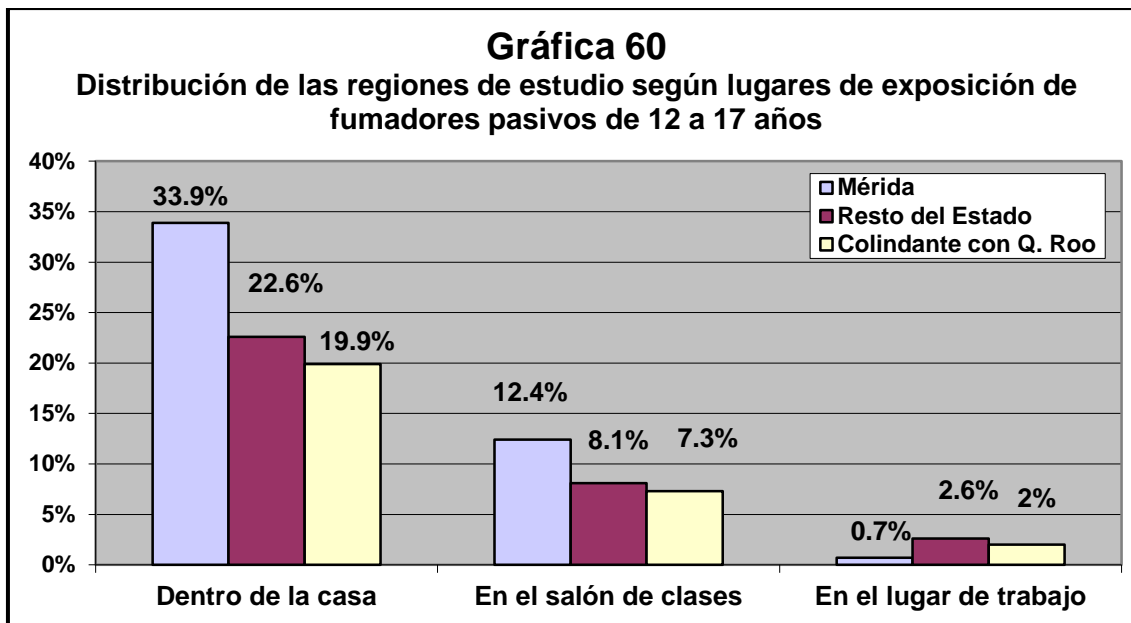


Al comparar la exposición involuntaria al humo del tabaco a partir del sexo se encontró que los que con más frecuencia reportaron dicha condición fueron los adolescentes de ambos sexos de la Ciudad de Mérida, con 51.7% y 39.2%, respectivamente (Gráfica 59)



4.1.2.1 Por sexo y lugar de exposición

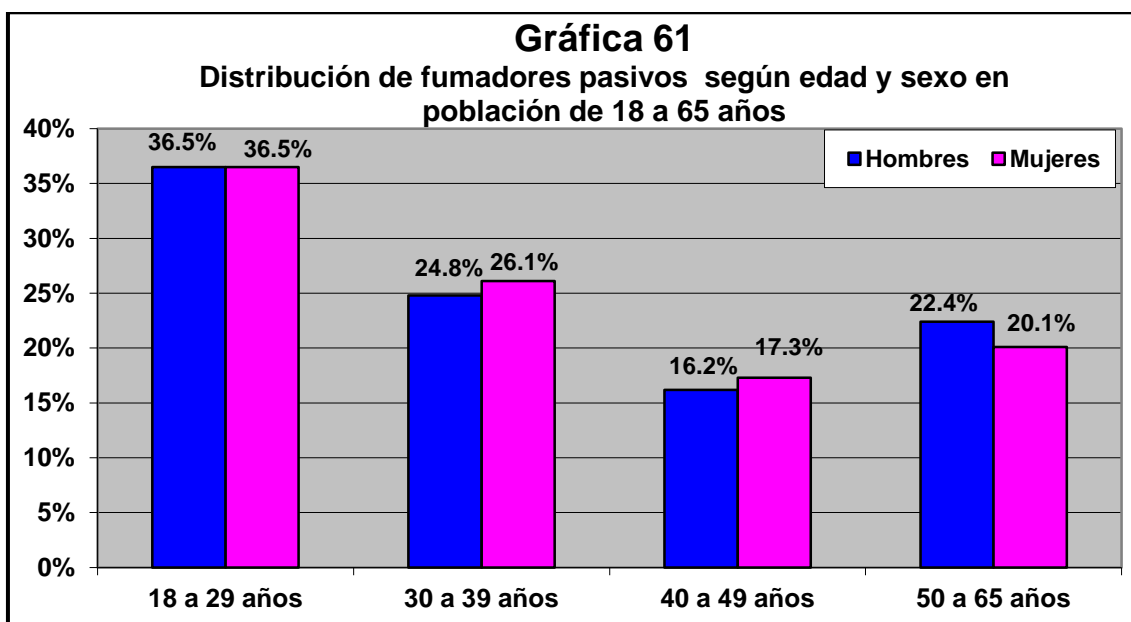
Por otra parte, el lugar de exposición que se reportó con más frecuencia en las tres áreas de estudio fue *dentro de la casa*, especialmente en los adolescentes meridianos (Gráfica 60).



4.2 Población de 18 a 65 años

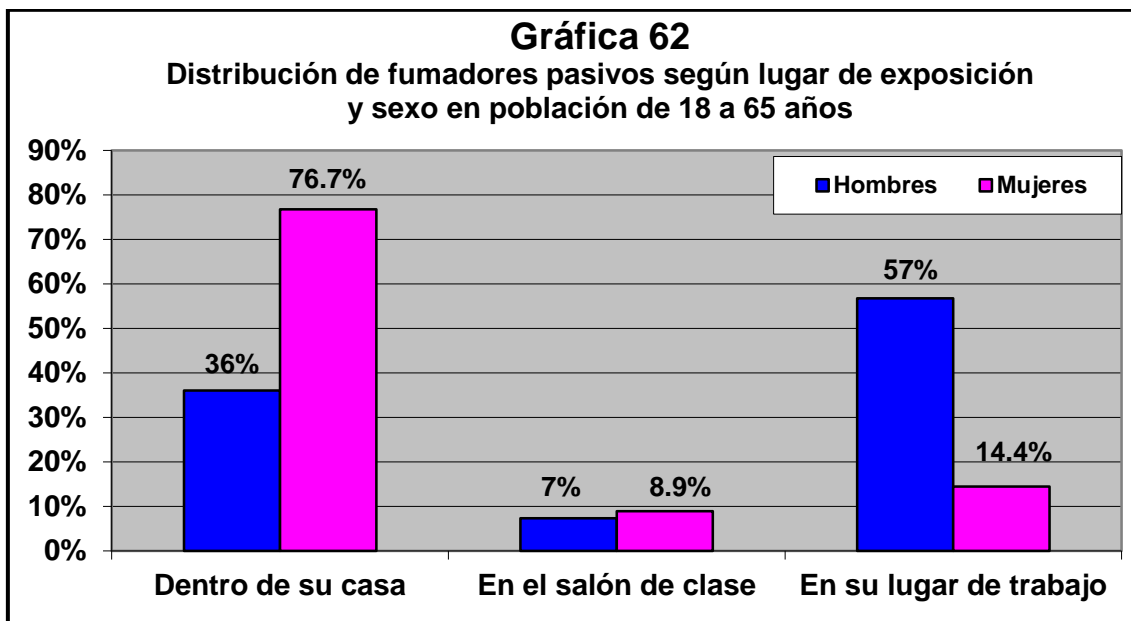
4.2.1 Por edad y sexo

Con respecto a la frecuencia de fumadores pasivos de 18 a 65 años, puede observarse que la población de fumadores pasivos se distribuye de manera muy pareja respecto a sexo femenino y masculino (Gráfica 61).



4.2.2 Por lugar de exposición y sexo

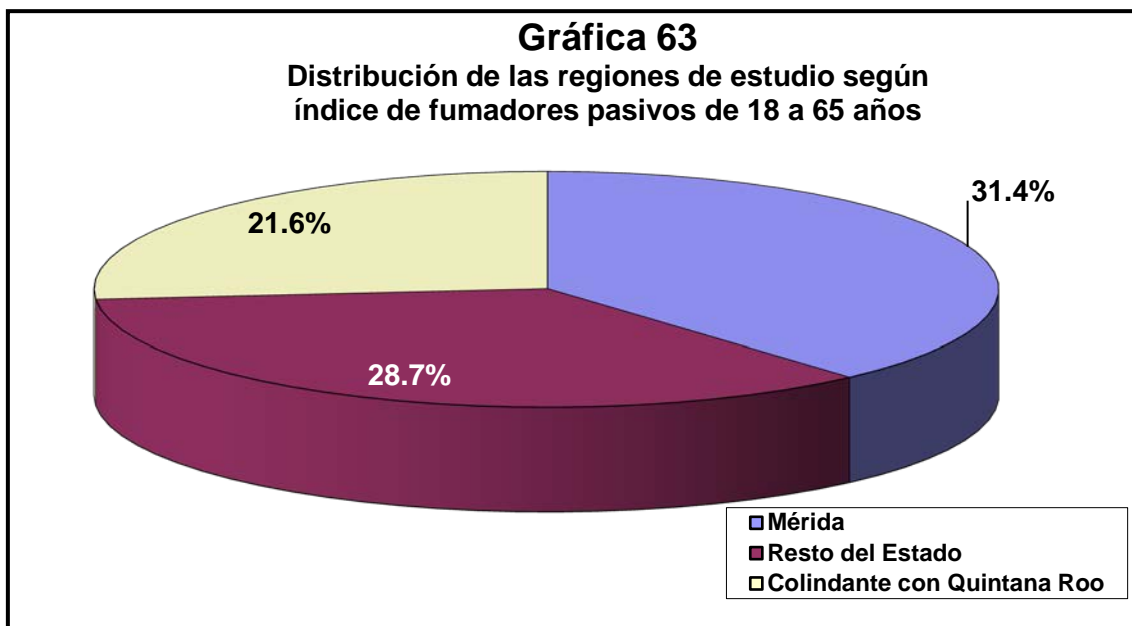
Por otra parte, los fumadores pasivos que tienen como lugar de exposición principal la casa, son mujeres principalmente (76.7%) y los que tienen el trabajo como lugar de exposición principal son hombres (57%) (Gráfica 62).



Nota: Los porcentajes de esta tabla se refieren a la distribución de los grupos por sexo dentro de cada grupo de exposición.

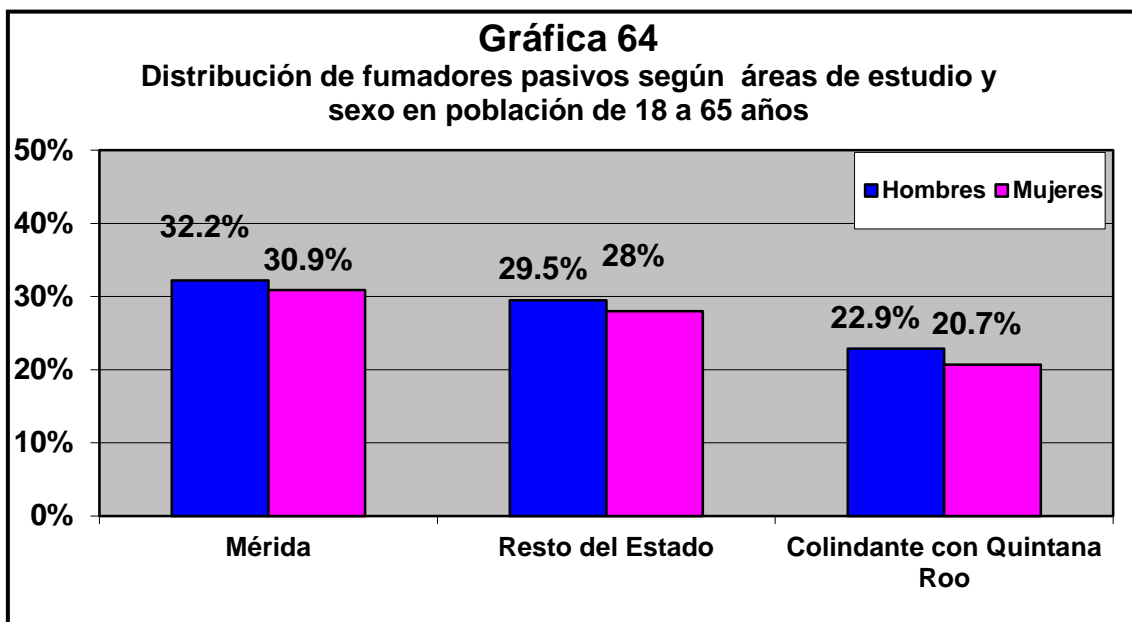
4.2.3 Por regiones

Con relación a los fumadores pasivos de 18 a 65 años, el mayor porcentaje se encontró una vez más en la Ciudad de Mérida con el 31.4%, seguida por la región Resto del Estado con el 28.7% y la Colindante con el estado de Quintana Roo con el 21.6 (Gráfica 63).



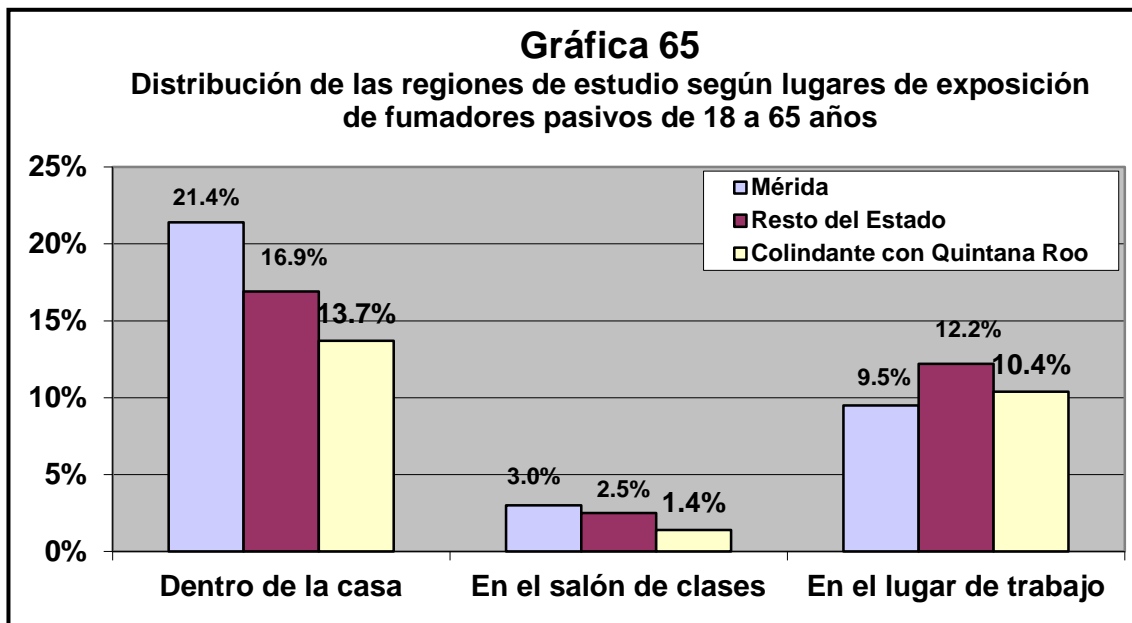
4.2.3.1 Por sexo

Al analizar la distribución de los fumadores pasivos a partir del sexo, se encontró que la proporción de hombres y mujeres que reportaron estar expuestos involuntariamente al humo del tabaco fue muy similar, por lo que se puede decir que el humo de segunda mano afecta prácticamente por igual a hombres y a mujeres en las tres regiones (Gráfica 64).



4.2.3.2 Por lugar de exposición

La mayor exposición involuntaria al humo del tabaco se encontró *dentro de la casa* en las tres áreas de estudio, destacando la Ciudad de Mérida con el 21.4%, lo que representa a 102,716 fumadores pasivos (Gráfica 65).



4.2.3.3 Por edad

Al analizar la incidencia de fumadores pasivos en los distintos grupos de edad, se observó el mayor índice en aquellos entre los 18 y los 29 años en las tres áreas de estudio, especialmente en la región Colindante con el estado de Quintana Roo (Gráfica 66).

